



П.б.4/128

УНИВ. БИБЛИОТЕКА
Ф и Б. 14305

LEYENDA DE ISKENDER DULKARNAIN

Ó ALEJANDRO MAGNO.



par F. Guill. Nobles

= asagor 1898.

Бил. de los reyes aragoneses V.

LEYENDA DE ALEJANDRO MAGNO.

Este es el libro del recontamiento del rey Alixandre (1). En el nombre de Dios clemente y misericordioso: dé Dios salud á nuestro Señor Mahoma, y á los suyos salud completa (2).

Libro de la historia de Dulkarnain (3).

Fué recontado por Abderrahman (4), fiyo de Ziyad (5), fiyo (de) Anomín, según Said (6) fiyo de Almosayab, según Saad (7) fiyo (8) de Uakazín.

Dixo (el narrador) (9): Salí de la habitación (10) del mensayero de Allah, Mahoma, la salvación de Allah sea sobre él, salva, y me hallé (11) con yentes que traían (12) libros y escripturas; y ellos eran yudíos: dixéronme:

—Podemos (13) entrar á donde está vuestro Profeta alguno?

Díxeles:

—Sí.

Dixéronme:

—¿Quién eres tú?

Díxeles:

—Yo soy Saad benu Uakazín.

Dixéronme (14):

(1) Folio 1. (2) *Bismillahi'r-ramani'r-rahimi uazala Allahu ala saidana Mohammed wa ala ahli uasselam tasliman.* (3) *Quttab hadith Dulkarnain.* (4) *Ben.* (5) *Eni.* (6) *An.* (7) *An.* (8) *Eni.* (9) *Kala.* (10) *Salli del poder del mensayero.* (11) *Yeoos con.* (12) *Alquiobes.* (13) *Casi podemos entrar sobre.* (14) En vez de dixéronle en el texto.



—Cobra (obten) por nós licencia dél para entrar á donde está (1).

Dixo (el narrador) y luego me torné adonde estaba el mensayero de Allah, y supe (2) que ellos querían demandar al mensayero de Allah por (algunas) cosas (3) y quise (h)acerlo saber al mensayero, y entré á él y díxele:

—¡Oh enviado de Dios! (4) tú eres para (5) mí padre y madre: sabe que yentes de los yudíos están á tu puerta, y traen libros (6) y escripturas, y ellos quieren que les des licencia á ellos para (7) entrar á tí, que te quieren demandarte (alguna cosa).

Y demudósele la color del mensayero de Allah, y díxole:

—¡Oh Saad! qué ellos quieren demandarme por cosas que yo no sé; y ahora (8) tardarse ha de mí la revelación; y yo no digo cosa sino con revelación.

Dixo (el narrador); y fué aquello pesado para (9) mí, quando (10) yo ví al mensayero de Allah que era aquello pesado para él. Y yo salí (11) con intinción de hacerlos tornar; y quando yo estuve á la mitad de la casa, llamóme el mensayero.

—¡Oh Saad! tórnate.

Y yo me volví luego á su llamada, y díxome:

—¡Oh Saad! tráeme (12) aua.

Y llevéle el aua, y fizo ablución (13), y fizo oración de dos prosternaciones (14) con una salutación (15), y paró sus manos alzadas al cielo para (16) rogar á Allah (17), y yo parado, y le observé (18), y sus lágrimas corrían sobre sus mexillas; y después (19) le observé y conocí el gozo en su cara; y díxome:

(1) Para entrar sobre él. (2) Y sabí. (3) Folio 2. (4) Yo rasulé Allah. (5) Tú eres en cuenta de mí. (6) Con ellos. (7) Con entrar sobre tí. (8) Las oras que. (9) Sobre. (10) Las oras. (11) Salí. (12) Venime con. (13) Aluadu. (14) Azzala dos arrakaas. (15) Asselam. (16) Con. (17) Ad Allah. (18) Paré mientras, muy repetido. (19) Después, muy repetido en adelante.

—¡Oh Saad! (1) fezlos entrar á ellos y á quien está con ellos de mis compañeros (2).

Y híceles entrar y á quien estaba con ellos del séquito de Mahoma (3), y dixo á ellos el mensajero de Allah:

—Vosotros venís á demandarme por cosas que si queréis os las daré á conocer (4).

Dixéronle:

—¡Oh Profeta de Dios! (5) hazlo saber á nosotros (6) lo que venimos á demandarte (7).

Díxoles:

—Venísme á demandar por (8) Dulkarnain, y de lo que fué de sus nuevas, y de su recontamiento, y de su fecho, y de su linaye, y de su parentesco, y de sus padres, y sus abuelos, y de lo que llegó (á nosotros) de su fecho, y cómo consiguió lo que deseó (9), y de lo que le dió Allah de la potencia y del forzamiento sobre las villas.

Dixéronle:

—¡Oh mensayero de Allah! por esto te venimos á demandar.

Díxoles en seguida (10) el mensayero de Allah (11):

Era Dulkarnain, que su (nombre) (12) era Alescandar, de los hiyos de los reyes de los reyes cristianos; y era su padre soberbio de los soberbios de los cristianos.

Y sucedió (13) que Dulkarnain desde su infancia, que fizo amar Allah á él (devoción) (14), y demandar los negocios árdus (15). Y su padre (16) lo había aborrecido, por lo que veía de su humildaza á Allah.

Y después murió su padre, y enseñólo de los cristia-

(1) Yé, siempre por ¡oh! (2) Compañas. (3) Azzihaba. (4) Hacerlo vos á saber por ello. (5) Ye rasulé Allah, repetido en adelante. (6) Por. (7) Por ello. (8) A. (9) Aconseguí lo que acució. (10) La ora, siempre por en seguida, al momento. (11) Folio 3. (12) Lombre, muy repetido en estas leyendas. (13) Y era Dulkarnain de lo primero de su criamiento. (14) Servitud. (15) Los altos de los afees. (16) Y era su padre que

nos Aristóteles (1), y era rey (Alejandro) devoto, que conocía á Allah; y fué criado con cencia y saber; y demandó á él Aristóteles (en sus lecciones) y no le demandó por cosa que no la trovase (2) á él d' ello sabidor; y cuando se fijó en la extensión (3) de su cencia, y lo que le dió Allah del entendimiento, renu(n)cióle el reismo, y encoronóle con la corona del reismo, y estuvo Aristóteles con Adulkarnain oyendo á él y obedeciendo su fecho, y fuese Adulkarnain con los que estaban con él de los honrados de los cristianos í una cibdad que el dicen á ella Alescandría, y allegó las yentes lo que no (podría) (4) ser abarcado la cuenta dellos para (edificarla) (5); y cuando fueron fraguados sus cientos (6) y fueron igualados, puso farina sobr' ellos.

Después mandó que preparasen (7) cuerdas muchas, y que pusiesen en ellas esquilas, y ligó las cuerdas á unos pilares, y dixo á las yentes:

—No labréis hasta que (8) oigáis el mecimiento de las esquilas.

Y echóse á dormir Adulkarnain, y envió Allah aves sobre aquella farina y comiéronsela; y hiciéronselo á saber aquello ad Adulkarnain, y díxoles á ellos: Allah enviará sobre esta ciudad (9) generación que obtendrá (10) ganancia y (será) de buenas costumbres (11).

Y mandóles que pusiesen farina otra vez (12) y echóse á dormir otra vez, y vinieron (13) cuervos, y asentáronse sobre las cuerdas de las esquilas, y mecieronse y tremolaron las esquilas: y ya pensaron las yentes que aquello era por determinación de Alejandro (14), y pusieron sus manos

(1) *Iristóteles*: hay aquí un disparate histórico haciendo á Aristóteles sucesor de Filipo. (2) *Entra él*, muy repetido. (3) *Paró mientras á l'acampadura*. (4) *Porría*. (5) *Fraguarla*. (6) *Atiseas*. (7) *Parasen*. (8) *No frueis d'aquí á que*. Léase la Introducción de esta obra. (9) *Aun enviará Allah sobre*. (10) *Que será*. (11) *A ellos*. (12) *Vegada*, siempre por vez. (13) *Folio 4*. (14) *De su consejo*.

á fraguar: y alzáronse las voces de las yentes (1) hablando y había entr' ellos ruido muy grande; tantos eran: y esperóte Adulkarnain al ruido dellos, y díxoles:

—¿Qué es aquesto?

Y dixéronle á él:

—Las voces de las yentes que hablan (2) con los frauadores.

Y díxoles que quién les había mandado poner en ello las manos. Dixeron:

—Señor, mecieronse las esquilas (y sonaron).

Y demandóles Adulkarnain que quién las había remecido, y no se lo supieron decir (3), hasta que vino un hombre, y hízole á saber que se había puesto (4) un cuervo (sobre las cuerdas) y se remecieron las esquilas: y dixo Adulkarnain.

—Frauad que (5) mandará Allah sobr' ella (sobre Alescandría) yeneración que vestirá (6) de negro que vencerán sobre el mundo, y esto acaecerá merced al valer de su gente (7).

Y cuando hubieron frauado la ciudad, mandóles arreglasen sus calles (8) y sus mercados; y vistió á sus hombres de negro y de bermeyo, para que se distinguieran (9) por sus ropas de la blancura de la cibdat. Después mandóles que hiciesen en ella una torre (10), y hiciéronla; y mandóles que la levantasen cuan alta pudiesen (11), y pusieron en lo más alto un espejo que se demostrase en él quién se movía (12) en la mar desde lejos (13). Que no se movía en la mar fusta sin que no (14) la viese el que es per-

(1) *Con hablar*. (2) *Con hablar*. (3) *Y no lo halló*. (4) *Ellos es que se asentó*. (5) *Aun*. (6) *Vestirán*. (7) *Y aquello es por lo qu'es de yuso de sus manos de las yentes*. (8) *Afáltasen sus carrevas*. (9) *D'aquí á que el hombre conocia*. (10) *Lazomua*. (11) *Alta d'aquí á que pusiesen en ello saber*. (12) *Mecia*. (13) *D' adadura vedrada*. (14) *Que no*.

curador del (1) espejo: y tenían en esto (2) maravillas munchas, que non se vió otras iguales (3).

Y mandó á los qu' estaban con él de las uestes (de sus soldados) que no vistiesen sino lo negro y lo bermeyo; y sucedía que cuando andaban por la cibdad de noche se veían unos á otros (4) á causa (5) de la blancura de sus paredes (6), y se conocía lo negro de lo bermeyo, como la noche de clara luna.

Dixo Abu Ishac que dixo Abdulmelic: Contóme (7) quien consiguió saber de los sabios, qu' ellos dixerón: una aguja (8) que se cayese de la mano del hombre en la noche oscura, la hallaba á causa de la claredad de las (9) paredes (de la ciudad).

Dixo Ishac (que) dixo Abdulmelic: y él (Alejandro) mandó á los cristianos (10) que hiciesen trompetas, que las sonasen, y fuesen á ellos aviso para pelear en sus batallas; y hiciéronlo, y fué el primero que las usó (11), y tornaron los cristianos á hacer aquello en las guerras d'aquí á nuestros días; aquesto dixo (Abdulmelic).

Y era Dulkarnain en aquel tiempo (12) mancebo de pocos días; y cuando fueron cumplidos sus negocios (13) y llegó á ser de edad y fué iualado con los hombres, envió Allah á él un ángel (14) que había por nombre Zeyefil; y púsolo debaxo de su ala y subiolo hácia el (15) cielo, y sacó Dulkarnain su cabeza de debaxo de su ala, y díxole el ángel á él:

—Fíjate en lo que verás.

(1) Con el. (2) Ello. (3) Semblantes della. (4) Se vedían partidas dellas á partidas, de... (5) Folio 5. (6) Paredes. (7) Haditsani quien acorrigió. (8) Era la aguja. (9) Paredes. (10) Un ridiculo anacronismo, cual es que en el tiempo de Alejandro hublera cristianos, resulta sin duda de haber traducido el intérprete la palabra rumi del texto árabe, por cristiano, y no por griego, como correspondía. (11) Tomó. (12) En las oras. (13) Sus aferes. (14) Almalaac, muy repetido. (15) Esta, muy repetido.

CAPÍTULO I.

En cuanto alzó (1) el ángel á (2) Adulkarnain, díxole á él:
—¿Qué ves?

Díxole:

—Veo mi cibdad, y alrededor de ella cibdades munchas.

Y voló con él subiéndolo (3) lo que quiso Allah; después sacó su cabeza de debaxo de su ala, y díxole el ángel:

—Observa y mira que verás.

Dixo:

—Veo mi cibdad sola, y no veo ninguna cosa alrededor della.

Díxole el ángel:

—No es aquesa tu cibdad; empero es el mundo y ya Allah te manda que vayas á quien está en su mitad (4) de las naciones (5) y los linayes, y á quien está en sus extremos (6), y te fijas á lo que hay en el mundo (7) de sus maravillas y su potencia, y que llegues (8) á sol saliente y á sol

(1) Al final de la especie de introducción que precede, trae en árabe y en letras rojas la explicación de la miniatura, que debía llevar el m. s. de donde se hizo esta versión, interpolando sus palabras con su traducción en aljamia: ambos textos que he reunido para comodidad del lector, dicen:

La figura de Dulkarnain que ya lo puyaba (subía) y el que volaba con él en el aire, y ya sacaba su cabeza debaxo del ala del almalaac que vardaba (miraba) el mundo debaxo del.

Imalacu zuratu uahua yairu bihi ilhua uakad ifracha rasahu tahta chenahi elmalaqui yantoru ila ildonya mim tahtihí.

No están numerados los capítulos en el texto aljamiado.

(2) Almalaac. (3) Puyándolo. (4) Folio 6. (5) En medio de las alommas. (6) Cabos. (7) Está en ella. (8) Plegues.

poniente, hasta que (1) rodees á las naciones que están en el mundo (2), y en cuanto á los que están en sus extremos son generaciones que no podrían estar sometidas: y son las de Yuch y Mayuch, y Manil y Yenil, y Nexid y Berix, y Yebarke y Yebarzeno; d' ellas hay generaciones que no se parecen (3) á otra generación. Y quiso Allah, ¡oh Dulkarnain! detener su propia revelación (4) y te hiciese su enviado sobre sus (criaturas) (5), por tal que no digan el día del yudizio: no nos vino de parte tuya ¡oh Señor! quien nos hiciese saber que tú eras nuestro Señor; y ya te ha dado Allah revelación para esto (6) sobr' ellos.

Y díxéronle al Profeta (7) Mahoma:

—¡Oh mensayero de Allah! ¿era profeta él?

Dixo:

—No; empero era amigo de sus amigos, rey sabidor (8); y fízolo rey, y si hubiese sido (9) profeta habríale venido Gabriel y esvióse dél Gabriel, y vínole Zayefil; empero es de la casa de profecía (10) y metal de mensajería; (no es de la) casa de Meca (11) y la casa santa de Yerusalén; empero si no es d' aquestas dos villas no es Profeta, sino solo enviado de Dios sobre todos los de la tierra (12).

Dixo Dulkarnain y él (estaba) en el aire debaxo de la ala del ángel y dixo:

—¡Oh mi Señor! tú eres el piadoso de gran piedad, aquel que no obligas (13) á ninguna persona á hacer más de lo que puede en su deber (14), antes la piedad es siempre con ella, y la obligas á (hacer) menos de su poder; ¿pues cómo me obligas á mí á lo que no puedo (15)? ¿y cómo he de llegar (16) á ellos? ¿y con cuál poder llegaré á ellos, y con

(1) Que están en ella. (2) De las alommas. (3) Que les parezcan. (4) Atase la revelación de sí mismo. (5) Jalekados. (6) Ya te ha puesto Allah razón en ello. (7) Annebi. (8) Desengaña Allah y desengañado. (9) Si hubiese estado alannabi. (10) Annobua. (11) Meca. (12) Debates del Pannobua y torna razón. (13) Costrñes, repetido. (14) Entremetimiento. (15) Lo que no hay poder á mi. (16) Como será á mí y á ellos.

cuál lengua (1) les hablaré, y cómo he de saber (2) sus nuevas, y cómo conoceré sus hablas, y cómo seré guiado á ellos (3), y quién nos juntará (4)?

Entonces envió Allah (orden) á aquel ángel que le dijera (5):

—Yo no obligo á ninguna persona, sino (á) lo que pueda facer en su deber, y yo habré piedad de (6) él, y yo te allegaré (7) á ellos, y ensancharé á tú tu entendimiento, y demostraré he la (verdad) y conocerás toda cosa, y deprenderlas has, y entenderás su hablar, y demostraré he el lenguaje de toda cosa; y no te hablará ninguno que no lo entiendas, y tornarás su respuesta (en su lengua); é imprimiré (8) en tu corazón las jornadas (jornadas) de la tierra y divulgaré (9) á tú la tierra endivulgamiento grande. Vete en ella con tus huestes y tus compañeros y los honrados próceres de tus compañías: allí doquiera que caminarás, yo soy con tú. Vete de día con ellos y déyalos que duerman de noche y descansen, y yo aligeraré para (10) tú lo que yo te llevaré, y abastaré he de la provisión, y darté he la ayuda y el vencimiento y el espanto sobre todos los que (11) te contrastará(n) y enviaré á los corazones de los de la tierra y á los corazones de los reyes espanto de tú; no peleará ninguno con tú que no lo vienzas.

Después el ángel Zayefil bajó (12) á la tierra; y tomó (seguridad) Adulkarnain en lo que le mandó Allah.

Dixeron:

—¡Oh mensayero de Allah! ¿y en cuánto tiempo (ha) rodeado (el mundo) (13) todo?

Dixo:

—En doce años.

(1) Folio 7. (2) Será á mí en que yo sepa. (3) Sobr'ellos. (4) Aplegaré entre mí y ellos. (5) Dile á él. (6) Con. (7) Plegaré. (8) Lanzaré. (9) Endevolgare. (10) Alivianeceré sobre. (11) Quien. (12) Debatillo. (13) L'addonga toda.

Y Moketil (1) dixo que la rodeó en tiempo de diseseis años, y qu' es recounted por el Profeta (2).

Dixéronle:

—¡Oh enviado de Allah! ¿cómo eran sus yornadas?

Díxoles:

—Era que amanecía en el río de Mizr (en el Nilo), y veñiale el ángel y decíale á él:

—¿Do tresnocharás esta noche (3)?

Y decíale á él:

—En Alándalus (España).

Y eran iguales d' aquesto (4) sus yornadas, que se lo había demostrado Allah las yornadas y las había puesto en su corazón.

Y dixéronle:

—¡Oh enviado de Allah! ¿No pasaba (5) la mar?

Dixo:

—Sí.

Dixéronle:

—¿La rodeaba ó no (6)?

Dixo:

—Antes iba sobre la cara del aua con su hueste, y al punto qu' era de noche posaba él y su hueste sobre la cara del aua; y se movían los caballos y entraban parte dellos entre ellos, y no los deyan dormir.

Y dixéronle al rey:

—¡Oh amigo (7) de Allah! no nos dexan dormir nuestros caballos.

Díxoles:

—Toma(d) estacas y liga(d) vuestros caballos á las estacas, y dormiréis.

Y sacaban estacas de fierro, y las fincaban por fuerza en el agua, y endurecíaseles á ellos el agua de la mar y no

(1) Y era Moketil que. (2) Annebi. (3) Folio 8. (4) Semblante d'aquesto. (5) No era que atazase con él. (6) Era que la rodeaba con ella. (7) Ye aluali.

podían hacerlas entrar las estacas, sino por fuerza, así como entraban en la tierra: y ligaban en ella sus caballos y dormían.

Este (1) es el dicho de Allah, honrado es y noble: y dímosle de toda cosa razón, y no pasaba por ninguna cosa que no l' alcanzaba, con licencia de Allah el alto.

Dixo el mensayero de Allah: había con él un hombre de los hiyos de los cristianos, y no había en la tierra entonces (2) más sabidor qu' él; quel decían á él Aljadir (3): y además á Aljadir le había mandado Allah que fuese con él, y que lo obedeciese, y hiciese saber lo que no alcanzaba su saber; sucedía que Dulkarnain cuando era algún fecho sobre él muy pesado, que no lo alcanzaba su saber y tardaba el ángel Zayefil (en venir), demandaba (á) Afxajid (4) y se lo hacía saber; y así Aljadir lo que no alcanzaba Afxajid (5) lo alcanzaba Aljadir.

Y Afxajid (6) hablaba con lo que hallaba en los libros, y Aljadir hablaba con lo que le había dado Allah dela cencia.

Y Dulkarnain había fecho percurador sobre parte de (7) sus huestes á un hombre de los más honrados de los cristianos, que se llamaba Batlemis (Ptolomeo), y había otro hombre que se llamaba Letakún (Licaón); y puso debaxo de la mano de Letakún ochenta mil d' á caballo, y debaxo de la mano de Batlemis ochenta mil d' á caballo; y era él capitán de lo que quedaba de las huestes; y eran sus huestes ochocientos mil de á caballo; y le dió Allah señorío muy grande; y era de fermosa cara, alegre, honrado, piadoso de gran piedad, cuerdo, muy sabidor.

(Dijo Mahoma):

—¿Y es esto lo que demandais y lo que queréis demandarme por ello?

Dixeron ellos al mensayero de Allah:

(1) Aquello. (2) Las oras, muy repetido. (3) Y era Aljadir que. (4) Folio 9. (5) Era que. (6) Y era Afxajid que. (7) Partida.

—Aquesto es.

Después díxoles:

—En (1) cuanto (á) su linaye y sus padres y sus abuelos él es Alescandar; empero nómbresele Alescandario por su nombre, y él es fiyo de Lufex, y su madre (fué) Algaide, y es fiyo de Layes, fiyo de Tarin, fiyo de Rias, fiyo de Jiryes, fiyo de Tetún Hayuel, fiyo de Haiziyun, fiyo de Malus, fiyo de Noxet, fiyo de Larzin, fiyo de Lerdi, fiyo de Chayuel, fiyo de Rum.

Y (este Rum) es aquel (de) que nacieron dél los cristianos; y este Rum fué de larga vida, y era rey que casó con muchas mujeres, fasta que nacieron á él cuarenta fijos varones (2); y por aquello fueron muchos los cristianos en (el) sol saliente de la tierra (3); y él era fiyo de Aura, fiyo de Xahel, fiyo de Harben, fiyo de Alken, fiyo de Guizo, fiyo de Isahak, fiyo de Abraham, el amigo del piadoso (de Dios), sobre él sea la salvación; y aquesto es lo que me queríades demandar (4) de su fecho, y su linaye, y su parentesco, y sus padres y sus aguelos?

Al punto dixerón:

—¡Oh enviado de Allah! fazemos testimonio que tú eres mensayero de Allah verdaderamente, y tú no dices sino la verdad: así ¡por Dios! (5) trovamos su nombre y el nombre de sus padres y de sus aguelos en el saber de nuestros padres, que guerreaba con él á los reyes descreyentes, después de su tornamiento de sol saliente y de sol poniente, que llevaba en su huest(e) ochocientos mil de á caballo, y le había mandado Allah (6) guerrear á los de la tierra de los descreyentes, y derrocar las iglesias, y quebrar (7) las imáyenes; y fué al (8) primero á quien guerreyó de los reyes de Persia á Dario (9): entonces fué muy grande su fecho, y se enforteció su señorío, y fué grande su es-

(1) A. (2) Músculos. (3) Folio 10. (4) Por él. (5) Vallah. (6) Con. (7) Crebar. (8) El. (9) Alfars Derius.

panto en la tierra sobre los suyos, y se asentó con ellos de la muchísima cosa, y pasó con ellos lo que no sucedió (1) igual (en el mundo), y ellos con el poder.

Dixo (el narrador) que cuando se mudó de la cibdad de Alexandría, vino Batlemis en la delantera de su caballería, y había en su hueste un hombre de los honrados de los cristianos en especialmente; un hombre que lo llamaban Letakún y era hombre de grandes artes en la guerra y de grandes avisos; y estaba con él Afxajid, y era muy sabidor: y ya Allah, el alto, mandó á (2) Aljadír que fuese con él (3), que lo obedeciese y le amaestrasen (4).

Dixo (el narrador): y fuese con su hueste d' aquí á que se asomó sobre una cibdad en sol saliente, que se llamaba de nuestros abuelos primeros..... que ¡por Dios! que no la sabe nenguno de los de la tierra, sino el profeta, honrado sea, enviado del cielo.

Después ellos (los judíos que preguntaban á Mahoma) dixerón:

—Hacemos testimonio que no hay Señor sino Allah, solo, que no hay compañero á él, y que Mahoma es su siervo y su mensayero.

Dixo Saad, hiyo de Abu Uakezin: ¡por Allah! no se mudaron sus pienes (los de los yudíos) d' aquí á que se fizieron musulmes y fueron del Islam (5); y yo nunca ví día más maravilloso que aquel día, como les hizo saber el mensayero de Allah, amigo de mi corazón, lo que á él vinieron á demandarle de antes que le demandasen, y les fizo saber sus padres y sus auelos (de Alejandro) y aquello que era conocido entre (6) ellos, así como les dixo el mensayero de Allah.

Dixo Moquetil, hiyo de Solaimán: y cuando entró Dul-karnain de la cibdad de Alexandría, según (7) el dicho de

(1) Era. (2) Ad, muy repetido. (3) Folio 11. (4) Amaestrasen. (5) Alislam. (6) Aquello enta. (7) Según.

los sabios, eran ochocientos mil de á caballo. Dixo (cierto autor): partida dellos (dicen) que eran diciocho mil de á caballo, y partida dellos (dicen) que eran muchos más con redoblamiento (1).

Y dixo Moquetil:

—¿Creció su ueste sobre aqueste (número?)

Dixo (Mahoma):

—Sí (2).

Empero la hueste aquella no vieron las criaturas semejante á ella (3) en el mundo: y en ella había de las personas lo que no podría contar el cuento de ellos sino Allah.

Y cuando se ponía el sol oían en ella (en la antedicha ciudad) muy grande ruido, que pensaban los del mundo quel (mundo) se derrocaba; y los de aquella cibdad se remueven y se maravillan y se humildan á (4) Allah (espan-tados) del ruido del sol en la hora que cae en la fuente calient (5). Y si no (fuera) por los vinientes á aquella cibdad, y si no (fuera) por los de la cibdad y sus gritos (6) de dentro de la cibdad, oirían los de sol saliente el ruido (del sol) las horas que cae en la fuente.

(1) Más de aquello con redoblamiento de aquello. (2) Naam. (3) Jalekados semblante de aquello. (4) Fóllo 12. (5) Debe faltar aquí un trozo del texto como lo demuestra el sentido: Alejandro saliendo de Alejandría con su inmenso ejército, había llegado al extremo Occidente, donde se derrumba, según los orientales, el sol, con espantoso estruendo, en una fuente terminal. El m. s. árabe llevaba aquí una miniatura, con su lema bajo ella, que decía en arábigo:

Zawa uachamaatu maahu yantoruna ilaaxxemai tashotu fain ilhemis.

El intérprete morisco traducía estas palabras:

La figura de Dulkarnain y compañeros, que uardaban (miraban) al sol con él, como caía en la fuente caliente. (6) Gritos.

CAPÍTULO II.

Después entró Alejandro en la cibdad y llamólos (á sus habitantes) á la creyensia y á aceptar (1) la unidad (de Dios) y á obedecer á Allah; y les dixo:

—Es que no hay Señor para (2) vosotros sino Allah solo, y él me dió la señoría sobre el mundo, y me ha lanzado sobre los suyos con la spada, y quien responderá á la obediencia hay camino á él (para salvarse), y quien no responderá tormentar! he con la spada, después tormentarlo ha Allah con el fuego el día del yudizio.

Dixo (el narrador) y estuvo cuarenta días que no les habló, y tornó á ellos respuesta y él ordenaba su fecho. Y después de los cuarenta días díxoles:

—En cuanto á quien obrará mal (3) lo (a) tormentaré; después será tornado á su Señor, y lo tormentará tormento fuert el día del yudizio con fuego.

Dixo (el narrador): y él llegó á ellos con las huestes aquellas qu' estaban con él, y él asentó sus huestes. Después vino al monte abarcado con el mundo, y mandó á sus compañeros que ligasen sus compañeros sus caballos al signo del Buey, y arrimasen sus armas á las Cabrillas (4): cuando había (5) acabado lo que quiso, vino del lugar de sus armas y de las armas de sus compañeros (á la cibdad) de Che-

(1) Atorgamiento. (2) A. (3) Para tuerto aun. (4) Cabrielas. Metafóricamente indica esta parte del texto la extrema extensión de las expediciones de Alejandro. (5) Fóllo 13.

barze, cibdad muy grande, que había en ella doce mil puertas; de puerta á puerta tres millas, sobre cada puerta doce mil guardias (1), y otros autores (2) dezían siete mil guardias; qu' entraban cada día por cada puerta cien mil hombres de sus provincias (3) y salía cada día della cien mil á sus menesteres y á sus mercados.

Dixo (otro narrador) que quando se asomó sobr' ellos la caballería de Dulkarnain, salieron á verlos tantos (4), cuantos no podrían ser contados sino por Allah el alto; y mandó Dulkarnain que tocasen las trompetas, y tocáronlas, y puso sobre su cabeza la corona del reismo, y mandó á Batlemis que ordenase (5) las huestes y las ordenó y mandó á Letakún que fuese tras dél. Después adelantóse él y los qu' estaban con él de las huestes, y mandó á Laire que fuese á la mano derecha de la hueste y á mano izquierda; y quando se fijaron en la hueste (vieron que se escurecía el día), y venía sobr'ellos y se levantaba el polvo, y turbaba á la claridad la scuridat, y tocaban las trompetas y no pudieron sobrependerlas.

Y dixo:

—Permaneced aquí hasta el cabo del año en que el cielo da su vuelta al rededor de la tierra (6).

Aguardaron un año cumplido: después que las Cabriellas tornaron al lugar aquel, en donde habían colgado sus armas dellos, fueron y encontráronlas (7), y tomaron sus armas.

Dixo Caabu: contónos (8) Abu-Darri, que Allah dió á Dulkarnain fecho que no lo dió á nenguno de sus formados, y potencia que no puede (9) sobr'ella nenguno de sus formados; que dice (el Alcorán) dímosle de toda cosa saber.

(1) Vardeanos. (2) Dellos que. (3) Partidas. (4) En cuantos que. (5) Reglase. (6) *Aturad d'aquí al cabo del año que el cielo rodea sobre la tierra.* Añade aquí algunas palabras el texto, que corresponden á párrafos siguientes. (7) *Trováronlas*, muy usada esta palabra por encontrar. (8) *Haditsónos*. (9) Fóllo 14.

— Y las yentes que no lo saben, dixeron:

—¿Por qué se nombra Adulkarnain?

Recontónos Hixem, hiyo de Cabi, dixo (se le llamó así porque tenía dos cuernos que ligaba sobr'ellos sus tocas; empero nombrólo Allah Dulkarnain, porque él llegó á los cabos de la tierra á sol saliente y á sol poniente, y vió el sol donde salía, y lo vió donde se ponía, y por ello lo nombró Allah Dulkarnain.

Dixo Mochesir: nombrólo Allah Dulkarnain porqu'él era esforzado (1), y quando entraba en la pelea (2) se acercaba á ella quando se apretaba: quando paraban mientes (en esto) sus compañeros adelantábanse á morir, y enseguida vencía lo que quería, y fería en dirección de (3) sus cuernos dos mandobles (4) con la spada, hacía su cuerno el derecho y hacía su cuerno el izquierdo.

Dixo Caab: entró en Chebarze él y sus huestes, y demostró sus armas, y tocaron sus compañeros las trompetas y les dieron á ver fecho que no lo vieron semejante de aquello, ni lo conocieron jamás; y no quedó en aquella cibdad en aquel día moza víryen que no subiese sobre la muralla, y paráronse las yentes en las azoteas (5) fijándose en él, y en lo que le dió Allah de las huestes: y pasó Dulkarnain por donde estaba un vieyo trabaxando sobre su obra, que no alzaba su cabeza, ni paró mientes á él, y no había en aquella cibdad más conocido vieyo que aquel vieyo.

Y mandó Adulkarnain reposar á sus tropas, y asentóse, y asentáronse sus compañías, y mandó á los de la cibdad que obedeciesen á Allah, y recibieron dél (su mandato), y oyéronlo, y obedeciéronlo, y díxoles Dulkarnain:

—Traedme un vieyo (6).

Y trayéronsele.

(1) *Burragán*. (2) *Peleya*. (3) *Feridas*. (4) *Sobre*, muy repetido. (5) *Adeseches*. (6) *Venidme con un vieyo*.

CAPÍTULO III.

DE LO QUE PASÓ CON AQUELLAS YENTES (1).

Y díxole Dulkarnain al viexo:

—¡Oh viexo! ¿no sabes que aquestas huestes que yo llevo que son huestes del Señor de las yentes (2), y amigos (de Dios) y no paras mientes á ellos? ¿porqué (3) no levantas tu cabeza y paras mientes á ellos?

Respondióle el viexo:

—Porque yo ya he visto antes de tú, reyes, que les ha sido dado del mundo semejante á (4) lo que t'es dado á tú, y alcanzaron del mundo semejante á lo que tú alcanzas; empero ya les falleció el mundo, y los ha finado, y se fué con ellos sus bienes, y se han (d)estruido sus casas y sus castillos, y se borraron (5) sus rastros y no ha quedado sino sus nuevas y lo que (6) hacían de fecho feo (7) ó fermoso; y si tú obras por Allah, será bueno tu nombramiento, y será mucho tu bien y durará tu señorío; y si tú obras contra la ley de (8) Allah, será hollado (9) tu señorío y será feo tu nombramiento, y será poco tu bien; no te engañe el mundo y sus sabores, fíjate en tu presona.

Díxole Dulkarnain:

(1) Había al principio de este capítulo una miniatura en el manuscrito árabe, cuyo lema arábigo y su traducción ofrece el aljamiado.

Zuratu dulkarnaina ualxaiju yocallimuhu.

(La figura) de Dulkarnain y el viexo que él hablaba. Fóllo 15. (2) *Atualis.*

(3) *Que cosa es que.* (4) *Semblante de.* (5) *Atazaron.* (6) *Eran lo que hacían.*

(7) *Feo.* (8) *Axienes.* (9) *Afollado.*

—¡Oh viexo! ¿cuánto ganas con (1) tu obra cada día?

Díxole el viexo:

—Un adirham (2) cada día.

Dixo Dulkarnain:

—¿En qué lo gastas (3)?

Díxole el viexo:

—El tercio del pago con ello mi débito (4), y el otro tercio lo presto (5) y con el otro tercio vivo con él.

Díxole Dulkarnain (6):

—¿En qué gastas el tercio (primero)?

Dixo el viexo:

—Mi padre y mi madre son de grandes días, que los alcanzó la vejéz (7), y les debo (8) cada día el tercio del adirhám, qu' es debdo á ellos para mí, que lo spendieron conmigo siendo pequeño, d' aquí á que fui criado. Y el otro tercio lo doy á comer á mis fijos, que será para ellos préstamo (9), y si lo habré menester en la vexéz, tornármenlo han á mí, y mantenerme (han) con ello; y el otro tercio vivo con él yo y mi mujer.

Díxole entonces Adulkarnain:

—Tú eres viexo, y eres hombre sabio, y es conveniente para nosotros (10) que te demos á gobernar el negocio (11) de aquesta cibdad (12); que yo no cuido que pasarás en ella ni traspasarás el mandamiento de Allah.

Y fízolo capitán sobre (los de la ciudad), y mandóles que le obedeciesen y oyesen del, y no desobedeciesen su mandamiento.

Dixo uno á Moketil:

—¿Los de Chebarze y los de Yebalke de quién son?

Dixo:

—Yo oí á Mochehid que dixo:

(1) *Aranzas de.* (2) *Moneda de plata.* (3) *Despientes.* (4) *Debdo.* (5) *Presto.* (6) *Folio 16.* (7) *Vexedad.* (8) *Y á ellos sobre mí en cada día.* (9) *Que sia para telos empristo.* (10) *Y eres conveniente sobre nosotros en que.* (11) *Emprar el fecho.* (12) *Folio 16.*

Los de Yebalke son los que quedaron (1) de las yentes de Hud, y los de Chebarze son de los que quedaron de las yentes de Zelih, y son aquellos que creyeron lo que reveló Allah (2), y llegaron á cantidad, que no los podría abarcar sino aquel que los (h)a formado.

Dixo (el narrador): después Adulkarnain fuese de sol poniente á sol saliente, y mandóle (Dios) que viniese á (ciertas) yentes, y vino á ellos y encontró que no tenían en sus ganados pastores, y encontró (3) que no había en sus casas puertas, y encontró (4) que no tenían juez ni capitán, y que no había en(tre) ellos pobre. Y vió sus fuesas (sepulturas) cerca de sus puertas. Díxoles á ellos Dulkarnain:

—Decid, no hay más Dios que Allah (5), y no pongais compañero (6) con él en ninguna cosa.

Dixéronle:

—¡Oh rey! no servimos á otro Señor sino á él, tiempo ha que nós reconocemos (la verdadera religión).

Díxoles:

—Veo vuestros ganados que no tienen pastores.

Dixéronle:

—No hay entre nosotros ladrón.

Díxoles:

—Veo vuestras casas que no hay en ellas puertas.

Dixéronle:

—No hay entre nós sospechoso.

Díxoles:

—No veo á vosotros capitán.

Dixéronle:

—No nos engrandecemos.

Díxoles:

—No veo en vosotrospreciados (nobles).

Dixéronle:

—No somos soberbios, empero espreciado quien es soberbio.

Díxoles:

—No veyo á vosotros juez (1).

Dixéronle:

—No yuyamos (enjuiciamos) ni pleiteamos, empero tratamos la verdad entre nós por miedo de la cuenta (2) del día del yudizio.

Díxoles:

—No veio en vosotros pobre.

Dixéronle:

—Cuando es el hombre de nós rico, cabalga en su bestia y demanda pobre que parta con él su bien (3); d'aquí que no hay en nós pobre, ni hay de nós ventaja (4) sobre su compañero, por miedo del persiguimiento del día del yudicio: son iuales entre nós los alimentos (5) y se iuala á nós las vidas.

Dixo:

—Veo vuestras palabras y vuestros gestos (6) francos.

Dixéronle:

—Porque (7) nós no femos engaños ni femos falsía.

Dixo:

—Hacedme saber por qué se mezclan (8) vuestros corazonas.

Dixéronle:

—Porque en nuestros corazones no hay falsía ni envidia (9).

Díxoles:

—¿Qué es que no hay entre vosotros corayudo ni de mal corazón?

Dixéronle:

—Por la humildanza á Allah.

(1) Fincaron. (2) Con aquello que deballó. (3) Folio 17. (4) Trobolos que no había á ellos yués. (5) La illaha, etc. (6) Azaric.

(1) Alkadi. (2) Del conto. (3) Algo. (4) Ventaya. (5) Arrizques. (6) Mínes. (7) De parte que. (8) Melan. (9) Folio 19.

Díxoles:

—Hacedme saber por qué hizo (1) Allah vuestras vidas largas.

Dixéronle:

—Porque nós judgamos con la yusticia y tratamos la verdad entre nós.

Díxoles:

—¿Qué es que no vos uardais?

Dixéronle:

—Porque nós sometemos (2) nuestras personas al mandamiento de Allah, y á su ordenación, y desamparamos el fecho á él, y somos pagados con que nos aparte (3) de las tentaciones y de los males (4).

Díxoles:

—No veo que vos acaezcan tachas.

Dixéronle:

—Porque nos apoyamos en (5) Allah, y no demandamos que llueva á las estrellas ni á las nubes.

Díxoles:

—Veo vuestras fuesas (ó sepulcros) delante de (6) vuestras puertas.

Dixéronle:

—Para que no olvidemos la muerte ó seamos negligentes para con Dios (7).

Díxoles:

—Veo vos uardantes (de las prescripciones religiosas).

Dixéronle:

—No somos negligentes en demandar perdón y en mentar á Allah.

Dixo:

—Hacedme saber si vuestros padres (8) hiciesen aquesto antes de vosotros.

(1) *Fedme á saber por qué puso.* (2) *Derrelinqüimos.* (3) *Que aparti á nos.* (4) *Nocimientos.* (5) *Sustribamos sobre.* (6) *Sobre.* (7) *Del.* (8) *Fedme á saber si vuestros padres que.*

Dixéronle:

—Encontramos á nuestros padres que tenían piedad á los mezquinos, y consolaban á los pobres, y honraban á sus mayores, y perdonaban á quien les hacía mal, y fazían bien á quien les hacía mal á ellos, y eran simples para quien era torpe para con ellos, y agradecían lo que les era dado, y pagaban los tributos (1) y uardaban los fechos y cumplían (2) las promesas, y agradecían los bienfechos, y demandaban perdón á quien los amaestaban (3), y alegraban (4) á sus parientes y á quien se les apartaba dellos, y no se engrandecían sobre los pobres: y arreglaba Allah por esto sus estados (5), y uardábalos, y los encomendaba (6) y fizo esto con ellos.

Díxoles Dulkarnain:

—No he visto semblant de vosotros.

Después los saludó (7) y fuese de ellos (8).

Dixo (el narrador): Después Adulkarnain mudóse dellos á sol saliente, y fuese d' aquí á que vino á las dos montañas, aquellas que sacó Allah la una dellas de las partes de la tierra de l'Andaluzia de man derecha, y la otra de partes de la tierra de man izquierda; d' aquí que cuando llegó á la mitad del mundo, vió entr' ellos una puerta muy grande, entre dos montañas; y aquellas dos montañas muy altas, que ya se habían ensalzado en 'l aire, y no podía ninguno pasarlas, ni afirmarse sobr' ellas nenguna cosa.

(1) *Faldayes.* (2) *Averdadedian.* (3) *Demostraban.* (4) *Folio 19.* (5) *Con aquello sus estados.* (6) *Sobr'el en que inendase dellos.* (7) *Dió asselam sobre ellos.* (8) *Habia en esta parte otra miniatura cuyo lema y traducción se expresa en este m. s.*

Zuratu dulkarnaina yosallimuala chamaati min kaumi Yonusa uayan-zarif u anhum.

La figura de Dulkarnain, quedaba asselam sobre compañías de las gentes de Yunes y se tornaba dellos.

Como complemento de esta traducción añade el texto aljamiado, explicando quiénes eran los de Yunes, que son los Jonios los antiguos griegos.

Dixo: Demandé á Ishak dellos y dixo: Son los que fincaron de las gentes de Yunes.

Díxole (Allah):

—¿Qué harías si vies(es), joh Dulkarnain! estas dos montañas que tras (1) dellas hay yentes muy largos, de grandes cuerpos, de largas vidas, que matan á las yentes, y no pueden contra ellos (2) ninguno, ni llega á ellos ninguno, sino por una puerta? y (d)entro hay yentes de los Gog y Magog (3).

Encontrólos (4) de tres generaciones; una yeneración que l' anchura (5) de cada hombre dellos y su alteza (altura) es todo uno. Y dellos (hay) yeneración que se cubren con su oreja (6) la una y extiende la otra debayo dél. Y dellos yeneración que sus cuerpos son como cuerpos de personas, y sus caras, caras de perros (7).

(1) Zaga. (2) A. (3) Véase la Introducción. (4) *Trovedos de tres dellos una yeneración.*—Folio 20. (5) *Ampleza.* (6) *Oreyas.* Echaban en tierra una de sus orejas, se acostaban sobre ella, y se tapaban con la otra. (7) Trata aquí de otra miniatura explicada como las anteriores:

Zuratu dílkarnaini uakadamahu chamaaton chuchi uamachuchi uahua kaá rafaa yadhu bissifíhi iyadaumu (sic) bihi.

La segura (de Dulkarnain) y delante del compaños de Chuchi y Machuchi, y el que ya había alzado su mano con su spada para ferirlos con el(la).

CAPÍTULO IV.

DE LO QUE PASÓ CON ELLOS.

Dixeron (los narradores): llamólos Alejandro á la creyencia de Allah, y obedecieron su mandamiento; y como él se fué luego, luego descreyeron de Allah el alto.

Dixo (el narrador): que entre algunas gentes (1) de los de Gog y Magog la largueza de cada uno de ellos es ochenta (2) codos; y no muere el hombre dellos hasta (3) que nace(n) á él mil fijos ó más; y al instante d' aquello es cierto de (4) la muerte, y aparéyase á ella.

Y Adulkarnain fuése para (la tierra de) las sierpes (5), y empezó á guerrearlas, y matábanle los capitanes (6) de la hueste; y dixéronselo á él, y mandó que las matasen; y apretáronse (á atacar) contra ellas, y mataron dellas muchas, y fuyeron las que quedaron, y apartáronse (los soldados de allí), por miedo de la olor del veneno. Después cansáronse de pelear y se fijaron en el lugar dellas, qu' eran muchísimas; y espantólo (á Alejandro) aquel fecho, y quiso demandar por (la causa de) aquello, y bajóle el ángel (7), el que le solía venir con la cencia de parte de su Señor. Dixo Dulkarnain:

—Aquesto (8) es fecho muy grande.

Díxole el ángel que la menor generación (9) de las sier-

(1) *Compañas.* (2) *Vitanta.* (3) *D' aquí que.* (4) *Con.* (5) *Cuiebros.* (6) *Cabos.* (7) *Aimalac.* (8) Folio 21. (9) *Yerenación.*

pes es más que los hijos de Adam (1) en sol saliente y en sol poniente.

Dixo (otro autor): que los llamó Dulkarnain á los de Gog y Magog (á su creencia) con lo que le había dado Allah de la potencia y del espanto; y respondieronle, y oyeron dél y asutiláronse á él, y creyeron con él; y cuando se (2) fué dellos, tornáronse á la descreyenza de antes (3).

Después él se fué hasta qu' entró en la tierra de los reptiles (anchuvias), y en ella había culebras otras, mayores que aquellas que había visto; y la largueza de cada culebra de aquellas era cinco millas (4), y dellas (había) culebra de la largueza de una milla, y dellas (había) culebras como (5) un monte, y menores y mayores.

Dixo Dulkarnain:

—¡Señor! Concédeme buen suceso (6), y dáme folgura dellas, que tú eres sobre toda cosa poderoso.

Dixo Allah al ángel, aquel que le solía venir de parte de su Señor:

—Baja (7) á él, y dile que Allah partió el mundo entre Adán y las culebras; y dió á las culebras (en la tierra) andadura de cien años, y dió á Adán andadura de cien años; y tomaron las culebras los yermos y los despoblados y los montes; y aquestas culebras (son) aquellas que son (8) sus linayes (de las) qu' estaban con los hijos de Adán; y es (su madre) la culebra aquella que bajó con Adán del Paraíso (9) muy grande; y salieron della culebras como ella (10) en grandeza.

Puso Allah su alimento (11) en la tierra (para esta culebra) y ella es en aquesta tierra hasta que muera; y las que son dellas chicas son de cien codos y menos (12) y más; es aquella (generación) que pelea, y es aquella la generación

(1) Edam. (2) En de. (3) Aquello que eran sobre'ello. (4) Almillas. (5) Semblante. (6) Pon á mi fecho bueno de salida. (7) Debaila sobre'ei. (8) De. (9) Edam de 1^a Achanna. (10) Semblante dellas. (11) Arrizke. (12) Follo 22.

aquella que has visto. Empero puso Allah entre los hijos de Adán medios de defenderse (1) dellas; y si no hubiese puesto á Allah (medios de defensa contra) aquestas culebras á los hijos de Adán (2), morirían de su olor y de su venino; y non hizo abarcar Allah á los hijos de Adán (del territorio que habitan) sino lo que pueden abarcar (3); y cuando (las culebras) se hazen grandes ellas (se van) para ellos, y manda Allah ángeles que las matan; y son las culebras aquellas que las veen que se lanzan en la mar por la potencia de Allah.

Y dixo (el ángel): empero abarcan los hijos de Adán de la tierra andadura de cien años.

Dixo (el ángel): la tierra es toda andadura de seiscientos años; y los cien años (de andadura) están abarcados por los reptiles y son las (tierras de las) culebras; y los otros cien (son los) que abarcan los hijos de Adán, y los trescientos años (de andadura restantes) están vacíos de moradores.

Dixo (Alejandro):

—¿Quién está en aquestos cien años (de andadura) de los hijos de Adán?

Dixo (el ángel):

—Los de la Axxaricansa (4) moran de ella noventa años (de andadura), y nueve años para los negros, y lo que queda (5) para los creyentes.

Dixo (el narrador): después Dulkarnain fuese á la cibdad de Yebalke; y vió una cibdad que tenía doce puertas, y cerca de (6) cada puerta noventa mil porteros, qu'entraban (por ellas) cada día cien mil personas por sus menesteres, y salían cada día igual número (7) por cada puerta: y entre puerta y puerta (había) andadura de tres millas; y

(1) Lo que pueden. (2) Con los hijos de Edam ninguna cosa. (3) Estachan, muy repetido. (4) Axxaricansa son los infieles, los que no creen en la unidad de Dios, los politeístas ó adoradores de muchos dioses, entre los cuales colocan los musulimes á los cristianos. (5) Fincan. (6) Sobre. (7) Semblante d'aquello.

vió sus habitantes (1) que no tenían pelos ni barbas, ni pestañas en sus ojos, ni cejas, que ya se las (2) había quemado el sol; y ellos tienen cuevas de debayo de la tierra (3), qu'en ellas había casas; y sacaban las ollas sobre la cara de la tierra y los panes, (y los) cocían al claro del sol; y cuando venía el sol al poniente salían de sus cuevas, y vendían, y compraban, y caminaban; y ellos andaban (4) de noche y (se) escondían de día; y llamólos Adulkarnain á la creyencia de (5) Allah, y á otorgar que él es Señor, que no hay (otro) Señor sino él: y creyeron y lo tuvieron por verdad (6) y respondieron y obedecieron; y estaba mirando Adulkarnain cómo salía el sol de su rotación (7) sobre ellos (8).

Este es el dicho de Allah: d'aquí á que cuando llegó al salimiento del sol, encontróle que salía sobre yentes que no pusimos (9) á ellas contra sus rayos (10) cubierta; y así, ya abarcamos todo lo que le pasó (11).

(1) Jalekados. (2) Les ende. (3) Folio 23. (4) Iban. (5) Con. (6) Averdadedieron. (7) Rueda. (8) Indica aquí el m. s. que había en el original árabe otra miniatura, cuyo lema árabe y su traducción aljamiada dice así:

Zuratu Dulkarnain yantoru ila' xcemsi quif tallohu mim curiha ualkau-mu uaraahu yantoruna ilaihi quif yantoru ilaiha.

La figura de Dulkarnain que uardaba (miraba) al sol como salía de su rueda y las yentes zaga del parando mientras á él como uardaba á él. (9) Puntos. (10) Axienes del. (11) Con lo que á él nuevas.

CAPÍTULO V.

Dixo (el narrador): después fuese queriendo (1) buscar la tierra de la scuridad Dulkarnain; y asentóse con sus huestes en la tierra poblada de las provincias d'aquella ciudad de Yebalke, en el extremo (2) de su tierra. Y Adulkarnain había visto en el libro del Iskanderios qu'en la tierra esta había una escuridad, y en la mitad de la escuridad una fuente, que su aua es el aua de la vida; y hubo confianza en beber della, y beber de su aua él sus huestes, quizá que durarían tanto como (3) el mundo, y duraría su señorío con el duramiento del mundo, hasta el día de (4) su conclusión (5); y después demandó á Allah Dulkarnain (6) que mandase Allah á él el ángel Zayefil qu' él viniese; y vínole, y apartóse con él Adulkarnain, y demandóle, y díxole:

—¡Oh Zayefil! (7) ¿hay en la tierra escuridad separada por Dios de sus criaturas?

Dixo á él Zayefil:

—Sí.

Díxole Dulkarnain:

—¿En dónde está aquella escuridad?

Díxole el ángel (8):

—La scuridad (está) delante de tú.

Díxole Dulkarnain:

—¿Cuánto hay entre mí y ella?

(1) Quisiendo. (2) En la zagueria. (3) Con. (4) Folio 24. (5) Del afianamiento. (6) En. (7) E ay. (8) El ángel que.

Díxole el ángel:

—Entre tú y ella andadura de doce años.

Díxole Dulkarnain:

—Hay delante de nós alguno (1) de los hiyos de Adan?

Díxole el ángel:

—No hay delante de tú nenguno, y esta es la más apartada de las estancias (2) de los fiyos de Adan.

Díxole Dulkarnain:

—¿Cuánta es la largueza de la scuridad?

Díxole el ángel:

—Andadura de cuarenta años (3).

Díxole Dulkarnain:

—¿Hay para ir á ella algún camino (4)?

Díxole el ángel:

—No hay camino (para) nenguna persona, ni (para) genio, diablo ni ángel (5), ni saben lo que hay en ella sino Allah.

Dixo Dulkarnain:

—¿Y por qué la puso nuestro Señor así, y la separó de sus criaturas (6)?

Dixo el ángel:

—Porque Allah puso en ella l' agua de la vida, y está en su mitad; no llega á ella nenguno.

Díxole Dulkarnain:

—¿Y cómo es la semblanza d' aquesta fuente?

Díxole el ángel:

—Su aua es más fuerte en blancura que la leche, y más dulce que la miel, y más blanca que el requesón, y más dulce que (7) el albéchigo, y mejor en olor que el almizcle (8).

Díxole Dulkarnain:

—¿Dónde cae la fuente de la scuridad?

(1) Nenguno. (2) Redrada de las estayas. (3) De camino. (4) Es a se ay que camina nenguno. (5) Ni alchin ni axaxatán ni almalac. (6) Y la estayó de sus falekados. (7) L' apprisco. (8) Almizque.

Díxole:

—En su mitad.

Díxole:

—¿Cuánto hay de la scuridad á la fuente?

Díxole:

—Andadura (1) de veinte años, y de la fuente (2) hasta lo extremo de la scuridad andadura de veinte años.

Y dixo Dulkarnain:

—¿Y de la fuente hasta el fin (3) de la scuridad á donde saliré?

Díxole:

—Salirás á tierra blanca, de cerros (4) muy altos.

Díxole Dulkarnain:

—¿Qué hay después de aquella tierra?

Díxole:

—El monte que abarca (5) el mundo.

Díxole Dulkarnain:

—¿Cuando yo saliré de la scuridad saliré á la claredad del día?

Díxole:

—Sí.

Díxole:

—¿Hay en ella (en la tierra de la oscuridad) sol?

Díxole el ángel:

—No hay en ella sol.

Díxole Dulkarnain:

—¿Qué cosa es la que aparta al (6) sol della?

Díxole el ángel:

—L' altura de la montaña (rodeadora del mundo) que coida contender con el cielo, y rodea alrededor della á sol saliente y á sol poniente; y á parte de cierzo (y) medio-día (7) hay montes muy altos en (el) l' aire; esto (8) aisla

(1) Folio 25. (2) D'aquí á la zagueria. (3) D'aquí á su zagueria. (4) Cabezas. (5) Abarcado por. (6) Estaya el. (7) Aikibia. (8) Aquello, muy repetido.

al (1) sol della, y sino (fuera) por aquel monte sería (visto) el sol que vernía sobre (2) el monte, y retráse (3) el sol de aquella tierra, y escurélenla aquellos montes.

Dixo después Adulkarnain al ángel:

—Tórnate salvo; déte ualardon Allah en bien.

Y tornóse el ángel, y tornóse Dulkarnain á su hueste, y díxoles:

—Traedme (4) los sabios.

Y trayéronselos, y de que estuvieron delante dél, díxoles:

—¿Sabéis (5) cuánto hay entre nós y lo más lejano (6) de aquesta tierra?

Dixéronle:

—No lo sabemos.

Díxoles:

—¿Sabéis que Allah puso oscuridad en la tierra (esta á que me refiero) que no entra (en ella) presona, ni genio, ni diablo, ni ángel (7).

Dixéronle:

—No lo sabemos.

Díxole Afxajid:

—Yo lo sé ¡oh rey! porque la meitad del saber de Adan ha llegado á mí; yo l' he visto en la escritura, que Adan mentó á su fiyo Set (8) que Allah tenía oscuridad (9) en la tierra andadura de cuarenta años, y entr' él y lo más apartado de la tierra de los fiyos de Adan (hay) dos años (de andadura).

Díxole Dulkarnain:

—¿Aquesta oscuridad es como (10) la noche ó como humo?

Díxole:

—Antes es oscuridad que no parece al fumo, ni á la scu-

(1) *Estaya el*. (2) *Con*. (3) *Tirase*. (4) *Venidme con*. (5) *E así*. (6) *Redrado*. (7) *Ni alchín, ni azcaitán, ni almalac*. (8) *Six*. (9) *Folio 25*. (10) *Semblante de*.

ridad de la noche, y no (1) entra allí ninguna cosa, que no se pierda.

Díxole Dulkarnain:

—¿Qué hay detrás della?

Díxole:

—La tierra blanca, y montañas muy altas.

Díxole:

—Hay en ella sol ó no?

Díxole:

—No hay en ella sol.

Díxole Dulkarnain:

—¿Y por qué es (2) esto?

Díxole:

—Porque Allah la ha aislado con las montañas altas (3), que llegan á las riasdas del cielo.

Díxole Dulkarnain:

—¿Y por qué la puso Allah la scuridad aquesta en la tierra y la aisló de sus criaturas?

Díxole:

—Porqu' él puso en ella el aua de la vida.

Díxole Dulkarnain:

—¿Sabes (4) dónde cae el agua de la vida en ella (5)?

Díxole:

—En su meitad entr' ella y su principio de los veinte años, y de allí á su extremidad otros veinte años.

Díxole Dulkarnain:

—¿Y cómo es aquesa agua?

Díxole:

—Más fuer(te) en blancura que la leche, y más blanca que el requesón, y más dulce que l' azúcar, y meyor en olor qu' el almizcle (6).

Díxole Dulkarnain:

(1) *Y no y entra*. (2) *Aquello*. (3) *D'aquí á*. (4) *E así*. (5) *Della*. (6) *Almisque*.

—¡Oh Afxajid! (1) tú eres más sabidor que cuantos están en la tierra, no tengo más consejero (2) que tú; y yo soy menesteroso de tú (3), aconséyame á mí.

Díxole:

—¡Oh rey! ¿y qué quieres (4)?

Díxole:

—Quiero demandarte por aquesta escuridad.

Díxole Afxajid:

—Te digo que tú no podrás entrar en ella (5).

Díxole:

—¿Y por qué es eso (6)?

Díxole:

—Porqu' ella es escuridad que no pueden ver en ella ninguno su mano; y he miedo y temo que sea á tú enterramiento en ella, é (tu entrada) no parezca mal (7) á Allah, no se ensañe Allah sobre nosotros, y nos perdamos en ella (8).

Díxole Dulkarnain:

—No puede ser (9), sino que hemos de entrar en ella.

Díxole Afxajid:

—Teme á Allah ¡oh rey! que ¡por Allah! tú te perderás y perderás las yentes con tú, y serán extraviados (10) en esa escuridad, y no salrran della nunca jamás.

Díxole Dulkarnain:

—No puede ser menos que (11) su entramiento en ella.

Dixo (el narrador) que era Dulkarnain hombre muy gran valiente (12), que no le inchía su corazón ninguna cosa; y era muy atrevido, y muy cuerdo, aunque era de pocos días. Después dixo Dulkarnain:

—¡Oh Afxajid! ¿cuáles son las bestias que son más fuertes en vista en la scuridad?

(1) Que. (2) No hay confiamiento á mí. (3) A. (4) Quies. (5) Sobre aquello. (6) Aquello. (7) E no sea ad Allah apaganza. (8) Folio 27. (9) No puede estar menos. (10) Desyerrados. (11) De. (12) Barragán.

Díxole:

—Las fembras de los caballos.

Díxole:

—¿Cuáles son las fembras más fuertes?

Díxole:

—Las potrancas víryenes son las más puras en vista y las más fuertes en la scuridad.

Díxole Dulkarnain:

—Búscamelas donde quiera qu' estuvieren.

Y hicieron su mandado y encontraron (1) dellas en las provincias (2) de Yebalke seis mil de las fembras de los caballos, escoyidas, que no las habían tocado los caballos; y vinieronle con ellas: después él escogió de sus compañeros (3) de los más honrados de sus yentes, y los más temprados y fuertes en fuerza, y los más anchos en seso; y esto hizo (4) (por)qu' él había confianza qu' él duraría y que durarían con él sus compañeros (en vida eterna), para que rigiesen (5) con el reismo mientras que durase el mundo. Y entonces les dixo:

—Apareyaos para entrar (6) en aquesta escuridad conmigo.

Díxole Afxajid:

—Teme á Allah ¡oh rey! (7): como porremos extraviarnos, ¡por Allah! si nos extraviámos (8) y yerramos el camino, no nos allegaremos (9) nunca.

Díxole Dulkarnain:

—Traedme á (10) Aljadir.

Y troyéronselo y díxole:

—¡Oh Aljadir! adelántate, con (11) la gracia de Allah y su ayuda, con dos mil de á caballo, y entra en la scuridad.

Dixo Aljadir:

(1) Trovaron. (2) Partidas. (3) Compañías. (4) Aquello fué. (5) Rigiesen. (6) D'enirar. (7) Folio 28. (8) Destorcemos. (9) Aplegaremos. (10) Venidme con Aljadir, sobre este personaje véase la Introducción de este libro. (11) Sobre.

—Teme á Allah ¡oh rey! que yo he miedo que nos peramos.

Díxole Dulkarnain:

—No puede ser por menos, (1) que con mí hay cosa que nos guaiemos con ella (si Dios quiere) (2).

Dixo (el narrador): él después sacó una piedra preciosa.

Dixo Ishac: dixo Abu Abdolmelic, que dixo á Moketil, qué era aquella piedra. Dixo Moketil:

—Hubo diferencias (entre los) hombres, que dellos (algunos dixerón) qu' ella era la piedra aquella que bajó (3) Adan del Paraíso, y heredáronla (sus hijos) hasta (4) que tornó á Darsate Telis y la dió á Dulkarnain. Dijeron otros (5): que aquella piedra era la que dió á Allah á Noé (6) en la nave, porque supiese con ella las horas de las oraciones (7); y del Paraíso bajó (8), y era que parecía su claredad á la claredad de la luna, y en cuanto (9) moría un profeta (10) la heredaba el otro profeta; d' aquí á que llegó á Abraham, después tornó á Izu (11), y después tornó á sus fijos (12) después (dél).

Después dixo Dulkarnain á Aljadir:

—Toma esta piedra qu' ella es claredad; y guíanos por la scuridad.

Y fueron con él dos mil de á caballo, y tomó Dulkarnain cuatro mil de á caballo, y dixo al resto de la hueste que quedaba:

—Auarda(d)me aquí doce años, y si yo no vengo, tornaros eis á vuestras villas, que yo fago capitán sobre vosotros á Letakún; oid dél, y obedecedlo, y él es el más amado de las yentes á mí (13), y él vos tornará á vuestras villas con el poder de Allah.

Dixo (el narrador); y dexó sus huestes en tierra muy

(1) *Estar menos de mí de aquello.* (2) *Inxas Allah.* (3) *Bayó Edam de l'achanna.* (4) *D' aquí a.* (5) *Dixo partida dellos.* (6) *Nuh.* (7) *Azzalaci.* (8) *Del alcanna baxó.* (9) *Y en toda hora.* (10) *El annabi.* (11) *¿Será Jesús?* (12) *Aprés* (13) *Folio 29.*

vasta, poblada de mucho bien. Y fuese Dulkarnain, y cuando llegó á la scuridad, baxáronse de sus cabalgaduras, y se apañaron, y comenzaron á dentrar en la scuridad: y tomó Aljadir la piedra y ligóla en el fierro de su lanza, y tomó la lanza con su mano, y alzóla porque viesén las yentes la piedra; y fueron así d' aquí á que se cumplió á ellos vei(n)te días (de camino); y anduvieron (1) en vei(n)te días andadura de vei(n)te años, con el poder de Allah.

De(s)pués mandó Allah á (2) Aljadir un ángel (3) y amostróle dónde estaba la fuente aquella, qu' en ella estaba el aua de la vida, y díxole:

—Vien á la fuente, y bebe de su agua.

Y paráronse sus compañeros, y fuese él á la fuente, y la piedra en su mano, que se guiaba con ella, y veía (4) la fuente con su claredad, de aquí á que llegó á la fuente, y bebió della, y fizo ablución (5) y fizo oración (6); y tornóse á su yente, y caminaron d' aquí á que salieron (7) de la scuridad, por el poder de Allah, en cuarenta días: y salieron á tierra blanca, que no había en ella sino arena, y no había en ella montes; y se fijaron en (8) la claredad del día.

Y andúvose (Dulkarnain) en aquella tierra hasta (9) que vino á un alcázar muy grande; su largueza tres leguas y su ancheza otro tanto (10), cuadreado, la más fermosa (cosa) que pudiese ser de alcázares, y lo más alto, que contendía con las nubes.

Dixo Dulkarnain:

—Asentadvos al rededor d' aqueste alcázar.

Y asentáronse las huestes: después él se fué solo al alcázar, y lo comenzó á rodear d' aquí á que acertó á su (11) puerta, y entró en él, y vió en su mita una viga de fierro que se extendía (12) dende el principio del alcázar hasta

(1) *Fueron.* (2) *Sobre.* (3) *Almalac.* (4) *Vedia.* (5) *Aluadu.* (6) *Azzala.* (7) *Salieron.* (8) *Pararon mientras.* (9) *D' aquí a.* (10) *Así.* (11) *Folio 30.* (12) *Tenia.*

el fin (1) á lo largo: veos que en ella había (2) una ave, como (3) golondrina, ó mayor qu' ella, pintada la cabeza, (su pico) acorbadó á la tierra; y cuando la vió Dulkarnain, díxole el ave:

—¿Y quién eres tú?

Díxole:

—Yo soy Dulkarnain.

Díxole el ave:

—¡Oh Dulkarnain! ¿no te basta lo que has deseado de las yentes y de la tierra, sino que has entrado en lugar, que no d' entró (en él) persona ni genio (4) nunca? ¿y (cuál) es la razón (por la) que tú has entrado en aqueste lugar?

Dixo (el narrador:) y se fijó en ella (5) Dulkarnain, veos que levantó el ave su cabeza de la viga (6), más negra, que nunca vido negrura semblante de aquella.

Díxole Dulkarnain:

—Mi Señor me ha fecho dentrar en este lugar y por su mandamiento y con su potencia.

Díxole el ave:

—Hazme (7) saber si son muchos los fijos de la lujuria y suciedad (8) en la tierra.

Díxole Dulkarnain:

—Sí.

Y descolgóse el ave (de la viga), y inchó su cuerpo el tercio del alcázar: después díxole:

—¡Oh Dulkarnain! ¿(y se) hace mucha testimonianza falsa?

Díxole Dulkarnain:

—Sí.

Y descolgóse el ave, y inchó su cuerpo el tercio del alcázar; después dixo:

—¡Oh Dulkarnain! hazme (1) saber si siguen las luyurias en la tierra.

Díxole:

—Sí.

Y descolgóse (2) el ave, y inchó su cuerpo l' alcázar toda; y tuvo miedo Dulkarnain. Después díxole el ave:

—No hayas miedo ¡oh Dulkarnain! hazme (3) saber (4) lo que yo te demandaré (5).

Dixo Dulkarnain:

—Demándame por lo que querrás.

—Hazme saber si dexan las yentes de testimoniar que no hay más Dios que Allah (6).

Díxole:

—No lo dexan, y con aquello he llegado á este lugar (7), y yo quiero matar las yentes todas por esto (8).

Y encogióse (9) el ave y se disminuyó en el tercio (10): después dixo:

—¡Oh Dulkarnain! hazme (11) saber: ¿dexan las yentes la oración de precepto (12)?

Díxole él:

—No.

Y encogióse el ave, y disminuyóse en el (13) tercio; después díxole:

—¡Oh Dulkarnain! dime si deyan las yentes las abluciones (para lavar) su suciedad (14).

Díxole:

—No.

Y al punto encogióse (15) el ave: y tornóse á su debido estado; después díxole:

—¡Oh Dulkarnain! vete hácia (16) aquella escalera que conseguirás con esto (17) mucho bien y mucha admiración de lo que tú hallarás (18) en ello.

(1) A su zaguera en largueza. (2) Con. (3) Semblante de. (4) Alchin. (5) Paró mientras á él. Esta parte del m. s. ofrece gran confusión. (6) Viega. (7) Fezme á. (8) De la lujuria y la rudeza.

(1) Fezme á. (2) Rescolgóse. (3) Fezme á. (4) Por. (5) Por ello. (6) La illaha ille Allah. (7) Folio 31. (8) Sobre aquello. (9) Concozose. (10) Y fuese del. (11) Fezme. (12) El azzala adebdedido. (13) Concozose el ave y fuese. (14) El bañar de la rudeza. (15) Las oras concolóse. (16) Sobre. (17) A su abra en aquello. (18) Hayas.

CAPÍTULO VI.

Dixo (el narrador): que había en lo alto del alcázar una escalera y subió Dulkarnain por aquella escalera (1), maravillándose; y hallóse con un plano en lo más alto del alcázar, que no podía ver su fin (2); hé aquí que había (3) una persona sobre el plano, y sobre él ropas, en figura de mancebo el más fermoso que podíase estar: y era de hombre, puesto un (4) cuerno (ó trompeta) en su boca (5), adelantado el un pied, hácia atrás (6) el otro, tornada su vista hácia (7) el cielo, como que él quiere soplar en el cuerno; y cuando sintió á (8) Dulkarnain, díxole (una voz):

—¡Oh Dulkarnain! ¿no te ha bastado lo qu' has visto de las yentes de la tierra hasta (9) que has llegado á mí?

Díxole Dulkarnain:

—¿Y quien eres tú? tenga (de tí) piedad (10) Allah (11).

Díxole:

—Yo soy uno de sus ángeles (12) y quiero darte á ver cómo está parado el que tiene (13) el cuerno, y cómo quiere

(1) *Veos de parte de yuso de l'alcázar d'aquí á lo alto.* (2) *Cabo.* (3) *Veos con.* (4) *El.* (5) Aquí indica la existencia de una miniatura en el m. s. árabe mencionado por el lema arábigo que lleva traducido en aljamía, en esta forma:

Zuratu Dulkarnain zaada eddarachi uahua yantoru ila' axxajzi elladzi A ala essetahi quif yantaritu ennafaj fi'zzuri uahua uahifon.

(La feyura de Dulkarnain) que puyaba (subía) en la escalera, y el que paraba mientras á la persona aquel en lo más alto del plano como atiende el soplar (como espera á soplar) en el cuerno, y el parado. (6) *Yazaqueyado.* (7) *Enfettillada su vista enta.* (8) *Con.* (9) *D'aquí a.* (10) *Aptiháto.* (11) *Folio 32.* (12) *Un almalac de sus almalagues.* (13) *El Señor del cuerno.*

soplar (1); y no hay en aquesta tierra, ni en aquesta scuredad, sino el que tiene el cuerno mirando al trono de Dios (2), que no torna su vista hasta que manda Allah hablarle (3); y son sus pies en los abismos de la tierra baxa, y yergue (4) su cuerpo en el aire: pero (5) ¿qué quies d'aqueste mundo? ¿quieres que corra tu señorío sobre los ángeles?

Díxole Dulkarnain:

—No manda Allah eso; empero soy obligado (6) á no permanecer en quietud por mandamiento de mi Señor y por su ordenación; y si no (fuera) por mi Señor no habría llegado aquí.

Díxole el ángel:

—Allah ha fecho percurador al Señor del cuerno, y él está siempre aguardando cuando mandará Allah que sople en el cuerno (7).

Díxole el ángel:

—Mira si has menester alguna (8) cosa ¡oh Dulkarnain!

Díxole Dulkarnain:

—Que nuestra provisión ya es acabada, y nós hemos miedo que nos perderemos en aquesta scuridat; libranos (9) della.

Díxole el ángel:

—Toma aqueste racimo, que será provisión para tus compañías d' aquí á que salgas d' aquesta scuridat, y llegues á tus huestes aquellas que has dexado; (toma además esta piedra) (10).

Díxole en seguida Dulkarnain:

—¿Y un racimo de uva y una piedra (me das)?

Díxole:

—En aquesta piedra puso Allah tu semejanza (11): con

(1) *Soflar.* (2) *Mirando al alarzi.* (3) *Con su hablar en él.* (4) *Que ya inche.* (5) *Fa.* (6) *Empero so costreído d'aquello todo lo qu'es quieto.* (7) *Con soplar en él.* (8) *Ninguna cosa.* (9) *Escópanos.* (10) Las palabras entre paréntesis faltan indudablemente en el texto. (11) *Aquesta piedra puso Allah á tu semejanza, y si se fartará aquesta piedra... y si no se fartará.*

lo que se fartará aquesta piedra fartarte has tú, y con lo que no se fartará, no te fartarás tú nunca.

Pues Dulkarnain tomó el racimo de uva (y la piedra), y díxole:

—¿Aqueste racimo será provisión de seis mil hombres con sus bestias? este es fecho muy grande.

Después (1) él comió del un grano, contentóse, y apagó su sed (2); y fizo nacer Allah en lugar d' aquel grano otro; en seguida (3) conoció que aquel racimo bastaría, y no se acabaría (4). Después tornóse á sus compañías y encontrólos (5) que los había tomado la hambre muy grande, y demandáronle socorro á (6) él, y díxéronle:

—¡Oh amigo (7) de Allah! (tenemos) hambre.

Dixo en sí mismo (para sí):

—Si yo presento á ellos (8) el racimo acoitars(e) han y matars(e) han unos á otros.

Después díxoles:

—Sufríos d' aquí á que llegue á la tierra (donde acampamos) y me sentaré (9) en mi lugar, y pasad cerca de (10) mí, uno en pos de otro, d' aquí á que seai(s) acabados, que yo quiero contarvos.

Dixo (el narrador): y púsose en su lugar, y pusieronse á pasar cerca del (11), uno después del otro, así como les mandó; y en cuanto pasaba (12) cerca del un hombre, ponía en su mano un grano, y comíalo y contentábase (su hambre) y apagábase su sed (13) hasta que se acabaron todos; después díxoles:

—Tornadvos uno después de otro.

Y tornáronse, así como les mandó, y dióles grano empués grano, y díxoles:

—Aquesto es para vuestras bestias.

(1) Fóllo 33. (2) Abrebóse. (3) Las horas. (4) Afinaría. (5) Trévolos. (6) Con. (7) Ye auali. (8) Por pai o sobre. (9) Posarm'he. (10) Sobre. (11) Sobre. (12) Sobre. (13) Abrebabaze.

Y tomaronlos, y diéronselos á sus bestias, y abreváronse y fartáronlas, y no hubieron fambre ni sed sus bestias; y fué aquello sus viandas; y sustituía (1) Allah en el lugar del grano, en cuanto (2) lo cortaba, otro; y quedó el racimo así como era (antes), que no menguó del ninguna cosa, por el poder de Allah.

Dixo (el narrador): después Adulkarnain allegó sus sabios, y díxoles:

—Esta piedra me fué dada, y me fué dicho: Allah la puso á semejante á tí (3) y ha puesto también en ella su semejanza; y yo quiero que me hagáis (4) saber lo (5) que es esto (6).

Y tomaronla uno después (7) de otro, y la observaron y dixerón:

—Pesadla con peso.

Y trajeron (8) el peso, y pesáronla con piedras semejantes á ella (9), y pesó más la piedra; y pusieron más piedras, y pesó más la piedra; y pusieron piedras grandes y chicas, y pesó más la piedra; y no cesaron (10) de meter piedras, que no podían levantarlas sino con gran afán, y pesaba más.

Dixo (el narrador): y maravillóse d' aquello Dulkarnain y todos los sabios, y dixerón:

—En aquesta piedra hay negocio (11) muy grande y ciencia mucha; no hemos visto ni oído de otra igual (12), ni sabe la ciencia de aquesto, sino Allah.

Y (13) Aljadir durante todo esto (14) callando, que no habló ninguna cosa, y díxéronle al rey:

—Hemos miedo en que (la piedra) sia hechizos, que nos pruebe, que nos repruebe (15) Allah.

(1) Amendaba. (2) A tu semeyante. (3) Y he puesto a mi semblanza á otro sienes del. (4) A. (5) Fóllo 34. (6) Con ello. (7) Aprés. (8) Y fué venido con. (9) Semblante dellas. (10) Se tiraron. (11) Afer. (12) Con semblante della. (13) Era. (14) Todo tiempo. (15) Repruebe.

Díxoles Dulkarnain:

—Veamos si lo sabe (1) Aljadir.

Y llamólo:

—¡Oh Aljadir! acércate.

Y allegóse (2) á él Aljadir, y díxole Dulkarnain:

—Haznos saber (3) el fecho d' aquesta piedra que á mí me es dada, con aqueste racimo; y dijéronme: á aquesta piedra la puso Dios á tu semblanza; y ya se han cansado aquestos sabios, y no encontramos (4) ninguna cosa que la pueda pesar, y no sabemos porqué (5).

Y tomóla Aljadir por su mano, y díxoles:

—¿Habéisla pesado?

Dixéronle:

—Ya la hemos pesado con piedras muchas, chicas y grandes, y pesamos y no podemos dar peso.

Y tomó Aljadir el peso (y puso) la piedra en una balanza, y tomó un puñado de tierra (y lo puso) en la otra balanza, y pesó más la tierra: y cuando vieron (6) aquello maravilláronse, y turbáronse, y crecieron en maravillamiento, y dixeron:

—Aljadir es más sabidor que ninguno de nosotros.

Dixo Afxajid:

—Aquesta cencia es muy grande.

Después díxoles Aljadir:

—Si la hubiérais pesado con los montes, pesaría más que los montes.

Y díxole Dulkarnain:

—¡Oh Aljadir! así como has sabido su peso (7), ¿sabes su declaración?

Díxole Aljadir:

—Sí; yo lo declararé á tú (si Dios quiere) (8). ¡Oh rey!

(1) *Esi hay saber dello enta Aljadir.* (2) *Enta.* (3) *Feznos á saber por.* (4) *Trovamos.* (5) *No hay sobre nós saber con ello.* (6) *Folio 35.* (7) *Así.* (8) *In caso Allah.*

que Allah da maravillas á sus criaturas, y (1) sus cosas formadas todas son maravillas, que no lo sabe ninguno sino Allah, y su yudicio, y su ordenación en ellos; y su yudicio es posante sobr' ellos, y él ya ha probado á sus criaturas con lo que quiere de pobreza y de riqueza, y de cencia y de torpeza, y tienta unos con otros (2), y hame tentado á mí con tú, y á mis padres con mí.

Y lloró Dulkarnain lloramiento muy fuerte, tanto (3) que fizo llorar á cuantos estaban cerca dél (4).

Después díxole á Aljadir:

—Habla, y dí lo que sabes.

Dixo Aljadir:

—Aquesta piedra la ha puesto Allah á tu semblanza; que el t' ha dado del señorío lo que no dió á ninguna de sus criaturas (5); y t' ha dado del vencimiento y de l' ayuda y del espanto así(mismo); y tu señorío sobre los reyes de los de la tierra (se extiende) en sol saliente y en sol poniente; y t' ha sacado della, y has ido (hasta que) (6) has llegado al ángel (7), aquel que sofla en el cuerno; y si supieses (8) que de zaga d'aquesta tierra hubiese otra tierra, atrevertías á dentrar y llegar á ella, y si pudieses subir (9) al cielo (10) y saber lo que hay en él, hacerlo ías; y no te fartarías de ninguna cosa; y no has confianza en que crezcas señorío; y así serás d'aquí al día de la fin (de tu vida); y todo lo que has ganado (11) y has en señoriado y has forzado y has allegado lo dexarás; y así como no se farta aquesta piedra con piedras semblant' della, así tú nunca te fartarás, y tu tornamiento será á aquesta tierra, que es lo (12) qu' ha pesado sobre las piedras, y la fartó; y no será tu parte del mundo (después de muerto) más de aqueste palmo (de tierra), aquel (sobre) que duermes en el día de

(1) *Jalekados.* (2) *Partida dellos con partida.* (3) *D'aquí á.* (4) *Di lo que ha enta tú.* (5) *Jalekados.* (6) *D'aquí á que.* (7) *Abmalac.* (8) *Saberes.* (9) *Puyar.* (10) *Folio 36.* (11) *Percurado.* (12) *Aquel.*

hoy, y no podrás por menos (1) de tornar á él y dormir de debaxo (2) dél.

Dixo (el narrador): y lloró Dulkarnain lloro muy fuerte, tanto (3) que l' oyeron los de la hueste todos: y nunca le vino pensamiento en el corazón nenguna cosa del mundo después d' aquello, y fué envilecido el mundo para él, (4) ni demandó ninguna cosa que lo tomase de nenguna cosa que viesse; y no se enfacendó su corazón con nenguna cosa del mundo más. Después Dulkarnain dixo:

—¡Por Allah! ya has fecho bien, porque has sabido y has allegado ciencia por lo cual has hablado: fijaos en la mudanza (de esta vida).

Y mandó Allah á Aljadir que dentrase por otro camino diferente del camino aquel por el cual vino (5), y que se apartase del lugar de la fuente aquella, que está en ella el aua de la vida: y no le fizo saber Aljadir á Adulkarnain esto (6).

Dixo (el narrador): y vino Aljadir en (7) la delantera de la hueste, así como hizo la primera vez (8), y tomó la piedra preciosa, y fizo con ella lo que hizo en la primera vuelta; y entró en la scuridad, y no tenían ellos vianda, ni aua, si aquel racimo de uva (9): y cuando fueron en la mitad de la scuridad, veos con un río, que había en él piedras muchas, y piedras que relumbraban, así como relumbran las candelas, que vedían los pies de los caballos y la tierra aquella que iban sobre ella; y maravilláronse de aquello, y dixéronle:

—¡Oh bien quisto de Allah! ¿qué es aquesto?

Díxoles:

—Tomadlas, si queréis, que ello es que el que (10) to-

(1) Aquesto no puede estar menos á 14. (2) Deyuso. (3) Tanto. (4) Y fué avillado el mundo sobré él. (5) Por el camino cienes del camino que. (6) Con aquello. (7) Sobre. (8) Vegada. (9) Folio 37. (10) En tomará.

mará (a)rrepentirse ha, y quien no tomará (1) dellas se (ha) de (a)rrepentir dello algunos dellos (2).

Y cogieron, y deyaron de coger dellas algunos, y arrepentieronse; y así dixo Dulkarnain cuando salieron de la scuridad y vieron la claredad, veos con las piedras aquellas que cayeron de las piedras preciosas y perlas (3) que relumbraba, así como dixo el profeta Mohamed:

—Apiade Allah á Dulkarnain qu'él entró en aquel río y él ya había aborrecido el mundo; y si por aventura él hubiese visto aquello antes que hubiese aborrecido el mundo, habríase llevado todo lo que había en él, y no habría dexado en él ninguna cosa; empero él entró en el (río) y él que ya había aborrecido el mundo: y es que Allah se lo había fecho aborrecer en su corazón, con la semblanza aquella (de la piedra) que le había dado Allah, el alto, y se lo había declarado Aljadir. Y así acaeció y ocurrió en esto (4), y todo esto (5) por el querimiento de Allah.

Dixo (el narrador): después Adulkarnain fuese hasta que llegó á sus huestes aquellas que había deyado antes que había entrado en la scuridad; y cuando llegó á ellos mandóles que se mudasen, y fuéronse hasta que llegaron entre los dos muros, (6) y supieron los suyos qu' él llegaría á ellos, y salieron á recibirlo demandándole socorro (7) y dixéronle (8):

—¡Oh Dulkarnain! que los de Gog y Magog (9) salen contra nosotros en la primavera, y se nos pacen lo que hay en nuestras villas de las yerbas y de las viandas; y no pasan por nenguna cosa que no se la lleven (10) con ellos; y si se lo devedamos mátannos, y no podemos defendernos de ellos; en cada año hacen aquello de nós; nosotros ya cree-

(1) Detomará. (2) Cogieron ende partida. (3) Peirras. (4) Llegó en ello. (5) Aquello. (6) Azotes. (7) En él. (8) Folio 38. (9) Gog y Magog salen sobre. (10) Payon.

mos en (1) Allah y somos contentos (2) con tú y con tu religión (3), y nos ponemos á tu mandato (4) porque pongas entre nosotros y ellos un muro (5).

Dixo á ellos Dulkarnain:

—Aquello que me ha dado mi Señor del señorío, es mayor que lo que tenéis (6), y yo no he menester vuestros bienes ni (7) quiero sino el ualardón de Allah por vosotros.

Y dixo (el cronista): y mandó á los de la huest^a que se asentasen, y asentáronse; y contrató (8) unas compañías de tayar fierro, y (9) otras compañías de tayar cobre, y otras (10) compañías de tayar leña; y dióles plazo sabido (para) que viniesen con esto (11); y mandóles con cordura y buen entremetimiento en aquello todo. Y cuando le vinieron con aquello qu^e él les mandó (hierro, cobre, leña), y cuando estuvieron yuntos, mandóles que lo metiesen entre las dos montañas, hasta (12) que estuviese enrasado (13) entre las dos montañas, y díxoles:

—Encended fuego en aquellas varas.

Cuando (14) lo pusieron caliente, dixo:

—Traedme y derramad (15) sobr^e el cobre derretido.

(1) Con. (2) Pagados. (3) Addn. (4) Pornemos á tu vrenda. (5) Asot. (6) *En* entre vosotros. (7) Algos. (8) Adebdeció. (9) Sobre. (10) Sobre. (11) Elto. (12) D^a aquí ó. (13) Iualado. (14) D^a aquí. (15) Venidme y batid.

CAPÍTULO VII.

Dixo el recontador: (las) yentes pusieron primeramente (1) planchas de fierro, después pusieron (2) de cobre, después la leña y el carbón, después soflaron (3), fasta que tornó fuego, y corrió el fierro con el cobre (derretido), y después la leña ardió con todo ello.

Después (4) envió Allah (5) una cosa como agua (6) sobre él y corrió sobre él, y enrasólo (7); y hubo de las yentes quien dixo que puso el cobre á trozos sobre las planchas (8) del fierro, y corría (derretido) sobre él, fasta que se le unía y se enrasaba.

Y es el dicho de Allah (en el Alcorán), fasta que cuando llegó entre las dos montañas trovó yentes que no coidaban entender su dichó, y dixerón:

—¡Oh Dulkarnain! que los de Gog y Magog nos destrozan (9) la tierra; y nos entregaremos á tu poder, con tal de (10) que pongas entre nós y ellos un muro (11).

Dixo (Dulkarnain):

—Lo que me ha dado de bienes mi Señor es mejor (que lo que me ofrecéis), ayudadme (12) con fuerza y porné entre

(1) Azoras. (2) Tromes. (3) Soflaron. (4) Folio 39.—En este lugar debió existir otra miniatura, cuyo lema árabe y su traducción aljamiada son:

Zura dulkarnain uakifan ala asodi ualkaum uataza una bizoburi' ih
diidi yalkuna ma f'asodi uahua yantoru ilaithim.

La figura de Dulkarnain parado sobre el asod (muro) y las yentes que se rasnaban (alincaban) con las azobras del fierro que lo lanzan en l' asod y él mirando á ellos. (5) Folio 39. (6) Semblante del agua. (7) Iualólo. (8) V. la Introducción. (9) Son afollantes en. (10) B así pornemos á tu rebdas sobre. (11) Asod. (12) Lo que me ha dado lugar.

vosotros y entre¹ ellos un impedimento; traedme planchas (1) de hierro (y derretidlo) hasta que será enrasado (2) entre las dos montañas.

Dixo (después que lo hicieron):

—Soflad en él.

Fasta que cuando lo pusieron caliente, dixo:

—Venidme y vaziaré sobr⁴ él cobre derretido (3); no podrán por tanto (4) mostrarse, ni podrán á él foradar.

Dixo: aquesto es misericordia (5) de mi Señor, y cuando venga la promesa de mi Señor allanadle el camino (6), y es la promesa de mi Señor verdadera.

Ellos (7) dixerón:

—¡Oh rey! ello es que quedan dellos (del lado de acá) unos cuantos (8) de los de Gog y Magog.

Dixo (9) Dulkarnain:

—Dejadlos (10).

Y nombróseles turcos (11) por el dicho de Dulkarnain, dejadlos (12).

Dixo el Profeta (Mahoma):

—No podrán por menos ellos (13) de foradarlo y salir d⁴ aquel muro, hasta que se presenten (14) sobre las yentes en el mundo; y no hay entr⁴ ellos y entre el salimiento del Antecristo (15) y la bajada de Jesús, hijo de María (16), sino poco; sabed esto (17).

Después Dulkarnain fuese hasta que (18) entró en la casa de su señorío; y vínole el ángel (19) de parte de su

(1) Venidme con azoras de fierro. (2) Fasta que cuando. (3) Reglado. (4) Ende. (5) Arrahma. (6) Ponerla plano. (7) Fóllo 40. (8) Finca d'ellos una fincanza. (9) Faltan aquí las palabras que siguen. (10) Dexaldos. (11) Y lonbrólos turcos. (12) El verbo taraka significa en árabe dejar, por esto dice el texto que los de Gog y Magog que quedaron del lado de acá del muro se llamaron turcos, por haber dicho Dulkarnain tarokuhum, dejadlos. (13) Puede estar menos á ellos. (14) D⁴ aquí á que se demostraran. (15) Del atachel y del deballamiento de Aisa ibnu Mariam. (16) Véase la Introducción de esta obra. (17) Aquello. (18) D⁴ aquí á que cuando. (19) Almaluc.

Señor, (mandándole) llegar (1) á todos los de la tierra, y que se parase ante (2) todos los fijos de Adam, allí do quiera que serán, y los llamase á Allah y á su religión (3) y á su servicio (4), y en que les viniese, doquiera que serán, en tierra y en mar, ó á sol saliente, ó á sol poniente, fasta ponerle Allah por dominador (5) á los de la tierra, y destruya por (6) sus manos á los reyes de los descreyentes.

Dixo (el narrador): fizome (7) saber Abu Abdillimón, por (conducto de) Moketil, por (el de) Suleimán Aljorasaní, que Dulkarnain llegó á sol saliente de la tierra y á sol poniente; y entró en la escuridad, y lo que es después de ella (8), y esto todo en doze años, por el poder de Allah: después tornóse á la casa de su señorío; y mandóle Allah que llegase á los reyes de la tierra y los guerrease, y mandóle quebrar (9) las ídolas, y matar á quien las adoraba; y mandóle que no dexase lugar de la tierra de los (10) fijos de Adam, que (11) entrase, que no los llamase á la servitud de Allah, y á su obediencia, para que no dixese ninguno el día del yudicio, no nos vino anunciador de la buena nueva (12) ni (a) monestador: y quiso Allah atajar con él (13) la razón de todos los de la tierra, pues (14) puso Adulkarnain (para) que los llamase á todos los de la tierra á su servitud; y la provisión de Allah es franqueada á todas sus criaturas; y que les hiciese (15) saber que no había Señor para (16) ellos sino Allah.

Dixo (el narrador): cuando se sentó Dulkarnain en la casa de su señorío allegáronse (17) á los cristianos, allí dond⁴ era, y conocieron qu⁴ él era de gran valor, enviado sobre los reyes de la tierra, vencedor de (18) ellos; y diéronse prisa en (19) venir á él y obedecer; y él era jóven, de pocos

(1) En que plegase. (2) En que se parase sobre. (3) Addin. (4) Servitud. (5) Que lo ponga Allah razón. (6) Sobre. (7) A. (8) Aquello. (9) Con quebrar. (10) En que ninguno. (11) Folio 41. (12) Albriciador. (13) Entallar con él. (14) Con que. (15) Jalekados y que les fese. (16) A. (17) Aplegarónse. (18) Con. (19) Con.

días; y puso la corona sobre su cabeza, y entró en el estado de los reyes: después él se fijó (1) en preparar mensajeros, para enviarlos á los reyes de la tierra, á sol saliente y á sol poniente; y mandó á sus escribanos que escribiesen(n) á ellos (á los reyes), y que les informaren (2) de su persona; y los clamase(n) á obedecer á Allah, y á otorgar qu' él es Señor, y que no hay otro Señor sino él. Y se detuvo (3) en (a) derezarse para la guerra y lo que había menester para las guerras de las armas, y otras cosas fuera de las armas (4) (pertenecientes) al apareamiento (de la guerra) (5).

(1) Paró mientras. (2) Les ficiessen á saber con. (3) Paró mientras. (4) Otras cosas de ellos. (5) En este lugar hubo otra miniatura en el m. s. árabe, cuyo lema árabe y su traducción aljamiada dicen así:

Zuratu Dikarnain ucatibihí yactobu hoddamahu.

La figura de Dulkarnain y de su escribano que escribe delante de él.

CAPÍTULO VIII.

Dixo (el narrador) Ishak: el primero (1) de los reyes que empezó á guerrear fué el rey Darío, rey de Persia (2).

Dixo (el narrador): que Dulkarnain escribió una carta á varios de los reyes, y en ella (decía):

— En el nombre de Dios clemente y misericordioso (3): (Sabad) que Allah, mi Señor y vuestro Señor, ya me ha dado señorío sobre vosotros, por piedad de él y por su misericordia (4); y él es aquel que vos da vida (5), después os matará, y os aprovecha y os daña (6); y nosotros somos sus siervos y sus criaturas (7); y los cielos, y la tierra, y lo que hay entr' ellos en las especies de sus criaturas (8), y las maravillas de su potencia; temed á Allah, y conocedlo, y obedecedlo, que él es aquel que os aprovecha y os daña (9). Sabed qu' el mundo y lo qu' es en él es(tá) en su poder; el día de la fin y los cielos son abarcados (10) en su mano la derecha; y él tiene más derecho á (11) ser servido y obedecido (que nadie); y es aquel que nos ha formado y nos da alimento (12); y él, noble es su nobleza, mandó-nos romper (13) las ídolas, y si vosotros creéis (14) que ellas vos pueden dañar (15) ó aprovechar, desvíen (16) de sus personas lo que les puede venir del hollamiento y del crebando de Allah; que ya me ha lanzado sobre ellos; obedeced

(1) Folio 42. (2) Darius, rey de Pers. (3) Bism' illaahi, etc. (4) Avraha. (5) Avroce. (6) Nuaze. (7) Forma de sus jalekados. (8) Manera de sus jalekados. (9) Nuaze. (10) Embolecados. (11) Él es el más derecho de quien debe. (12) Arrizque. (13) Con crebar. (14) Sois verdaderos. (15) Nozir. (16) Desfians.

mi mandamiento y mi carta (1) aquest á vosotros; que yo no recibo de ninguno ninguna cosa del mundo; quien está de vosotros apartado ó acercado no los dexaré si no sirve (2) á Allah (3) sólo, que no hay compañero á él, y Allah es el Ayudante, y no hay poder ni fuerza sino con Allah, el alto, el grande, el maravilloso.

Después escribió una carta á sus huéspedes (que decía):

— Del santo fiyo de Yunes: después de los saludos (4) ya os he fecho (5) saber vuestro desyerro, aquel en que vosotros estáis (6) y aquel que ha descobrido Allah de vosotros de la ceguedad; y ya os he avisado con lo que vosotros sois ciegos y fueron ciegos vuestros corazones antes de mí; y vuestra ceguedad y de quien era como (7) vosotros es cosa baladí (8) y descreyencia, pues agora obrad y pensad hasta que conozcáis (9) las cosas verdaderas; que Allah ya m' ha dado l'ayuda sobre vosotros: sacaréis (10) bien mientras que dure vuestro fecho de obedecer á Allah; ¡cuán (11) loado es en su servitud! no hay Señor sino él, no hay compañero para (12) él; y es aquel que os aprovecha y vos puede dañar (13), y os mata y os resucita (14): los cielos y la tierra y el fecho del mundo (este) y del otro es con su licencia; no lo enseñorea ninguno otro sino él: pensad siervos de Allah en mi dicho á vosotros, y estad con Allah con espan-to y (a)percibimiento; qu' el maestro del bien Aristóteles (15) él es para (16) Allah en gran prez (y) noble(za); él (17) me dixo á mí, qu' él encontró (18) en su cencia que Allah mandaría sobre los reyes de la tierra un sabio de los sabios, hombre santo de gran bendición (19), sabio que se humillaría á él los reyes; y yo he esperanza de Allah en que sea yo aquel (sabio); pues ya s'ha demostrado esto de su par-

(1) *Alquitab*. (2) *O siervo*. (3) Folio 43. (4) *A cuanto después, es el amma dadu ó entrando en materia de las cartas arábicas*. (5) *A*. (6) *Sois sobr'ellos*. (7) *Semblante de*. (8) *Validera*. (9) *Lo que vosotros sois en ello*. (10) *Tivaréis sobre*. (11) *Tan*. (12) *A*. (13) *Nozir*. (14) *Rebica*. (15) *Aristotile*. (16) *Enta*. (17) Folio 44. (18) *Trood*. (19) *Albaraca*.

te (1); qu'él ya me ha dado conocimiento de (2) su grandeza, y me ha especializado con su honra; y puso su reismo en mi mano, y ha fecho acaecer en mi corazón la cencia y el saber; y me ha puesto (por) su espada sobre los descreyentes soberbios de los reyes de la tierra; y m'ha ordenado (que) á quien cree (3) en él y le sirve (4) que ensalzase su estado y que retorne sobr'él con piedad; y la saña (la emplee) contra sus enemigos; y m'ha dado lo que no dió á ninguno de los reyes del mundo; ya tengo ordenado los fechos en su señorío, y en los reismos, y en lo que hay (5) en ello sobre las cosas baladíes (6), y no puedo por menos de obrar así con ellos (7). Allah es el Ayudante; y no hay poder, ni fuerza, sino con Allah, el grande, el maravilloso.

Y después escribió una carta á un rey de los reyes de la tierra (que decía):

— En el nombre de Dios clemente y misericordioso (8).

»Entrando en materia (9): Allah ya me ha dado su señorío sobre todos los del mundo, y ha puesto el fecho de la guerra y de la peleia en mi mano, y me ha dado á conocer (su) señorío y su reismo y su potencia y su grandía, y él ha otorgado á él (10) que se le sirva, y nuestros fechos todos son en su mano, y nuestros sustentos (11), y nuestros plazos (de nuestra vida), y nuestros fechos son sujetos á él: (12) no hay compañero con él ninguno en su fazimiento y en su creación (13); mantiene los cielos por su mandamiento, y extendió la tierra por su honra y formó lo que hay en ella por su poder, y puso en ella las maravillas, y las criaturas de los genios, y de las personas, y de las aves, y los peces (14); su yudicio en nosotros es adelantado, y su sabieza en nosotros previsora: y lo qu' es del fecho de Iblis (el diablo) ya vos ha llegado de él lo que sabéis; con-

(1) *Aquello del*. (2) *Con*. (3) *Con*. (4) *En*. (5) *Son*. (6) *Valderías*. (7) *No puede estar menos á mi dello*. (8) *Bismillahi*, etc. (9) *A cuanto después*. (10) Folio 45. *Con la servitud*. (11) *Arvizos*. (12) *Enta*. (13) *Jalskamientos*. (14) *Jalekados de los alchines...* y las anchurias.

que (el diablo) adelanta á vosotros la desamistancia en vuestros padres, y os viene delante (1) y de zaga de vosotros, y á vuestras man dreitas y á vuestras manos izquierdas; y ya vos ha engañado y ya vos ha desyerrado, ha os fecho olvidar á vuestro Señor, y ha fecho alejar su nombre (2) de vuestros corazones, y ha presentado á vosotros las imágenes (3); y dixo á vosotros (presentándoos una imagen): *aqueste es vuestro Señor; prosternaos (4) á él, y servidlo, que no hay á vosotros Señor sino él.* Que ya fizo grazia Allah á mí con su honra, y declaró á mí esto (5), y m'ha concordado á su obidencia y á su servitud; no pongáis (por) compañero con (6) él ninguna cosa: que yo ya he visto de su grandía y su señoría y su potencia lo que no puedo comparar (7) lo qu'ello es: qu'el m'ha guiado á su obediencia; y ello es qu'el ha puesto su reismo en mi mano; y me ha mandado adorar (8) á él; qu'el es el formador, y el que da el sustento (9), el que vivifica (10) y el que mata, y el que daña (11) y el que aprovecha: y sé que las imágenes, empero, son feguras de los diablos; y ya yo vos doy á conocer y declaro á (12) vosotros, y vos desengaña, qu'el m'ha mandado con esto (13) y m'ha ayudado con su reismo sobre vosotros; obedeced mi mandamiento, y servid á Allah, y no pongáis compañero (14) con él en ninguna cosa; y no hay razón á vosotros después (15) d'aquesto (es decir, después de esta amonestación mía) contra Allah: y no hay poder ni fuërza sino con Allah, el grande, el maravilloso.

(1) Entre vuestras manos. (2) Ir con su imentamiento. (3) Parado á vosotros las imágenes. Para los musulmanes la adoración de las imágenes es una inspiración de Satanás. (4) Asachadad. (5) Aquello. (6) Folio 46. (7) Sobresemblanzar. (8) Con asahadar. (9) L' arrizke. (10) Invívece. (11) Nueze. (12) Sobre. (13) Aquello. (14) Observe el lector el empeño y la insistencia con que se mantiene la idea de la unidad de Dios en frente del politeísmo, según los musulmanes de los cristianos, por la falsa idea que siempre tuvieron del dogma de la Santísima Trinidad. (15) Aprés.

CAPÍTULO IX.

Después (1) escribió otra letra á otro rey (que decía así):

— De parte de (2) Dulkarnain al rey.

En el nombre de Dios clemente y misericordioso (3). Entrando en materia (4), ya vos he empezado (á ilustrar) con mis letras aquestas, y enviado mis mensayeros á (5) vosotros; de hoy más habrá razón á mí contra vosotros y excusa á Allah en vosotros (de lo que me encomendó) (6), que yo esquivo de verter vuestras sangres, y derrocar vuestras villas, y robar vuestras mujeres y vuestras hijos, y partir vuestros bienes (7) en(tre) mis huestes; empero yo vos llamo al débito (8) de vuestras personas; y sosegad vuestras sangres; y no hé menester derramar vuestras sangres (ni las de los) vuestros; y yo al bien fecho soy más menesteroso que otro (9); y yo he esperanza que (10) Allah vos dará á conocer verdadero conocimiento; y no seais de quien menosprecia (11) mi mandamiento; si no lanzarme ha Allah sobre vosotros, y no os placera, por muchos que seais; que yo vos conyuro por el Señor de los cielos, que si no hacéis lo que yo vos mandaré (12) y no vos sometéis (13) á lo que yo vos llamaré (14), yo vos guerrearé con todas

(1) Hubo en esta parte del m. s. árabe original una miniatura, cuyo lema árabe y su traducción aljamiada dicen así:

Zuratu Dulkarnain yactobu wakoddamahu elmehberahu ual'mokasu uahus yactobu.

(La figura de Dulkarnain) que escribía y delante del el tintero y las tizas y el qu' escribía. (2) Min. (3) Bismillahi, etc. (4) A cuanto después. (5) Folio 47. (6) En. (7) Algos. (8) Adebimiento. (9) Siens de mi. (10) Ad. (11) Con. (12) Con ello. (13) Acuitais. (14) A ello.

mis huestes, después demandarme eis mi perdón, y no la recibiré de vosotros la petición; pues tomad (1) lo mejor para vuestras personas y (2) vuestras muyeres y vuestros bienes (3), y otorgad á Allah (4) la servitud, y á mí (5) la obediencia, y salvaros eis: á (6) quien entra en mi obediencia daré he lo mismo (7) de lo que doy á mis huestes; qu' ello es que no hay bien para (8) mí en la vida, fuera de (9) mis huestes; qu' ello es que con ellos arregla (10) Allah el fecho de su obediencia; y yo no soy enviado á vosotros sino por arreglar (11) vuestras personas; ayudad (12) á vues(tras) personas y recebid de mí lo que procuro á (13) vuestras personas; porque las huestes de Allah son con mí; empero ellos son como (14) el fuego en el bosque, y aquesto es mi mandamiento á vosotros, y ya Allah se testimonió sobre vosotros; y no hay poder ni fuerza sino con Allah, el grande, el maravilloso.

Después Adulkarnain se dispuso á (15) hazer guerra, y el primero que comenzó á guerrear de los reyes fué el rey Darío.

Dixo (el narrador) qu'escibió Darío á la tierra de Tabrasen, una de sus cibdades, á quien había en ella de sus próceres (16).

—En el nombre de Dios clemente y misericordioso. Entrando en materia: ya me ha llegado (noticia) del salimiento de aqueste ladrón con (17) todo lo que ha sacado de los ladrones; y cuando verná sobre vosotros prendedlo á él y á sus compañías, y tundid á sus compañías en la mar, y traedme (18) especialmente; que vosotrós sois compañías de guerra y de gran art, y sabidores en (19) la guerra, y no

(1) Con. (2) Sobre. (3) Algas. (4) Con. (5) Con. (6) Folio 48. (7) Semblante. (8) A. (9) Menos de. (10) Adoba. (11) Adobar. (12) Estad ayuda sobre. (13) Por-paro sobre. (14) Semblante del. (15) Paró mientras en. (16) Mayores. Bismillah, etc. (17) Folio 49. (18) Mandar con él á mí. (19) En.

puede ser menos (que hacer esto), ni hay escusa á vosotros si fuís de un mancebo flaco menospreciado (1).

Y cuando llegó á Darío (la noticia de que) Dulkarnain se había asentado cerca del (2) río de Satrados, escribió á Adulkarnain (así):

—«De Darío, rey de la tierra, aquel que resplandece á los del mundo, como el sol, á Adulkarnain el ladrón y á sus compañías: Entrando en materia (3): Allah me ha puesto (por rey, del mundo), y me ha (a)lumbrado con su lumbré, y ya Allah me ha dado el reismo y el prez y el ensalzamiento, y so(y) aquel que resplandezco, como el (4) sol y la luna, en el mundo: después tú te has atrevido (á tanto) que tú has afirmado sobre tú (5) cabeza que cambiarás (6) los ríos, y farás camino en los montes y en los yermos, y que vernás á nuestra tierra para robarla; y he sabido que tú has afirmado sobre tu cabeza la corona del reismo, y tú has allegado compañías, y quies ir á nuestra tierra, para que la struyas y struyas los suyos; tórnate á tu persona, y tórnate á tu tierra, que yo perdono tu pecado, y yo no te prenderé (7) por lo que has fecho de tu torpeza: y como que yo sé del atrevimiento de los romanos y lo poco de vuestro saber (8) en la guerra, me aproveché de nuestra ventaja (9) sobre vosotros, y vosotros paguéis á mí los tributos (10) y los maleficios; y guardáos de demandarlo; que vosotros sois en gran debilidad (11), y ya he escrito á vosotros con desengañamiento; ¡oh mancebo! por piedad de Allah, sea él ayudador; y no hay poder ni fuerza sino con Allah, el grande, el maravilloso.

Dixo (el narrador); y mandó mensayeros con su carta, y cuando llegaron sus mensayeros á Dulkarnain y le dieron

(1) Y así vuestro fecho uno. (2) Sobre. (3) A cuanto después. (4) Semblante del. (5) Folio 50. (6) Decamiarás. (7) Comprenderé. (8) Con. (9) El texto está aquí muy oscuro, deben faltarle palabras: *compañía de los romanos vassos de nuestra ventaja, en que demandet lo que vosotros sois dello.* (10) Esplotes. (11) Con floxamiento.

la carta, mandó por los mensayeros, y fueron despojados (de sus ropas), y escubrió sus cuerpos, y fueron ligados, y dióles á ver que los quería matar (1): después díxoles á los mensayeros:

—No me culpéis, mas culpád á vuestro señor, aquel que os ha mandado; y él m' ha nombrado (2) ladrón, y yo no fago con vosotros sino lo que fará el ladrón con quien quiere guerra (3).

(1) Folio 51. (2) *Lombrado*. (3) Hubo en el m. s. árabe en este lugar una miniatura, cuyo lema árábigo, traducido en aljamía, aparece así:

Zuratu Dilkarnain yofatibu rosia Darios.

La figura de Dulkarnain, que hablaba con los mensayeros de Darios.

CAPÍTULO X.

Dixeron á él los mensayeros:

—¡Oh Dulkarnain! (1) Darío no sabe lo que tú tienes (2) de la fuerza y lo que t' ha dado Allah de las gñiestes, y ha escripto á tú (3) lo que ha escripto; empero nosotros ya hemos visto tu estado, (4) y lo que tú posees (5) de la potencia y de gran negocio (6) y de ventayoso saber: toma nuestro fecho con piedad y bondad (7), y tórnanos á nuestras villas, fasta que fagamos saber á Darío (8) lo que hemos visto de tú, y seremos sobre esto testigos (9) ante él.

Dixo á ellos Dulkarnain:

—¿No veis que yo he habido piedad de (10) vosotros, y vos he salvado de la muerte, y no vos he despojado y descubiertos vuestros cuerpos, sino por castigo de mí á vosotros, y no he querido mataros? sabed (11) que aquel que os ha mandado, (con su conducta) ha querido mataros; y ya en el principio de mi fecho ha escripto á mí con el error (12) y la torpeza; y los romanos son más sabios que los de Persia (13) y más avisados que no ellos; y ipor mi vida! no deben matar los reyes á los mensayeros.

Y soltólos de sus ligaduras (14), y vistiéronles sus ropas, y mandó que les diesen de comer, y diéronles, y comieron: y cuando vieron los mensayeros que Dulkarnain los honraba, y les fazía bien á ellos, quisieron hacerle (15) saber

(1) *Que*. (2) *Eres sobre éllo*. (3) *Con*. (4) *Fecho*. (5) *Sobre el*. (6) *Alfer*. (7) *Bien fecho*. (8) *Con*. (9) Aquello de los testimonios enta. (10) *Sobre*. (11) Folio 52. (12) *Con la guerra*. (13) *París* en todo el m. s.. (14) *Ligaduras*. (15) *A*, en todo el m. s.

y asomarlo sobre los secretos de los de Persia (1) y de su rey, y cómo lo prenderían y por do les vendría (á los de Alejandro); y cuando oyó Dulkarnain aquello dellos, quiso darles á conocer qu' él no hazía lo que le aconsejaban á (2) él, ni faría lo que le habían dicho sobre esto (3).

Y dixo á ellos:

—No recibiré (nada) de vuestra desengañación, porque vosotros queréis tornar á él: si por ventura os detuvierais (4) cerca de mí, sería (posible) que yo recibiría de vosotros lo que decís; y si por ventura uno de vosotros fuese con la respuesta, y fiziese saber á Darío (5) lo que ha visto de mis huestes (6) y de mi potencia, (sería mejor); empero yo soy con el poder de Allah y su fuerza (7) debilitador (8) de vosotros para (9) conocer lo que quiero de mi fecho.

Y cuando oyeron su dicho, maravilláronse de su seso y de su buen consejo, y dixéronle:

—¡Oh nuestro señor! no han parido otro cual (10) tú las mueres.

Dixo (el narrador): después Dulkarnain escribió á Darío la respuesta de su carta (así):

—«De parte de Dulkarnain ibnu Layes, rey de los romanos, á Darío, rey de Persia, aquel que alega que las huestes del cielo le han miedo, y ellos están medrosos dél:

»En el nombre de Dios clemente y misericordioso. En-
trando en materia (11): ¡Cuán bendito es su nombre al nom-
brar á alguna (12) persona de sus (criaturas) por su nombre,
aunque sea alguna (13) de sus criaturas como (14) Dulkar-
nain para él! noble es su nobleza, y ¡cuán (15) alto es! aun-
que seais como el sol y la luna, antes es tu persona menos-

(1) *Faris*. (2) *Sobre*. (3) *Con ello*. (4) *Aturadeses enta*. (5) *Darios con*. (6) *Güestes*. (7) *Folio 53*. (8) *Confozante*. (9) *Fer asomar sobre*. (10) *Semblante de*. (11) *Bismillahi etc. á cuanto después, tan*. (12) *En que ombre á ninguna persona de sus jalekados*. (13) *Nenguno de sus jalekados*. (14) *Semblante de*. (15) *Tan*.

preciada, flaca, mentirosa, por qu' has nombrado tu persona por su nombre (junto al de Dios), y has alegado qu' él te nombra por él; y es maldigno lo que te ha dado del señorío, y t' has fecho soberbio; ¿no ves que Allah, honrado es y noble, da la señoría á quien quiere de sus siervos, y ellos (1) son conocientes de su homenaye (2), otorgantes á él de la devoción (3), y no ponen con el Señor otro? y él es Allah, aquel que no hay Señor sino él, uno, poderoso; el que da sustento (4), el forzador cierto; qu' él es mantenible; aquel que no muere; empero á él pertenece ensañarse (5) contra quien es maldito, y se nombra por su nombre, y lo farán airar contra él sus huestes; y si tú fueses Señor, así como alegas, no mo(rir)ías ni se iría de tú tu señorío; tú dexas el mundo (6) á otro que tú; empero la honra y la nobleza y la señoría es celestial (7); y es Allah el vivo, mantenible; y estás engañado porque nombraste tu persona por su nombre, y no has tenido (8) miedo, ni vergüenza, ni has parado (9) mientes (en esto) y yo, si querrá Allah, seré airado contra tú (10), y yo iré á tú con las huestes de Allah, que te quiero guerrear, y no te dexaré á tú con tu desyerro y tu ceguedad; ¡y alegas que para tí (11) no es escripta la muerte? sí, ¡por Allah! la más fuerte de las muertes; entiende mi dicho: no hay poder ni fuerza sino con Allah, el grande, el maravilloso.

Dixo (el narrador): y sucedió que (12) Darío, rey de Persia, había mandado (á Alejandro) sacos de mostaza (13) para probar (14) con ellas el seso de Dulkarnain; y mandó á él (además) una caja (15) llena de oro, y una piedra preciosa y una gallina clueca (16) y un (17) rubí (18).

Dixo (el narrador): y escribió á él Dulkarnain (así):

(1) *Folio 54*. (2) *Con su dereitaye*. (3) *Atorgantes á el con la servitud*. (4) *Arvizqui*. (5) *Se ensañe sobre*. (6) *Donya á otro sinés de tú*. (7) *Celestial*. (8) *Tubido*. (9) *Mientes*. (10) *Sobre tú*. (11) *A tú*. (12) *Y era... que*. (13) *Alcan-
tanachas de mostasia*. (14) *Que probase*. (15) *Caja*. (16) *Chueca*. (17) *Folio 55*. (18) *Alyacuta*.

—«Entrando en materia: (he visto) lo que has mandado á mí, y m' has (a)monestado, y m' has dado á entender (con 'ello); empero haslo mandado á mí, menospreciando mi estado (1) y probando mi seso; y yo declararé á tú lo que has mandado á mí con esto (2): y aquella piedra preciosa su declaración es azotes de tormento, que me ha mandado Allah con ellos á vosotros, porque os dé á gustar (dellos) ó (que acatéis) su nombre y sea (3) sobre vosotros Señor: en cuanto á la clueca (4), yo he esperanza que allegue Allah á mí el señorío de la tierra toda, como el allegamiento (de los pollos) d' aquesta clueca (5): á cuanto al rubí, yo tengo esperanza de Allah en que resplandezca mi fecho, así como resplandece el rubí: á cuanto la caja de oro, yo tengo esperanza en Allah en que (sean) (6) tus tesoros míos: á cuanto los granos de ajonjolí (7), es que me hacéis saber que tus huestes son como los granos de ajonjolí, y ¡por mi vida! ya son así; empero no hay bien (8) en ellos, ni sufrencia en ellos en (9) la peleía, y ya he mandado á tú sacas de mostaza (10) para que sepas que mis huestes no son como tus huestes.

Después Adulkarnain tomó un puñado de aquellos granos d' ajonjolí (11), y lanzóle en su boca, y mascóle (con un) mascamiento muy fuerte; después dixo:

—Yo tengo esperanza de Allah que me dará á vencer (12) las huestes de Persia, y los moleré, así como muelgo los granos de ajonjolí, que tantos son, y tan menudos, y tan blandos, y Allah m' ayudará contra (13) ellos.

(1) Afer. (2) El aquello. (3) A iastar ó por su lombre y sia. (4) Chueca. (5) El alegamiento d' aquesta chueca. (6) Sian. (7) Alegria. Antes ha dicho de mostaza: alegría llaman aún en ciertas partes de Andalucía á un dulce en forma de tabletas, que se hace con ajonjolí y miel de caña. Al saco de ajonjolí responde Alejandro enviando á Darío otro de mostaza, para indicarle que si sus huestes eran numerosas, no lo eran menos las rumies. (8) A bien. (9) A ellos. (10) Tenellas de mostansia. (11) Alegria. (12) Con. (13) Sobre.

Dixo (el narrador): cuando hubo acabado d' escrebir las cartas, dixo á los mensayeros de Persia:

—Levantadvos y tomad la caja aquella que veniste con ella, é idvos á-él, y dadle mis cartas aquestas (1.)

Y levantáronse, y quisieron agraciarse con (2) d' Adulkarnain, prosternáronse á él, y salieron. Y fueron á su rey Darío, y hizieronle saber (3) lo que habían visto de su seso, y lo que les había dicho á ellos de las palabras, y lo que había hecho con ellos y lo que había hecho con los granos d' ajonjolí (4).

(1) Folio 56. (2) D'. (3) Asachadaron. (4) Aquí hubo en el m. s. otra miniatura; su lema árabe, traducido en aljamía, dice:

Zura Dilkarnain yocallimu rosia daríos uahua chatison errichti eismani.

La segura de Dulcarnain que habla con los mensayeros de Daríos y él extendido el pie derecho.

CAPÍTULO XI.

Dixo (el narrador). y ensañóse Darío (con) saña muy fuerte, y tomó de la mostaza un puñado (1), d' aquella que había mandado á él Dulkarnain, y lanzólo en su boca, y dixo:

—Encuentro las huestes de Dulkarnain calientes, muy feas, empero yo pararé mientes en su fecho.

Dixo (el narrador): después Adulkarnain paró mientes en allegar (tropas), y allegó sus huestes, y salió queriendo (2) pelear con el rey de Persia Darío; y oyó esto (3) Darío y allegó sus huestes, y salió á él á recibirlo. Cuando se encontraron pelearon pelea muy fuerte siete días; y perdióse dellos yentes muchas de dambas las partes.

Después fué vencido Darío, y tornóse á su tierra; después Adulkarnain mandó por (4) los muertos de sus compañías y de las compañías de Darío, y soterrólos á todos.

Después mudóse Dulkarnain dellos (y fué) á cibdades muchas, que las conquistó é hizo tributarias (5), y tomó dellas bienes (6) muchos, y hizo bien á sus huestes, y hízolos pagados.

Después mudóse dellos á una tierra, que le dizen á ella Cabe, en la que había (7) cibdades muchas, y obedecieronlo y hicieron composición (8) sobre ciertos tributos (9), y allegaron para él (10) bienes muchos, y diéronselos.

Después mudóse della á una tierra que llaman Kablen Eddagún, que las propiedades siete aquellas que fincan en

(1) Arpada. (2) Quisiendo. (3) Con él. (4) Con. (5) Adebó sobre ellos espleites. (6) Algos. (7) Con ella. (8) Folio 57. (9) Espleites. (10) Aplegaron á él algos muchos y diéronle ende.

ella son las señales de la cencia: y conquistóla é hízola tributaria (1).

Después fuese della á una cibdad que se llama Korome y es de los moyones de la tierra romana, y á otra cibdad que se llama Aklabiya. Y cuando llegó á los de la cibdad la noticia del venimiento de Dulkarnain y de sus compañías, cerraron las puertas, y mandó Dulkarnain á sus compañías que diesen fuego á la cibdad, y allegaron leña; cuando vieron los de la cibdad lo que quería hacer con ellos, dixerón:

—Nosotros no hemos cerrado nuestras puertas por miedo de tú, ni por aborrecimiento en tú; pero hémoslas cerrado por miedo de Darío que dixese á nosotros, *abristeis (2) las puertas á Dulkarnain y hicístelo entrar en vuestra villa*, y (d)estruirnos ía.

Y dixo á ellos Dulkarnain:

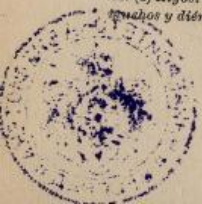
—Abrid las puertas de vuestra cibdad, que yo no dentro en ella hasta (3) que me ayude (á conquistar) Allah á mí su tierra y tierra de otro (4) además: no hayá(i)s miedo, que ya sabéis mi fe á quien la prometo, y á mí me ha dado Allah la victoria (5) y la señoría sobre ellos, y puso su reismo en mis manos.

Dixo (el narrador): y abrieron las puertas, y salieron con sus mercaderías á sus huestes, y no quiso entrar, y cumplió á ellos la fe (prometida).

Después mudóse á una cibdad que se llama Abrasatos y (á otra que se llama) Nastoryen, aquestas cibdades todas de las tierras de Persia; y hallaron las compañías de Dulkarnain hambre muy fuerte, y tué malo su cuidado (6). Y dixo á ellos Dulkarnain:

—¡Oh yentes! Comed vuestros caballos, que vuestras (7) personas son mejor que vuestros caballos.

(1) Y adebó sobre ellos los espleites. (2) Obrientes. (3) D' aquí á. (4) Sienco de. (5) Vencia. (6) Lor cuidar. (7) Folio 58.



Dixo (el narrador): y comieron sus caballos, excepto unos (1) pocos, y hallaron en (2) aquello quebranto (3) muy fuerte en sus personas. Y dixo á ellos (Alejandro):

—Yo conozco lo que ha entrado sobre vosotros (de pena por haber tenido que comer) vuestros caballos, y ¡por mi vida! si permanecéis (4) así (d)estruiremos á cuanto son zaga (de) nosotros.

Después mudóse á una cibdad que se llama Fueris, y conquistóla, y encontró (5) en ella vianda mucha, y caballos muchos, y sacó los caballos y partiólos entr'ellos. Después mudóse á una cibdad, que se llama Kandatús, y encontró en ella un adevino en una torre; y demandóle qué sería de su fecho. Díxole el adevino:

—Yo no te lo haré saber (6).

Dixo á él Dulkarnain:

—¡Por Allah! sino me haces saber lo que yo te demandaré (7), yo quemaré aquesta torre y yo saquearé sus ornatos (8) y sus vestimentas.

Y hallándole remiso (9) en hacerle saber (lo que preguntaba), mandó Dulkarnain (10) derrocar la torre: y oyeron en ella una voz, como voz de hombre, (que decía):

—No hagas ¡oh Dulkarnain! (esto), que tu hecho y tu estado se demostrará sobre todos los de la tierra y permanecerá tu nombre d' aquí á el día del fin (del mundo).

Cuando oyó Dulkarnain aquello, mandó dejar (11) del derrocar la torre, y tornó lo que tomó dél (12).

(1) Sino. (2) Ad. (3) Crebanto. (4) Fincaros. (5) Tvoró, en todo el m. s. (6) Te haré á saber con ello. (7) Sino me haces á saber por lo que yo te demandaré por ello. (8) Tiraré sus afeitamentos. (9) Rthoso. (10) Con. (11) Condecar. (12) Otra miniatura existió en esta parte del m. s. árabe; su lema arábigo y traducción aljamiada son:

Zuratu Dulkarnain yandoru ús thacali uayocallimu exxaxfa elladi yotacalamu fhi uahua dajituhu mozararon fhi.

(La figura de Dulkarnain) que guardaba á la torre y hablaba á la persona aquel que hablaba en él, y él dentro figurado en él.

CAPÍTULO XII.

Después mudóse Dulkarnain á una cibdad qu' le dicen á ella Alyes; cuando llegó á los de la cibdad el venimiento de Dulkarnain (1) á ellos, cerraron las puertas de la cibdad; después subieron (2) sobre la muralla y llamaron:

—¡Oh Dulkarnain! ven (3) á pelear, ó múdate de nuestra cibdad.

Cuando oyó el dicho rióse, y dixo:

—Ya (4) lo sabréis.

Después mandó á sus huestes que cercasen la cibdad; después mandó á los ballesteros (5) que disparasen, para que derrocasen la cibdad; y cuando vieron los de la cibdad aquello abrieron las puertas de la cibdad, y salieron á él con la obediencia.

Dixo (el narrador): cuando supo aquello el rey Darío, y era aquella cibdad guarda á él (6) y de sus huestes, vino á Adulkarnain con compañías muchas, que no las podría abarcar sino Allah; y encontráronse los caballos y los hombres con los hombres, y rodeó la guerra entr'ellos, y se encendió, y fué muy grande la peleya d'entrambas las partes; y no se oía sino el herimiento del fierro en el fierro en todo el día; y fué vencido Darío, después que fué muerto de sus compañías yentes muchas, tanto (7) que coidaron que se acabarían hasta el último (8).

Y las compañías de Dulkarnain poseían las ganancias

(1) Folio 59. (2) Puyaron. (3) Vien. (4) Aun. (5) En. (6) Uarda á él y á sus. (7) D' aquí á. (8) Aftnarian d' aquí al zagüero dellas.

(ó muchos bienes), y s'había espantado (Darío con) espanto muy fuerte, y era vencido, y se tornaba vencido; y no supo Dulkarnain cuál camino había tomado él y los que iban con él; y clamó Dulkarnain en sus compañías:

—Dexad las ganancias d'aquí á que os tornéis, qu'ellas son de vosotros, y buscad (1) (á) vuestros enemigos allí do quiera que serán.

Dixeron (los historiadores): y persiguiéronlos d' aquí á que dentro la noche, y espartióslos la scuridad de la noche; y ensañó (2) Allah el corazón de Dulkarnain y de sus compañías dellos; y fuyó Darío de aquí á que llegó (3) á un río (4) muy grande, que era helada (5) su agua; y entró en él, y él no lo conocía, y salvó allí (6) compañías pocas, y perdiéronse sus compañías en aquella yelada.

Cuando amaneció Allah con la mañana, miró (7) Dulkarnain á aquel río, y encontró de las compañías de Darío yentes muchas que s' habían fundido; y mandó Dulkarnain (8) sacarlos, y sacáronlos, y llamólos Dulkarnain á la creyencia, y hiciéronse muslimes, y fueron buenos muslimes. Y tornóse Dulkarnain y sus compañías á las ganancias (al botín) y tomaron sus ganancias.

Y Darío llegó á su cibdad, y entró en la casa de su señorío, y él estaba perdido, que ya había perdido sus huesos: y vínole en mientes (9) lo que fué del aparejo de sus compañías, y de la fuerza y del señorío, y sospiró, y tuvo grande tristeza (10) y dixo en sí mesmo:

—No veyo que pueda evitar (11) la muerte, á no ser que haga cualquier cautela contra (12) Dulkarnain, y para engañarle otorgue á él (13) el señorío, en los días aquellos afortunados que le ha dado Allah, qu' él es honrado, cumplido.

Dixo (el narrador): y escribió Darío:

—«A el Señor de los reyes, á Dulkarnain, de parte de su

servidor Darío: En el nombre de Dios clemente y misericordioso (1). Entrando en materia: Allah ya t' ha dado la victoria (2) y la señoría sobre los reyes todos de los de la tierra; haz (3) gracia sobre mí por tu bondad, y ten piedad á quien otorga á tú (4) el señorío, y te oye á tú, y te obedece; fíjate (5) en mi fecho, y da seguro (6) á mi muller y á mi fillo y mi 'rmano y mi madre; y manda la seguridad y omenaye d' aquí que me verás parado por ellos; y yo abriré á tú mis alzados y mis tesoros, y lo que allegaron los míos antipasados de mí, y ayudart t' he contra tus enemigos. Cuando llegó (7) la carta (8) de Darío á Adulkarnain, allegó (9) sus compañías y alabó (10) á Allah.

(1) Bismillahi, etc. (2) Vencida. (3) Fez. (4) Con. (5) Para mientes. (6) Finque. (7) Aplegó. (8) Folio 61. (9) Aplegó. (10) E laudó. En esta parte del m. s. árabe hubo otra ministura, cuyo lema árabe y traducción aljamiada dicen: *Zuratu Dulkarnain yocallimu vosta Daríos ilmalic.*
(La figura de Dulkarnain) que habla á los mensajeros (de Darío) el rey.

(1) Demandad. (2) Sañó. (3) Acató. (4) Folio 60. (5) Elida. (6) En. (7) Uarad. (8) Con. (9) En mien. (10) Oriensa. (11) Estorcer de. (12) Sobre. (13) Cos.

CAPÍTULO XIII.

Dixo (Dulkarnain) á sus compañías:

—Dario (1) ha scripto á mí con la obediencia y (me) ha otorgado (2) el señorío, y que abrirá á mí sus tesoros y (3) yo quiero responderle á lo que demanda; y tornarle á él lo que se le (a)presó dél, y (4) que deje su muller y su fiyo y su hermano y su madre en mi poder.

Y hubiera sido acierto (mejor) para Dario demostrase á él con aquesta mensayería (5) antes que peleyase con él.

Y fizole composición Adulkarnain. Después mandó á sus compañías (6) soterrar los muertos de sus compañías y los de Dario.

Dixo (el narrador): después Dario escribió á Liön, rey de la India:

—Después de las salutations: yo me apoyo en tí (7) ruegando á tú en el momento (8) que se ha apoquecido mí bien, y se ha apoquecido mi yente, y se ha enflaquecido mi señorío, y he estado vencido; ayúdame con tu huest^t que Dulkarnain ya m^t ha vencido, y ha estruído mi hueste, y los ha acabado (9): acude á (10) mí con tus huestes, y ayúdame contra (11) él, y yo haré mucho bien á ellos con mi dinero y con mi honra, y daré á ellos las donaciones nobles, cuando me vernán; si yo venzo á (12) Dulkarnain enviaré á tú la mitad de lo que posee, si Dios quiere (13).»

(1) Que Darios. (2) Ha otorgado con. (3) Dixo. Esta parte del texto durante dos ó tres líneas resulta sumamente confusa. (4) En que lexo. (5) Y era cierta sobre Darios en que. (6) Con. (7) Del Hind: á cuanto después que yo me sosiribo sobre tí. (8) La hora. (9) Ha finado. (10) Sobre. (11) Sobre. (12) Vienza. (13) A enta él in aca Allah.

Después á Dulkarnain llegaronle (1) las nuevas de la carta aquella, que mandó Dario al rey de la India (2), y escribió á él Dulkarnain:

«Si tú mandas á Dario tus huestes y le ayudas, yo iré á tú con mis huestes y te estruiré.»

Después (3) Adulkarnain cabalgó y fuese en demanda de (4) Dario: cuando llegó á Dario (la noticia) que Adulkarnain le demandaba, salió con sus huestes para encontrarse con él: cuando veyeron las compañías de Dario á Adulkarnain qu^t él los acosaría (5), tornáronse á su (6) rey Dario para matarlo: y vióse (7) la muert^t; y cuando vió aquello Dulkarnain fuese á ellos (8) y viólos Adulkarnain, y se apresuró (9) en ir á ellos, y acosólos (10); y ya l^t habían lanzado en la tierra muerto; y se apresuró (11) Dulkarnain (para ver si le hallaba) con l^t alma en él, y tomólo, y puso su cabeza sobre su pierna; y era Adulkarnain de gran piedad, de fuert^t misericordia, y palpóle su (12) cara, y dixo á él:

—Si tú te levantas de tu caída (13) aquesta, tornart^t he á tu reismo y tus villas, y tornaré á tú lo que yo he preso de tú, y faré bien á tú, y no daré á perder á tú ninguna cosa: házme saber quién te ha muerto, y yo yuro por Dios (14) que si tú mueres, yo demandaré tu sangre, aunque fuese entre (15) lo más amado de las yentes para mí; y lo mataré por tu (causa).

Quando oyó Dario la palabra de Dulkarnain lloró lloro muy fuerte; y lloró con él Dulkarnain: después tomó Dario la mano de Dulkarnain, y púsola sobre sus pechos, y él lloraba; y dixo á él:

—¡Oh Dulkarnain! no alces tu pe(r)sona más que no debe; que no es bueno que consigas (16) el fecho todo, y

(1) Plególe. (2) Hind. (3) Folio 62. (4) Ademandar á. (5) Acosequiria. (6) Lor. (7) Veyese. (8) Mano adelantado á él. (9) Acuído. (10) Acosiguídos. (11) Acució. (12) Arrahma y mashó. (13) Yacilla. (14) Billah. (15) Enta. (16) En que acosigas.

allegues del reismo lo que has allegado: y véngate y fíjate en lo que tienes de tornar á ser, fíjate cómo se me acabó lo que poseí (1) de la señoría y del reismo, lo que no tenía ninguno de ninguno de los reyes (2) del mundo semblant dello; y los reyes del mundo todo (3) tenían miedo de mi poder: considera cómo (4) yo so el día de hoy lanzado en la tierra (5) muerto, humillado (6).

Después dixo:

—¡Oh Dulkarnain! si yo muero sea tú (el) que te encargues de soterrarme; y recomiéndote (7) á mi muyer y mis compañías los de Persia, (que son) compañías muy fuertes y de grande honor; honrállos; y asienta (á) mi madre en el lugar de tu madre, y (á) mi hermana en el lugar de tu hermana, y (á) mi muyer en el lugar de tu hermana; y (á) mi fiya Raxik yo te caso con ella, que ella es la más amada de las yentes para (8) mí.

Después (contó el narrador): que Adulkarnain no quitó (9) su mano de sus pechos d' aquí á que murió; después mandó mortaxarlo, y fué mortaxado en ropas de rey, teñidas con oro; después (cuenta) que llamó el clamador de Dulkarnain en las huestes de Persia, que fuesen debajo del escudo (10) de Darío y á su mano derecha y á su mano izquierda, y delante del y de zaga del, d' aquí á que llegaron á su fuesa. Y Dulkarnain con ellos; y soterrólo Dulkarnain, y lloró sobre él lloro muy fuerte.

Cuando vieron las huestes de Persia el lloramiento de Dulkarnain y su tristeza por (11) él, agradeciéronselo y loáronlo, y oyeron á él, y obedeciéronlo, por lo que vieron de su piedad y de su misericordia (12) y el cumplimiento de su fe.

(1) Era en ella. (2) En. (3) Eran que. (4) Para mientras. (5) Folio 63. (6) Acillado. (7) Aquel tú que t' empares de soterrarme y castigote. (8). Enta. (9) Tiró. (10) Yuso lo xando. (11) Sobre. (12) Arrahma.

Después Adulkarnain escribió á las tierras de Persia todas, diciendo:

—«En el nombre de Dios clemente y misericordioso. Después de los saludos (1): del rey Adulkarnain á los de las ciudades de Persia todas: entrando en materia (2): yo soy cobdicioso de arreglarlos (3) y enderezar á vosotros (al bien), pesaroso de (4) hacervos ningún daño; y ya me ha dado á vencer Allah á vosotros, y me ha demostrado sobre vosotros, y me ha ayudado y os ha turbado, y ya sois vosotros yentes de gran (5) fuerza y de buen consejo y de buen resorte; y yo, si querrá Allah, seré á vosotros como (6) lo que era Darío, si oís y obedecéis y os pagáis de la obediencia y la verdad, aquella que puso Allah sobre vosotros; y yo no vos forzaré vuestra creenza, quien quiera creia, y quien quiera descrea; y para (7) vosotros sea vuestros bienes (8), cepto la plata y el oro: allegadlo á mí, para que me mantenga con ello contra vuestros enemigos, y lo spienda entre (9) las huestes de vosotros; y vosotros sois para (10), mí semblant qu' éra(i)s para (11) Darío, y más adelante; y no sacaré á ninguno de su villa; allegad á mí el oro y la plata, para spenderlo contra (12) vuestros enemigos; y quien no tenga de vosotros caballo yo se lo daré (13) y haré bien (14) á él; oid mi dicho, y obedeced mi fecho, y no hay (15) poder ni fuerza sino con Allah el gran, el maravilloso.»

Después allegó sus huestes y las huestes de Persia, y dió á ellos:

—¡Oh yentes! yo (creo) que conviene y lo veo que me prestéis homenaje (16), que sea mayor que el homenaje (prestado) á las compañías aquellas que mataron á Darío, y que (á estos) ensalce sus grados y sus estados (17) porque

(1) Diemillahi, etc. (2) A cuanto después. (3) Sobre adobar. (4) A. (5) Folio 64. (6) Semblant de. (7) A. (8) Algos. (9) Sobre. (10) Enta. (11) Enta. (12) Sobre. (13) A él de vosotros.... yo lo ende daré. (14) Faré. (15) Ha. (16) Que yo que conviene y lo veo deritache que engrandeye el deritache de las compañías. (17) Y ensalce lores grados y lores estados.

mataron á Darío, por cobdicia dellos contra nuestra gente (1), y por cobdicia en nuestra honra, y por honrar vuestro señorío.

Cuando oyeron aquello las huestes de Persia se les cambiaron (2) sus colores y hubieron espanto á Dulkarnain, y hubieron miedo á su saña, y miráronse unos á otros (3), y fueron ciertos que Dulkarnain los quería engañar hasta que supiese lo que tenían en (4) sus voluntades: cuando oyeron aquello dél hubieron miedo.

Dixo Adulkarnain:

—¡Oh yentes! no hayá(i)s miedo de mi traición nunca, ni faré mal á vosotros; que yo quiero conocer quién son los que mataron á Darío, para ensalzar su grado y honrar sus estados (5), y que haga con ellos lo que les corresponde (6), romano sia ó de los de Persia; que yo yuro por Dios (7), que no levantaré nenguno (8) sobre ellos ni tanto como (9) ellos.

Cuando oyeron los matadores de Darío (esto), vinieron á Adulkarnain y dixéronle:

—Nós lo matamos ¡oh rey!

Dixo á ellos:

—Vosotros levantáis eso (10): decid la verdad.

Dixieron:

—Nós lo matamos verdaderamente.

Y mandó prenderlos, y fueron presos; y mandó que fuesen ligados, y fueron ligados; y cuando vieron aquello dixieron:

—¡Oh rey! ¿no es tú aquel que (11) juraste que levantarías nuestros grados (12) y nos honrarías?

Dixo á ellos:

—Levantaros he en la forza, y faré con vosotros lo que merecéis; aquesto es lo que vos pertenece á vosotros en

que vos ahorque; y si os dexase haríades traición á otro, así como fezisteis traición á vuestro señor Darío; y (1) aquesto es gualardón á quien faze falsía, que sia enforcado y sia muerto.

Y mandó que se los llevaran (2); y fueron levantados en la forza, y fueron degollados sobre la fuesa de Darío.

Después llamó el llamador de Dulkarnain:

—¡Oh compañías de las huestes de Persia! sosegad y no tengáis miedo; considerad cuál (3) es el gualardón del traidor.

Y crecieron sus amoríos dellos á él (4) y maravilláronse dél, y (a)gradeciéronselo.

Después Adulkarnain escribió á la madre de Darío una carta (que decía así):

—«En el nombre de Dios clemente y misericordioso: de Adulkarnain (5) el rey (á) Ezzarechib, madre de Darío. Después de saludarte: yendo en demanda de Darío, que nos contrastaba (6) cuando nos dió Allah la vencida contra él, y perseguido (7), y ya le habían hecho traición tus compañías, y le habían muerto; y perseguí (8) el alma en él, y espantéme sobre él espanto muy fuerte, y él me encomendó (9) su madre y su hermana y los suyos, y mandóme (10) que me casase con su hija; cuando hubo destinado esto (11) todo, salió su alma (de su cuerpo) y no mentó otra cosa más (12). Después yo me ocupé en bañarlo y en soterrarlo, y miré en quien lo mató, y fiz cautela sobre ellos, y tomélos y ahorquélos y degollélos sobre su fuesa; tened conformidad, (13) y yo vos dexaré en vuestras villas, y dexaré á vosotros vuestros bienes (14); ya so(y) casado con Raxika, haced bien á ella, y apareyadla con lo que sia bueno á ella, y venid con ella á mí.»

(1) Sobre nuestra compañía. (2) Faris decamióseles. (3) Y uavá partida dellos á partida. (4) Folio 65. (5) Porque ensalce su grado y yo honre su aser. (6) El pertenece. (7) Billah. (8) De. (9) Semblant. (10) Levantas aquello. (11) Turés. (12) Nosotros gradas.

(1) Fa. (2) Con ellos. (3) Apartad mientras que. (4) Folio 66. (5) Bismillahi, etcétera. (6) Nos demandamos por era costastan á nosotros. (7) Cosiguilo. (8) Cosiguilo. (9) Castigóme con. (10) Ea. (11) Con aquello. (12) Siens dello. (13) Sobre vosotros sea con sufrir. (14) Algos.

Después la madre de Darío, cuando llegó la carta de Dulkarnain, fizole respuesta (así):

— «A Adulkarnain el rey, de Zareyib, madre de Darío. Entrando en materia: yo demando á Allah, aquel que ha baxado la corona de mi hijo, y t' ha levando y t' ha dado el reísmo y la vencita sobre él y sobre otros (1), que te crezca en pensamiento y en señoría; y por lo qu' has fecho por tu bondad y por tu yentileza, ponga bendición á tú en lo que te he dado, y de toda esquiviza te guarde (2): después nosotros conocemos tu bondad, y el cumplimiento de tu fe, el honrado de tu fecho, y nós ya te asentamos en (3) el lugar de Darío y más ensalzado; y nos escribimos á las villas de Persia que te oigan y obedezcan: en (4) cuanto (á) Raxika te manda á saludar, y loa ad Allah por lo qu' ha ordenado que en el momento seas pagado della (5), y yo escribo á las tierras de Persia (6) su casamiento della con tú, y (7) el bien fecho que tú has fecho con su padre (8), y que haga hermosa obediencia á tú, y (9) que te asienten en el grado de Darío en todos tus fechos.»

Después Adulkarnain escribió á Añakid su madre, haciéndole saber (10) el fecho de Darío, y lo que había fecho Allah á él de la honra; y fizole á saber (11) el casamiento de Raxika, hiya de Darío. Después escribió á su muyer Raxika (así):

— «En el nombre de Dios clemente y misericordioso. Después de los saludos de costumbre (12): yo he scribto á tu madre con tu fecho en que t' envíe con el ornato (13) que corresponde á tus iguales, que á mí ha llegado (noticia) de tu bondad y de tu seso (14); aparéllate y toma lo que sia bueno á tú, y vien á mí, con (15) la gracia de Allah.»

(1) *Sienes*. (2) *Varde*. (3) *Folio 67*. (4) *Con oír y obedecer á tú: á*. (5) *Para tá*. (6) *París con*. (7) *Con*. (8) *En*. (9) *En*. (10) *Con*. (11) *Con*. (12) *Bismillá-hi, etc.* (13) *Parallamen*. (14) *De sembiante de tu aquello que á mí ha plegado por tú de la bondad y del seso*. (15) *Con*.

Dixo el narrador: cuando llegó la carta de Adulkarnain á su muyer Raxika, guardó (ella) lo qu' era bueno y había menester, y tomólo, y vino á él y la gozó (1).

Dixo el recontador de la leyenda: aquí se acaba el recontamiento de Darío, rey de Persia, con Adulkarnain.

(1) *Entró con ella*.

En esta parte del m. s. arábigo hubo otra miniatura, cuyo lema árabe y traducción aljamiada dicen:

Zuratu Dulkarnain uahua had dejala binti hilmalguí uahua fi' aserir tahta' iquillatí.

(La figura de Dulkarnain) y él que entraba con la hiya del rey Daríos y ello en el leito de yuso (el velo).

CAPÍTULO XIV.

Dixo (el narrador): después Lión, rey de la India, envió ayuda á Darío: cuando fué en parte (1) del camino llegó á él la noticia del (2) perdimiento de Darío, y tornóse á la India; cuando llegó á Dulkarnain (3) aquello escribió á él (así):

— «De Dulkarnain al rey de la India (4). En el nombre de Dios clemente y misericordioso. Después de los saludos (5): Allah me ha alzado y os ha abaxado, y m' ha honrado y os ha humillado (6), y me ha (a)yudado y vos ha turbado por su potencia; y yo he mirado (7) á tú ¡oh Lión! así como he mirado (8) mi presona; guárdate (9) que me lance Allah sobre tú, sino estruirt' he y á vos huestes, y derramaré tu sangre, y robaré á los tuyos y á tus fijos, y esparciré tus tesoros (10), y enseñorearé tu reismo, así como he hecho con Darío y otros (11): mira por tu persona, que yo ya he preso las tierras de Persia todas, y las he enseñoreado, aquellas que son más que tu tierra, y más en fuerza que tú; sé (12) á mí obedecien, oye mi dicho (13), obedece á mi fecho, adelanta (14) la obediencia antes que te (15) pierdas (16), sino repentirt' has, y no te aprovechará la repentencia; y yo yuro por Dios (17) que si no oyes mi dicho y obedeces mi fecho, yo te guerrearé con huestes, que no se iguala con ellas ninguno, y son huestes de Allah,

(1) Partida. (2) Aplegó á él. (3) Folio 68. (4) Del Hind, así en todo el manuscrito. (5) Bismillahi, etc. (6) Avillado. (7) Uardado. (8) Uardado. (9) En. (10) Espartiré tu aplegado. (11) Siens del. (12) Sis. (13) Mídito. (14) Ayadoban-
ta. (15) Folio 68. (16) Pierdras. (17) Billah.

que no son turbadas (en la guerra), ni puede contra (1) ellas ninguno; conoce tu presona y conoce mis huestes, y lo que me ha dado Allah, y no digas: ¿cómo lo obedeceré y otorgaré á él (2) la señoría, y yo (soy) rey de los reyes del mundo?: que no puede ser (3) menos de perderte, y de struirt'e; ya te desengaña: no hay fuerza ni poder sino con Allah el gran, maravilloso.

Dixo (el narrador); y respondióle Lión, rey de la India, y escribió:

— «A Adulkarnain, del rey de la India. Entrando en materia: ya me ha llegado (4) tu carta con tu mensayero, y he entendido lo qu' has nombrado en ella, y lo que quieres (5) de pagar (yo) la obediencia á tú y hacerme muslim, (6) y tú quies guerreararme y amedrantararme (7), y sabes tú la fortaleza de nuestra fuerza y nuestro estado (8) en nuestras villas, y si tú has vencido á Darío y has enseñoreado las tierras de Persia todas, y cuidas que aquello nos espanta ó entrará en nuestros corazones dello ninguna cosa (piensas mal); y ya me vino la carta de Darío, y me fizo á saber qu' el querría guerreararte, y demandó á mí ayuda, y me rogó á mí que le ayudase; y si por aventura él no se hubiese perdido, de aquí á que hubiese llegado mi ayuda y mis huestes, habriante estruido y á tus huestes; y si no por sus compañías qu' él hicieron falsía y lo mataron, no habrías podido (nada) contra (9) él: no te engañen tus huestes, ni te apoyes (10) sobr' ellos, y tórnate á tu tierra y queda (11) en ella, y no demandes otra cosa (12); si no perderte has; y yo iré contra (13) tú con mis huestes y mis liones y mis elefantes (14) y mis fieras, y estruirt' he y á tus huestes; que tú eres mancebo de pocos días, y además no conoces (15) la guerra; que ya has alzado tu presona más que

(1) Sobre. (2) Con. (3) Estar. (4) Plegado. (5) Quies. (6) Otorgar con l' ailem. (7) Folio 68. (8) Establimento. (9) Sobre. (10) Sostribes. (11) Finca. (12) Siens del. (13) Sobre. (14) Alfes. (15) Siens de conocer con.

no debe, y te ha engañado el mundo, y te ha aplacido en señorear tierras de Persia; retien tu persona y asientate en tu tierra.»

Dixo (el narrador): cuando hubo leído Dulkarnain la carta de Lión, rey de la India, allegó (1) sus compañías d' arrededor dél, y díxoles á ellos:

—Quiero ir á tierras de la India; prended sobre vosotros (lo que necesitéis), que Allah (2) ayudarnos ha, y dará licencia de ir; que Allah ya m' ha dado l' ayuda y la victoria (3).

Y fué d' aquí á que llegó á tierras vastas de tierra de la India, que había en ellas ríos y frutas; y placióles, y asentáronse en ella. Después él vió de sus compañías esquivamiento en llegar á la India (4); y era que no se escondía (5) á él ninguna cosa de sus compañías en su querimiento y en su (6) esquivamiento; y era que no se encubría d'ellos ninguna cosa que él no lo supiese (7).

Dixo á ellos:

—¡Oh yentes! quiza lo qu' ha escribto (8) Lión á mí os espanta: tan mala para vosotros fué la consideración (9) de las huestes de Darío y las tierras de Persia todas, y tuvieron (10) miedo, y hicieron tratos por fuertes que fuesen, y ya nos ha dado á vencer Allah á él y á sus huestes, y los destruimos y enseñoreyamos sus tierras y sus villas; no vos espante (ningún) rey de los reyes del mundo todo, qu' Allah ya m' ha lanzado y m' ha prometido (11) l' ayuda sobr' ellos y la victoria (12) con ellos, allí do quiera que serán, en el sol saliente de la tierra y en el sol poniente, aunque todos s' allegasen (13) á mí y rodeasen derredor de mí, vencerlos ía y enseñoriarlos ía, porque Allah me ha

(1) *Hindí aplegó*. (2) *Billah*. (3) *Vencida*. (4) *Aplegar ad al Hind*. (5) *Folio 70. Sobr' el*. (6) *Lor*, muy frecuente. (7) *El viniere*. (8) *Con ello*. (9) *Nos viene de mí en lo qu' era*. (10) *Eran que habían*. (11) *Con*. (12) *Vencida*. (13) *Aplegaron*.

prometido esto (1), y él no falta á (2) su promesa: no sía en vosotros (miedo á) presonas de ninguno sobre la cara de la tierra toda, (ni á) ninguna cosa; ayudadvos con Allah y apoyaos (3) en él; darvos ha á ver de sus maravillas y de su potencia lo que habréis placer el día del yudicio; no (temáis) á ninguno de los que me se oponen (4), que no ponga Allah en sus corazones espanto.

Dixo (el narrador): cuando oyeron sus palabras sosegáronse, y fué bueno (su dicho para) sus (5) presonas; y sosegaron sus corazones, y acoitáronse en ir allí do les mandó. Después Adulkarnain escribió á Lión, rey de la India, (así):

—De Dulkarnain, rey de los reyes.

•En el nombre de Dios clemente y misericordioso. Entrando en materia (6): tú has escripto á mí y fácesme saber que mi fecho (es nada) para (7) tí, ¡oh rey Lión! y que tú vernás á mí con tus fieras y tus leones y tus elefantes (8); y ¡por Allah! no es tú para (9) mí y tus huestes y tus fieras y tus elefantes, sino más.... (10) de lo que yo soy para tú; y has (me) fecho saber que en tus villas, que en ellas hay grandes poderíos (11) y que (en) mis villas no ha en ellas ninguna cosa; ¡por Allah! (12) no m' ha crecido tu carta (en mí) sino removimiento á pelear con tú, y atacarte (13), y acoitamiento á ir á tú; y hém' aquí que viengo sobre tú (si Dios quiere) (14); y yo me he asomado sobre tu tierra, y yo entro en ella, si quiere Dios, con su ayuda y poder.»

Dixo (el narrador): cuando llegó á Lión la carta de Dulkarnain, y la liyó, mandó salir contra él (15) sus compañías grandes, y sus huestes hermosas (16), y sacó sus fieras y

(1) *Con aquello*. (2) *Trespasa*. (3) *Sustituirlos sobr' él*. (4) *Escuence*. (5) *Lores*. (6) *Bismillahi*, etc. (7) *Folio 71. Esta túl yo*. (8) *Alfies*, ía. (9) *Enta*, muy repetido. (10) *Lien*, dice aquí falta alguna palabra que determine el sentido. (11) *A grandes vicios*. (12) *Uallah*. (13) *Esconsarte*. (14) *En xaa Allah*. (15) *Con salir á él en*. (16) *Sobellanas*.

sus elefantes y sus leones, y eran muchos, de muchas fuerzas para pelear.

Después (1) fuese Dulkarnain hasta que se encontraron dentrambas las huestes; y miraron (2) las compañías de Dulkarnain al escuadrón (3) de las fieras y de los elefantes (4) que los habían adelantado, y hombres, como imáyenes, que á ellos había gran largueza, y ponían gran espanto, apareyados para la muerte. Cuando vió (5) Dulkarnain aquello, mandó que hiciesen un barranco muy grande; después pensó (6) en hacer una cautela con que peleasen con aquellos elefantes y fieras; y mandó que allegasen cobre, y fué allegado; y mandó por (7) los menestrales, y fueron presentados delante dél; y había á él de los menestrales cinco mil; y mandó (8) allegar fierro y plomo, y fué allegado; y dixo á los maestros:

—Haced á mí figuras de aqueste cobre y fierro y plomo en semblanza de hombres (9).

Y hiciéronlas y pusieronlas sobre carruchas que corriesen para que fuesen sobre ellos (para que anduvieran); y enchieron sus vientres de zufre y de salnitro y de fuego de alquitrán. Cuando hubieron acabado todo, mandó que encendiesen fuego en ellas, de aquí á que fué caliente, y tornó fuego (las figuras), que no se acercaba (10) á ellas ninguna cosa que no se quemase. Después mandóles (11) que colgasen armas sobre aquellas figuras, como que ellas fuesen hombres con armas y espadas y lanzas; después mandó que los pusiesen delante de la hueste.

Quando hubieron ordenado la batalla y hubieron cabalgado, y se aprestaron á la pelea, mandó León que (12) los elefantes y las fieras y los leones (13) fuesen soltados; y fueron soltados, y adelantáronse á aquellas figuras, y no se

allegaba dellos ninguno que no se quemase y huyese; y quemáronse todos, y huyeron, y no quedó dellos ninguno. Después encontráronse los hombres con los hombres y los caballos con los caballos, y llegaron (1) á peleya muy fuerte; y duraron en la pelea tiempo de veinte días, tanto (2) que se cuidaron perder entrambas las partes en la pelea, y hubieron voluntad las compañías de Dulkarnain en fuir; y cuando vió aquello Dulkarnain, adelantóse en la mitad del campo, y llamó:

—¡Oh Lion!

Y respondióle León, y díxole Dulkarnain:

—No (3) conviene á los reyes que pongan sus huestes á punto (4) de perdición: empero el rey con su hueste cuando ve perdidas las huestes, es menos que nada (5); veio en que tú salgas á mí con tu presona y yo á tú así, y peleemos (6) y quien vencerá de nosotros á su compañero sea á él el reino.

Quando oyó aquello León placióse aquello, y hubo confianza que él vencería á Adulkarnain, y no fué dudoso en aquello, porque León era de grande cuerpo y de gran formamiento, muy soberbio en la tierra, y era Dulkarnain de chico cuerpo y de pocos días. Y retuviéronse las huestes de pelear: y fué cada uno dellos á su compañero; cuando se acercó León á Adulkarnain oyó gran ruido en la hueste de Adulkarnain, y tornó su cabeza á su hueste si oiría en ella lo que oía en la hueste de Adulkarnain, y no oyó en ella sentimiento; y adelantósele Dulkarnain con una estocada (7) con su spada, y cayó en la tierra muerto (8).

(1) Aplegaron. (2) De aquí á que. (3) Quello es que. (4) A docimiento. (5) Fincan menos de ninguna cosa. (6) Folio 73. (7) Ferida. (8) En este lugar existe la indicación de la miniatura que había en el m. s. árabe, cuyo lema, traducido en aljamia, es el siguiente:

Zuratu Dulkarnain raquban ala farasahi uakad daraba bi' sei'fhi lilma-tigui ualikhah min ala farsahi fauakas fi ilardi hatlan.

(La figura de Dulkarnain) cabalgando sobre su caballo y ya había ferido

(1) Apres. (2) Uardó. (3) Batalla. (4) Alfíes, en todo el m. s. (5) Uardó. (6) Uardó en fer. (7) A. (8) Con. (9) Folio 72. (10) Aplegaba. (11) En. (12) Con. (13) En que.

Cuando vieron las huestes de Lión (esto) y vieron á su rey que era muerto, vinieron en (1) pelear de gran piadat y de gran tristeza (2) por Lión su rey y por aborrecimiento de Adulkarnain. Dixo á ellos Dulkarnain:

—Quien asentara sus armas, él es seguro, que no me cuidaré (3) dél, y él quedará (4) á la fe de Allah; y Allah ya testimonió en mi favor con esto (5).

Y hicieron lo que les mandó, y oyeron dél, y lanzaron las armas; y tomólas Dulkarnain, y tomó los bienes (6) y las ganancias, y partió todo aquello en sus huestes (7): después mandó por (8) Lión y fizolo soterrar. Después fuese y entró en la India, y quemó lo que había en ella de las imágenes (9), y derrocó las iglesias, y tomó (10) de ellas lo que quiso; y dió seguridad (11) (á la India) y hizo con ella bien, y hizo composición sobre los tributos (12) y avanzó (en empleos) en ella á quien quiso de sus compañías.

Aquesto es lo que fué del recontamiento de Lión con Dulkarnain, y lo que honró Allah á (13) él, y lo que le dió del (a)yuda y la victoria (14) sobre sus enemigos.

con su spada al rey y l'habia lanzado de lo alto de su caballo y cayó en la tierra muerto.

(1) Sobre. (2) Oriencia. (3) E cura del. (4) Ye en. (5) Testemoñó sobre mí con aquello. (6) Algo. (7) Folio 74. (8) Por. (9) Lor imayes. (10) Priso. (11) Seguro-la. (12) Espietes. (13) Con. (14) Vencida.

CAPÍTULO XV.

Después Dulkarnain mandó á las yentes (1) salir con él á los reyes de sol salliente; y se le negaron (2); y demandáronle (3) que deyase aquello dellos; y vino á (4) ellos, y díxoles:

—Fuéme mandado (5) que yo llegase (6) á todos los fillos de Adam, allí do quiera qu' estuvieren, y me ha mandado Allah (7) que los llame á la obediencia á Allah y á su servitud, y no puede ser (8) menos á mí que haga lo que me manda Allah sobre esto (9).

Y llegó á la Semira, y á Karebin, y al rey de Niseburin, y (10) al Torchamenin; y respondiéronles (á su invitación) y entró hácia (11) ellos; y era la hueste aquella que fué con él ochocientos mil de á caballo; y fuese hasta (12) que vino á las villas de los Torchamenin, y á los del saber (la ciencia de) Allah. Después dellos (fué) á Semira, y á Karebin; después al rey de Niseburin, y pagaron todos (las parias) con la obediencia, y mandóles la servitud de Allah y (que creyeran en) su unidat, y oyeron y obedecieron.

Y cuando hubo enseñoreado (13) aquello todo, escribió á su maestro Aristotelis una carta, quéll hacía saber (14) lo que había fecho y lo que había visto y lo que había alcanzado (15).

Dixo Ishak: y había en la carta lo siguiente:

—En el nombre de Dios clemente y misericordioso.

(1) Con sallir. (2) Devedironse sobre él. (3) En. (4) Sobre. (5) En. (6) Piega-se. (7) En. (8) Ser. (9) Con ello. (10) Ua. (11) Con. (12) D' aquí. (13) Con. (14) Con. (15) Esconzado.

Después de los saludos (1): que yo hago saber á tu cencia lo que (2) hemos alcanzado en nuestro (3) empeño aqueste de los negocios (4) y de las maravillas: que yo he visto la tierra de los de Torchamenin, de los teólogos (5), por lo que me llega por ellos de la cencia y del conocimiento; cuando me acerqué á sus (6) villas mandáronme yentes de sus sabios con carta, que había en ella de los teólogos, (lo siguiente):

—«Al rey Dulkarnain. Después de los saludos: tú has venido á nosotros para recebirnos (á la obediencia de Dios); tórnate que no te está bien (7) guerrearlos; que nosotros somos yentes mezquinas, y no ha á nosotros bienes (8), ni artillería, ni cautela, ni armas, ni ha en nuestras villas ninguna cosa que demandas, ni quies, ni desees, ni ha á nosotros saber acerca de (9) la pelea; empero si tú quies la cencia, ruega á Allah en esto, qu' él es poderoso en darlo á tú, y ayudarte á (10) tú. Sepas que nuestros bienes son cencia y los tuyos no consiguen (11) el saber y la cencia sino rogando (12) á Allah en ello; y ya Allah t' ha dado la ven-cita y l' ayuda, y las artes y las cautelas en los negocios (13) de la pelea; y nos ha dado á nosotros el saber, y nos ha prometido por esto (14) honra dél para (15) nosotros por ventaja y por beneficio dél á nosotros; y nos contentamos (16) con lo que nosotros tenemos de esto (17); y hemos aborrecido el mundo y su cobdicia (18), y (a)rriedra de nosotros la guerra y la pelea y que nos ocupemos (19) del mundo.»

Y cuando me llegó á mí su carta dellos, mandé á mis huestes que se asentasen; y asentáronse (20) hácia la zague-

(1) Bismillahi, etc. (2) Con aquella. (3) Folio 75. Acaramiento. (4) Aferes. (5) Los del saber con Allah en. (6) De lores. (7) Tú no ha bien á tú en. (8) Al-gas, en todo el m. s. (9) Con. (10) Sobre. (11) Acosiguen. (12) Con ruegar. (13) Aferes. (14) Con ello. (15) Sobre, por ventaja y por buen fecho. (16) Com-pasamos. (17) Somos en ello. (18) En ella. (19) Demandar. (20) Sobre.

ría de su tierra arredrados (1): y tuíme á ellos, con unas compañías de mis compañías, y ví yo yentes desnudas (2), mezquinos, que ya los había desnudado (3) l'aborrecimiento del mundo, y sus mueres y sus criaturas que pa-cían (4) las yerbas sobre la tierra, como (5) las bestias, sus (6) grandes y sus chicos; y ya has sabido de esto; y dixé á ellos:

—¿No tenéis sepulturas (7)?

Dixéronme:

—Nuestras sepulturas están (8) en nuestras casas; en ellas nos posamos y en ellas dormimos.

Después demandé á uno dellos y dixé:

—¿Aquel que muere de las criaturas (9) es más, ó á aque-llos que son vivos son (10) más?

Dixo el Torchamenin:

—Aquello que ha baxado es más qu' aquello que ha quedado (11); ¿no sabes que tus huestes son muchas y quien está ante tí perdido (12) son más de dos tantos?

Después demandé á otro, y díxelo á él:

—¿La vida es más ó la muerte?

Dixo:

—Y no sabes qu' el sol cuando sale es como (13) la vida, y fuerza la scuridad de la noche, y así la muerte está (14) en la scuridad de las fuesas: cuando pasa á ellos resplan-dece para (15) ellos claredad muy grande en las claredades y en las resplandores, y viven así (16).

Después yo demandé á otro, y dix á él:

—¿Os formó á vosotros vuestro Señor?

Y dixerón:

—Sí, nosotros las presonas somos creados por (17) Allah.

Y dixé á él:

(1) Redramiento. (2) Despojadas. (3) Decamiados. (4) Folio 76. (5) Sem-blante de. (6) Lores, en todo el m. s. (7) Ha á vosotros fuesas. (8) Fuesas ien. (9) Jalekados ien. (10) Ien. (11) Fincado. (12) Le perdido sobre tus manos. (13) Le semblant de. (14) Je. (15) A. (16) Con ello. (17) Jalekados de.

—¿Y cómo es esto (1)?

Dixo el Torchamenin:

—Obsérvate á tú mismo y lo que has allegado de derredor de tú de las criaturas, para que fagas aborrecer á los de la tierra su mundo, y (á) tu presona no se le acuerda ninguna cosa; no te vien en mientes la muerte aquella que te demanda desde (2) el día que te forma tu Señor; y la muerte cuando te alcanzará (3) fará aborrecer á (4) tú tu mundo, y lo qu' has allegado en él: hazla aborrecer á tus oios, y bástete con (5) lo que vives (6) día empués día; y te hartará (7) lo poco, si te conformas (8) con ello; y (9) no desee tu presona allegar (fortuna) y seguir tu voluntad aquella que te torne de su memoria, hasta que mueras, así como morió quien era antes que tú de los del mundo; no sias maldicno, porque tu parte de la provisión d' un día es como (10) (la) parte d' un mendigo (11).

Después demandé á otro, y díxele á él:

—¿La mar es más antig(u)a ó la tierra?

Dixo:

—La mar; porque está elevada (12) sobre la tierra, y la tierra sobre las espaldas (13) del pez y debajo del agua l'ai-re; y sólo Dios lo sabe (14).

Después demandé á otro, y díxele á él:

—¿Cuál es la mejor de las obras?

Dixo:

—La valentía sin orgullo (15), y las cosas todas con ella s' afirman.

(1) Aquello. (2) Del. (3) Acosiguirá. (4) Sobre. (5) Es que te bast. (6) Con ello. (7) Parte. (8) Compase. (9) Folio 77. En este lugar cita una miniatura del original árabe, cuyo lema en arábigo y su traducción aljamiada dicen:

Zurá dulkarnain yocallimá min ahli torchamenin chamaatan nahua yajotibunahu bilcalamí.

(La figura de Dulkarnain) que hablaba á compañías (de los de Torchamenin) y ellos que razonaban con hablar. (10) Semblant de. (11) Mezquino. (12) Ello es levado. (13) Ouestas. Según las leyendas musulmes la tierra está colocada sobre el dorso de un pez. (14) Y su saber es entia Allah. (15) Barraigania encienes d' ufano.

Después demandé á otro, y díxele á él:

—¿La noche es más antig(u)a ó el día?

Dixo:

—La noche; y ello (1) es que lo primero de los formados era scuredat su comienzo (2); que la criatura en la scuredat es criada, después sale al día, y por aquello fué la noche antes quel día.

Después demandé á otro, y díxele á él:

—¿Quién es aquel que no miente?

Dixo:

—Allah sabe lo más segredo y lo más escondido.

Después demandé á otro, y díxele á él:

—¿Cuál cosa es del cuerpo mejor, lo derecho ó lo squierdo?

Dixo el Torchamenin:

—Lo derecho es preso de la gracia y lo squerro (3) tomado del placer; y (4) lo squerro es mejor que el dereito, porqu' el sol sale del costado esquerro, y la muyer pare á su hiyo del costado izquierdo, y Eva (5) fué creada del costado esquerro, y el corazón de la presona está en el costado izquierdo.

Y cuando hube acabado de demandarles (estas cosas), dixe á ellos:

—Demandadme alguna (6) cosa y darvosla he (7).

Dixéronle á él:

—Demandámoste la permanencia y quedada (8) en el mundo.

Dixo Dulkarnain:

(1) Aquello. (2) Empiezo. (3) Folio 78. Preso. (4) Fa. (5) Hausa. (6) Cualque. (7) Existió en este lugar en el original árabe una miniatura, que en el aljamiado su lema y traducción son:

Zuratu Dulkarnain wakoddamahu chamaaton min attorchamenina yocallimuhum wajosiiru ila'ihim.

(La figura de Dulkarnain) y delante del compañías de los Torchamenin que les hablaba y aseñaba á ellos. (8) El turamiento y la fianza.

—¿Y cómo puede durar (1) quien la muert es en su cuello?

Dixeron:

—Si tú sabes que tú has á morir, ¿qué quies de la pelea de los d' aquesta tierra y el allegamiento (2) de los bienes? (3) si vencieses á todos y en señoreases y forzases á todas las yentes, ¿no sabes que tú has de dexar (todo esto) para otro (4), y te sucederá quien no te scusará, ni te loará, y repentirt' has de (5) tu obra aquella que has adelantado?

Dixe á aquesto:

—¿Quién es aquel que evita (6) el que Allah dirija sus criaturas (7) como quiera? ¿y no sabes que las ondas de la mar no se mecen sino con l'aire que manda Allah sobr' ellas, aire que las mece, y los ramos de los árboles no se mecen sino con l'aire (éste), y las yentes no hacen ninguna (8) cosa sino por mandamiento del Criador? ¡por mi vida! si yo queresse dexar la pelea la pediría (9) á las yentes, porque Allah puso en ellos de la desamistancia y l' aborrecimiento; y si no (fuera) por esto (10) no sería ninguna cosa de la guerra entre las yentes; y no es buena la tierra sino con la pelea: ¿y no sabéis (que Allah) alza de sus siervos á quien quiere, y baxa á quien quiere, que tantos d' alizados qu' abaxa y á tantos de baxados que levanta? (11): yo sé que yo dexaré (12) mi mundo á otros (13).

Después dixé á ellos:

—Vosotros sí sabéis (14) cencia, y no he visto en el mundo semeiantes á vosotros, que yo conozco vuestra honra para con (15) Allah, y sé que Allah es pagado de vosotros, y vos ha apartado con el saber; y vosotros no cobdiciáis ninguna cosa. Y ¡cuán (16) buenas para vosotros (son estas condiciones), ¡oh compañías de Torchamenin!

(1) A. (2) Allegamiento. (3) Algos, que vez. (4) Si enes de tú, y verná sobre quien. (5) Sobre. (6) No puede estar menos del. (7) Taraxna sus jalehados. (8) Folio 79. (9) Demandarla ya. (10) Aquello. (11) Conque. (12) Levare. (13) Si enes de mi. (14) Sabestes. (15) Sobre. (16) Fa tan.

Dixéronle:

—¡Oh Dulkarnain! ¿qué tienes (1) en aquesto que matas tu persona en demandar el mundo y amarlo, y aborreces á las yeneraciones y á los reyes y á sus vidas, y te vas con su mundo? ¿y no se farta tu oyo de ninguna cosa, y tod'hora que tomas alguna cosa quies crecer á ella otra, y todo cuanto ves de maravilla quieres ver otra, y si te fuese dado cuanto hay entre el cielo y la tierra desearías más d' aquello? ¿y haste puesto á hacer cautela sobre lo que hay en los solares de los montes y de los mares, y tu ansia no habrá cabo d' aquí á que llegues á tu plazo, y dexes tu señorio á otros?

Dixe á ellos:

—¿Queréis que vos dé camellos cargados (2) de rubíes y de perlas, y de piedras preciosas, y partirlas hemos en el ayuntamiento (3) de vosotros?

Dixéronle á él:

—Vente para que veas algo sobre esto (4).

Dixo, y fuese con ellos y vinieron con él á un río muy grande, que sus piedras y sus peñas (eran) rubíes y perlas (5) y piedras preciosas, de (diversas) maneras de piezas y colores, que no semeyan á aquellas que él tenía (6); y espantéme de lo que vide, y díxele:

—No hay semblante d' aquesto en el mundo.

Dixeron:

—¿Aquesto es más termoso y más que lo que tú has traído (7)?

Dixo:

—Sí.

Dixeron:

(1) A tú. (2) Folio 80. Alyacutas y pelrras. (3) Yeronal. (4) Vien d' aquí á que pares mientras ad aquello. (5) Alyacutas y pelrras. (6) Quien enta él. Esta parte del m. s. está muy mal redactado, de hablar en primera persona pasa á hablar en tercera y de ésta vuelve á primera en muy corto espacio; hay además tres ó cuatro líneas que no hacen sentido. (7) Venido con ello.

—¡Por aquel que nos ha formado y lo ha formado y nos ha honrado con el saber y la paciencia (1)! no s' ha aprovechado muy de nosotros nunca con una (sola) piedra de (2) anillo dello, ni hay entre (3) nosotros (de esto) ninguna cosa.

Dixo Dulkarnain á ellos:

—Yo quiero (4) que os paréis conmigo y que me fagáis saber (5) lo que hay para vosotros en vuestra tierra de las maravillas, y lo que hay entre vosotros del saber.

Dixéronle:

—Demanda por lo que quies.

Dixo:

—Fesme á saber por el principio de la vida y por su zaguería.

Dixéronle á él:

—Esto se halla (6) en poder de Allah, empero fert' he á saber, de lo que nos es dado dél: y es (7) que Allah es el primero, que no había antes dél ninguna cosa, y él es el zagüero, que no ha después dél ninguna cosa, y él hereda (8) á quien ha en los cielos y en la tierra; que no conviene en que haya á él fillo, ni igual, ni compañero en su reismo; si por ventura s' apareciese ¡cuán noble (9) es y cuán alto! á los cielos (10) se derretirían de miedo dél, y si saliese á los mares se derretirían de miedo dél; qu' él certifica toda cosa, y él es Allah, uno solo, quito de maternio, no ha(y) Señor sino él.

Después díxoles Dulkarnain:

—¿Cómo es el trono (11) de nuestro Señor y cuánto es su largueza y cuánto es su ampleza (anchura), y cuánto es su altura (12), y do es su lugar, y do era antes que crease las (13) criaturas?

(1) El compasamiento. (2) Yema. (3) Enta. (4) En que os voy paréis conmigo. (5) Con. (6) Aquello es. (7) Aquello te. (8) Folio 81. (9) Tan noble te y tan. (10) Assames regírase tan. (11) Arca. (12) Montamen. (13) Jalekase los jalekados.

Dixéronle:

—¡Por Allah! ya has demandado gran cosa, qu' ello es pesado para (1) nuestras lenguas su mentamiento (2), y no podemos describir ninguna cosa dél: empero fert, hemos á saber (3) lo que porremos sobr' ello, y lo qu' ha llegado (4) de su saber á nosotros ¡oh Dulkarnain! que el trono de nuestro Señor era sobr' el agua, que resplandecía claredad, y su trono y los siete cielos eran entonces (5) fumo, como dos ropas primas; y abríolas Allah por su mandamiento, y alzóse el fumo, y creó dél por su potencia siete cielos; empezó con el cielo aquel que está (6) debajo de su trono; después con aquel que está debajo inmediatamente (7) hasta el último: cuando acabó esto creó (8) el sol y la tierra y las estrellas, y fizolas correr en el cielo (9), y puso en la tierra sus siervos, y puso en ella los montes, y las fuentes, y diversas especies (10) de árboles y creó varias especies de criaturas (11), que no lo sabe sino él; y los cielos son claredad, que no semeyan unos á otros (12), así como se diferencia (13) la color del sol de la claredad de la luna, que no se acaba (14) ni mengua; no mates tu presona ¡oh Dulkarnain! en demandar el saber todo, que no porrás llegar (á esto); que Allah ha dado de su saber lo que quiere (15) y no ha dado dél sino poco y bástete.

Dixo á ellos:

—Yo quiero que me fagáis saber á quién será el reismo después (16) de mí.

Dixéronle:

—Será el reismo á un hijo de Persia, después á un Profeta.

Díxoles:

(1) Sobre. (2) Mentamiento. (3) Con. (4) Plegado. (5) Y su alarza y los asames siete y eran. (6) Le deyuso de su alarza. (7) Le deyuso aprés á' aquí á su zaguería. (8) Dello jalekó. (9) Ello. (10) Maneras. (11) Jalekó de los jalekados maneras. (12) Partida del á partida. (13) Se contrada. (14) Fina. (15) Folio 83. (16) Aprés.

—¿Y será lanzado sobre la tierra?

Dixéronme:

—Sí.

Díxoles:

—¿Se encuentra (1) en vuestras escripturas y en vuestro saber cuanto (les) durará su señoría?

Dixéronme:

—No durará á ninguno de sus criaturas, empero lanzará Allah sobr' ellos y sobre los de la tierra yentes pobres, (2) escalzos, vestirán lana y pellicas (3).

Díxoles á ellos:

—¿En cuál yeneración está esa (4) que no la conozco?

Dixéronle:

—Son yentes qu' viven (5) en los yermos, escalzos, despojados, su vianda carne, y su beber leche; será el reismo en ellos d' aquí á la fin del mundo; y en aquellos que habrán grande placer con el mundo lanza Allah sobr' ellos los malos de sus criaturas en la zaguería del tiempo; qu' ellos son de Allah en aquesta estimación (6), y lanza Allah sobr' ellos las desobediencias, á no ser á (aquel) á quien apiada Allah dellos; y á quien l' apiada fácele aborrecer el mundo, y fácele cobdiciar que lo lleve junto á él en la casa de su honra, aquella que no hay trabaxo en ella, ni pobreza (7), ni nunca se ataja ni se enveyexen en ella, ni se entristecen, ni enferman, ni mueren, que alaban (8) á su Señor por lo que ha fecho de gracia sobr' ellos, y los ha honrado con él, y ha esviado dellos el tormento del Infierno (9).

Dixo á ellos Dulkarnain:

—Hacedme (10) saber (lo que sea) el día del fin, si hay á vosotros dello saber.

Dixéronle:

(1) *En se trova.* (2) *Esposados.* (3) *Pelias.* (4) *Is aquella.* (5) *Estaxaron.* (6) *Aquella grada* (7) *Polveria.* (8) *Laudan á lor.* (9) *Chahannam.* (10) *Fedme á.*

—No hay saber á nosotros con aquesto; y ¿cómo lo sabremos? y ya Allah ya l' ha scondido de todas las (1) yentes, tanto que parece procura (2) esconderla de sí mesmo; empero ferte hemos á saber, qu'ello es que no se levantará (Dios) sino contra los malos de sus criaturas.

Dixo á él el Torchamenin:

—No digas así qu' el fecho no es así como has dicho, que aún mandará Allah entre ellos á (Mahoma) un hombre profeta, bueno, siervo, temient, que lo mandará Allah á todo el mundo, que seguirá la verdad y el saber y la yusticia, y bajará á (3) ellos el libro y se lo mostrará y el saber; y seguir' han muchos hasta que se multiplicará su número (4) y s' apretará su fuerza, y habrán miedo á su Señor, y apretar s' ha lor señoría dellos; y darles ha Allah l' ayuda y la vencita sobre sus enemigos; aborrecerán el mundo y será su cobdicia el otro, hasta que morrán sus buenos y sus capitanes y los del saber dellos, y se demostrará en ellos l' envidia y la cobdicia y la sospecha en el mundo, y entrará en sus corazones su cobdicia y su amorío y sus sabores; y esto en el momento en (5) que se apoquecerán sus sabios y se amuchecerán los malos. En este momento (6) serán perdidos, y será su fuerza (disminuida) entr' ellos, y se allegará su número (7) y se allegarán á la orilla del mar; y no habrá en el mundo todo ni en la tierra pelea semejante (á la que habrá entonces), y se fartarán las aves del cielo (8) de sus carnes, y se abrevará la tierra de sus sangres y de sus sebos; y en su tiempo salirá el maldito Antecrist, y no habrá en el mundo más fuerte guerra que su guerra, ni pelea mayor que su pelea, tanto (9) que correrá la tierra con su sangre, y deseará el desposado que pudiese fuir.

(1) Folio 88. (2) *D' aquí á que coidó.* (3) *Deballará sobr' ellos l' alquiteb y amostrarles ha l' alquiteb.* (4) *D' aquí á que s' amuchecerá lor conto.* (5) *Aquello en la hora.* (6) *En la hora de aquello.* (7) *Aplegarse á entr' ellos lor conto y aplegarse.* (8) *Assama.* (9) *D' aquí á.*

Dixo á ellos Dulkarnain:

—¿Hay de esto (1) señal?

Dixéronle:

—Sí; cuando serán muchos los terremotos y se grietará (2) la tierra y se hundirá con los suyos, y habrá hundimiento (3) á sol saliente y hundimiento en sol poniente, y se agrietarán los montes y se derrocarán las cibdades; y se acabará l' honrado y será honrado el envilecido (4), y será su contrario en el cielo; y menguará el río del Nilo (5) y se enxugarán las fuentes.

Dixo Dulkarnain:

—¿Y quién (6) hará perder esto (7)?

Dixo (el Torchamenin):

—Ferl' ha perder sus yerros y los yerros (8) de los de la tierra, cuando serán muchas sus faltas y serán muchos sus pecados, y será mucha la luxuria, y comprarán el logro, y matarán la presona sin (9) derecho ni pecado, y se atreverán á lo que prohibió (10) Allah, y trasnocharán las yentes seguros, y mandará Allah sobr' ellos l' arena en sus estancias (11), y será sobre ellos semblant de los montes, y ensalzars' ha sobre la tierra; y no habrá en ninguno bien ni religión.

Dixo á ellos Dulkarnain:

—¿Cuán afortunados sois (12), oh compañías de los Torchamenin!

Dixéronle:

—No digas así; empero dí, ¿Cuán afortunadoes (13) quien lo guarda Allah de la guerra del mundo, hasta que lo saque Allah á lo otra vida (14) salvo!; y ¿quien nos asegura que amanezcamos ó anohecemos? y así han vuelto nuestros corazones de lo que había en (15) ellos; no sías seguro

(1) *E así á ad aquello.* (2) Folio 84. *Las tremolaciones y se carpirá.* (3) *Afo-llamiento, repetido.* (4) *L' aviltado.* (5) *Nil.* (6) *Lo.* (7) *Aquello.* (8) *Yerros.* (9) *Siones de.* (10) *Harrand.* (11) *Estnyas.* (12) *Ton buen para vosotros.* (13) *Tan bien para.* (14) *Alajira.* (15) *Is sobre.*

en el mundo pestañada de oyo, en que sías tentado en él y ¿cómo te aprovecharás de ninguna cosa y tú (estás) preñdiendo por él y demandando por su gracia dél? agradece á Allah lo que te da, y sepas que t' ha preparado para perecer (1).

Y dixo (2) á ellos Dulkarnain:

—¡Oh compañías (de) Torchamenin! guiadme y adies-tradme (3).

Dixeron á él:

—No nos obedecerás ni recibirás de nosotros (la ense-ñanza).

Dixo á ellos:

—Yo vos obedeceré y recibiré de vosotros (vuestra en-señanza).

Dixéronle á él:

—Repíentete á Allah repencia desengañante (4), y fuye con Allah de tus pecados y de tus obras malas, y obra e(s)pecialmente para tu presona, y lo que conseguirás (5) tú solo el día del Juicio (6); y sepas que la vida futura (7) es veniente y el mundo (8) s' en va, y Allah ama de sus sier-vos los repientes; cuando ama Allah a(l) siervo ha pie-dad (dél) y mételo en el Paraíso (9), y no quiere después del Paraíso ninguna cosa; y quien obra su obra y sigue su voluntad, ya estruye su certicanza y vende su vida futura por su mundo (10); y ordena tu fecho, y no digas por tu lengua lo que no afirma tu corazón, y llena (11) tu ojo, y olvida (12) lo que has conseguido (13) de nosotros: cobdicia arreglar tu negocio (14).

Dixo á ellos:

—¿Cuánta es la grandeza del sol?

Dixiéronle:

(1) *Porparado al afnamiento.* (2) *Fakala.* (3) *Adreccadme.* (4) Folio 85. (5) *Estorcerás* (6) *Alquiem.* (7) *Alfira.* (8) *Addonya.* (9) *Alchanna.* (10) *Aljira por su addonya.* (11) *Ya imple.* (12) *Con.* (13) *Percasado.* (14) *Adobar tu fecho.* (15) *Ves del addonya montemen d' una torto qu' es tu cuidar con*

—Veslo desde el mundo tan grande como una (15) torta, eso te parece el sol: si s^a acercase á la tierra quemaría la tierra, y á quien está sobr^a ella.

Dixo á ellos:

—¿Qué e(s) la primera señal de la fin (del mundo) y cuántas son sus señales?

Dixéronle á él:

—Una bestia que salirá, que les hablará (á los hombres) después del salimiento del Mesías, y el salimiento de Gog y Magog (será después) del Mesías; después del salimiento del sol de do(nde) se pone; y esto será (1) cuando se cumpla en esto de los reyes, diez y ocho reyes, seis buenos, seis malos, y seis ayudantes á sus cobdicias por el mundo (2), que no mientan la muerte por el (3) amorío de sus presonas; y en su tiempo dellos se va la rectitud (4) y el bien de los hijos de Adan, y les verná el mal (5). ¡Cuán mala (será la vida de) los mezquinos de los de la tierra del miedo fuerte y el tormento doloroso y la mancilla menoscabant, y la muert feal; que les converná aquello todo por lo malo de sus fechos: será muerto el Antecrist, y serán muchas las mueres (malas) y (6) allegarse han la hambre y la mancilla, é s^a irá el miedo de Allah de sus corazones.

Dixo (el narrador): después Dulkarnain mudóse dellos dirigiéndose (7) á tierras de Semira, para ocuparse de su rey (8).

(1) Y aquello ie. (2) Sobre addonya. (3) Del. (4) Dressa. (5) Abais. (6) Folio 86. (7) Acarándose. (8) Parar mientras á tor. En el original árabe existió una miniatura, cuyo lema arábigo, traducido al aljamía, dice:

Zuratu Dulkarnain raquiban ala farasihí yuaddiyuhum liyanzarifis anhum uahum yosalimuna aselan alathi.

(La figura de Dulkarnain) cabalgando sobre su caballo que se agraciaba (despedía) dellos para qu^a entendió (sic, debe decir por lo que entendió) dellos y ellos que daban assalem sobre él (que le saludaban).

CAPÍTULO XVI.

La storia de Kandafe empieza aquí y del rey de Semira.

Porque los romanos recontan acerca de esto (1) y dicen: no hay en la tierra mayor que el rey de Semira; (y en su ciudad) la piedra de las piedras délla es (2) su largueza seiscientos codos y su ampleza la ampleza del muro en alteza; y la largueza de la cibdad cuatro leguas, y en ampleza tres leguas, á ella, trescientas y sesenta puertas; el cuento (3) de los días del año: y sus puertas son de fierro y de cobre, y sus casas d^a una piedra sola de sus paredes (4) á su terrado y toda su redondura; y una mujer que hay en ella los enseñorea; y ella es la más hermosa de las criaturas (5); y tiene ella tres de los fijos, y su nombre es Kandafe, señora de Semira, y (de los) capitanes de Semira.

Y escribió á ella Dulkarnain:

—Después de los saludos (6): nosotros somos venidos y nos hemos acercado d^a aquesta cibdad, y hemos visto en ella rastros y nuevas muy maravillosas y extrañas; y ya hemos oído su mentamiento y sus nuevas, qu^a ello es que no hay en la tierra toda parecida á (7) ella; y he sabido que vosotros penetrásteis en Egipto (8) y permanecisteis allí tiempo largo; cuando vos tornaste de Egipto llevásteis (9) con vosotros (10) vuestro Señor y figuras (11): traedme lo que

(1) Por él. (2) Dellos ie. (3) Conto. (4) Alasas d^a aquí. (5) Jalekados. (6) A cuanto después que. (7) Semblante de. (8) Corres á Mizr y aturas con ella. (9) Mizr levaste. (10) Folio 87. (11) Sin duda se refiere á algunos ídolos que tenían.

habéis tomado de Egipto y encontrásteis (i) en él, que es nuestra tierra y nuestras villas; y hacedvos (2) musulmes, y oidme y obedecedme; y si no iré á vosotros y guerrearvos, y me encararé con (3) vosotros con huestes que no hay igual á vosotros (4), si Dios quiere.»

Dixo (el narrador): cuando hubo leído Kandafe la carta de Dulkarnain, tornó su respuesta, y en ella (decía):

—De Kandafe, señora de Semira, á Dulkarnain. En el nombre de Dios clemente y misericordioso: después de los saludos: (5) nosotros cuando (6) vinimos á Egipto (7) nuestro Señor era que nos ayudaba, y nos tenemos (8) esperanza que te arredrará de nuestras villas; demanda á otro que no á nosotros (9), que no ha(y) poder á tú sobre nosotros, porque las muchas de tus huestes, ni tu fortaleza, no nos espanta ni nos hacen miedo; y (si) así como son tus huestes ochocientos mil, fuesen más, no te habríamos miedo, ni iremos á tú, ni obedeceremos á tú, ni tornaremos á tú respuesta, más de aquesta; y (10) si quies que guerreeemos con tú y me encuentre con tú, soy plaziente en esto (11), y ya he mandado á tú (12) mil regalos; recíbelos qui ellos son regalo á tú.»

Cuando vió (Dulkarnain) su mensayero con el regalo recibílo; después yo (13) llamé dos hombres de mis compañías, y mandélos á ella, y mandélos qu'el fiziesen á saber (14) el venimiento de mis huestes á ella; cuando vinieron á ella hízolos posar, y mandó á mí una figura d' or, que tenía ella; y mandóla (á su enviado) que se acercase de mí y pintase mi figura en una tabla (15) y yo que no lo sabía; y vino su mensayero y fizo lo que quiso y le dixo

(1) Venidme con lo qu' es prezado della y es trobado en ella qu' ella. (2) Fed-vos. (3) Acavarne á. (4) Con ella in con Allah. (5) Bismillahi, etc. (6) Era nos que. (7) Mirr que. (8) Imos. (9) Siens de nos. (10) Fa. (11) Con aquello. (12) Con mil athadias. (13) Observe el lector que interrumpida la carta en que Alejandro daba cuenta de su expedición á Aristóteles, hablando largo trecho en tercera persona, vuelve aquí á la carta y á hablar en primera. (14) Con. (15) Laub.

(ella) á él; y no sabía nenguno de mis compañías esto (1); y cuando se tornó á ella (2) su mensayero con mi figura, y las señales qu' había en ella, tomóla y alzóla en su cámara; y mandó (3) que fuese (yo); y aparexéme para ir á ella con mis huestes.

Cuando yo me encaminé á ella (4), hé aquí que en la delantera de mi hueste (5) encontraron un hijo della, que lo llamaban á él Padrós, y viniéronme con él, y demandéle quién era. Dixo:

—Yo so hijo de Kandafe la reina.

Y díxele:

—¿Qué es lo que te ha sacado de tu villa?

Dixo:

—Salí con compañías qu' iban con mí y mi muyer con mí, queriendo ir á Egipto, y algareónos (6) el señor de Karemin, y mató de mis compañías, y cativó (otros), y tomó á mi muyer cativa; y torné á mi villa para tomar (7) mis huestes y ir á él, y derrocar su villa, y tomar á mi muyer y á mis compañías.

Y mandé á Tolomeo (8) que lo retuviera hasta el momento preciso (9), y mandé á mi lugarteniente Licaón (10) que se visti(e)se mis ropas y se pusiese mi corona sobre su cabeza; y mandé (11) que fuese delante de mí, como que él era Dulkarnain, y yo zaga dél, como que yo era Licaón (12); y levantáronse la caballería ante él, y paráronse á uardarlo, y no fué dudoso que él era Adulkarnain; y yo (estaba) con él; y allegáronse las huestes á él, y dixerón:

—Aqueste les dará á gustar (13) la muerte.

Cuando vió el fillo de Kandafe aquello hubo miedo (14) que le matase. Después Adulkarnain volviósse á Licaón, y díxole á él:

—Envíame á Karemin para tomar la muyer del hijo de

(1) Con él. (2) Folio 88. (3) En. (4) Acaré á ella cas. (5) Que trocaron. (6) A Miza y corrierónnos. (7) Prender. (8) Batienle en. (9) D' aquí á su hora. (10) En. (11) En. (12) Letahun, en todo el m. s. (13) Tastar. (14) En.

Kandafe, y sus compañías, como si yo fuese Licaón (1) y nómbreme Licaón.

Dixo Licaón á Dulkarnain:

—¡Oh Licaón! levántate y ves con el hijo de Kandafe con mis huestes, hasta que ganes su muyer y sus compañías, y haz (2) lo que te mando sobre esto (3).

Dixo Dulkarnain, como qu' él era Licaón, y tomó de las huestes (4) lo que quiso, y fué con el fillo de Kandate á Karemin.

Cuando fué cerca della y rodeó la hueste derredor della, mandóles que (a)llegasen leña y (a)llegaron mucha leña; después mandóles que la encendiesen, y fué encendido el fuego derredor de la cibdad; cuando vieron los de la cibdad la fortaleza del fumo y del fuego, y el pregonero de Licaón que llamaba:

—¡Oh los de Karemin! si no tornáis la muyer del hiyo de Kandafe y sus compañías (5), yo vos quemaré con fuego.

Dixeron:

—Queremos sacar á vosotros la muyer del fiyo de Kandate y sus compañías.

Y Padrós, hijo de Kandafe, hubo plazer por aquello, y maravillóse de sus cautelas, y no hubo menester pelear ni matar á ninguno de sus compañías. Y dixo en sí mismo:

—Como aquest (no hay ninguno), es menester que sia rey; no son aquestas sino artes muy grandes de hombre sabidor.

Después los de Karemin sacaron la muyer del hijo de Kandafe á sus compañías, y todo lo que tomó á él (su rey) é retiró dellos Dulkarnain el fuego (6).

(1) Yo so *Letakum*. (2) *Fes*. (3) *Con ello*. (4) Folio 89. (5) *Y sinó*. (6) En este lugar existió otra miniatura en el m. s. árabe, cuyo lema árabe, traducido al aljamía, dice:

Zuratu Dulkarnain uanzhabili had ashadu ennar Almedinati uahlo-ha filia had itazaru.

La figura de Dulkarnain y de sus compañías que ya habían encendido el fuego en la cibdad y los suyos en ella que eran cercados.

CAPÍTULO XVII.

Dixo el fillo de Kandafe á Adulkarnain:

—¡Oh Licaón! no hay á tú en la tierra iual ni semblante; y á tí (1) es más perteneciente (2) la señoría que tu señor (y no sabía el hijo de Kandafe qu' él era Dulkarnain), que Allah ya t' ha puesto avisado en (3) la guerra, sabidor en (4) las artes; no hay ninguno más honrado sobre tú, que tú, ni sé con qué te satishaga.

Cuando hubieron tomado (5) sus menesteres, y se tornaron á Adulkarnain, dixo (6) el hijo de Kandafe á Licaón:

—Disponte (7) que yo quiero llevarte á mi villa, y te quiero allegar (8) á mi madre, y te satishaga por lo qu' has hecho conmigo.

Dixo Licaón:

—Yo quiero esto (9); habla al rey en esto.

Dixo el hijo de Kandate:

—Yo hablaré al rey y le ruegaré, (que) así como (10) ha recaudado mi menester por mí (11), que te mande conmigo (12).

Dixo, y llegaron á Adulkarnain; díxole Padrós, á Adulkarnain, y era Licaón:

—Ya has fecho con nós fecho termoso; aquel qu' has mandado conmigo es hombre muy grande, avisado en la guerra, sabidor en las artes; ruégote (13) que completes sobre mí tu gracia, y lo mandes con mí á mi villa y aproxi-

(1) *Tú*. (2) *Con*. (3) *Con*. (4) *Con*. (5) *Preso*. (6) Folio 90. (7) *Ordéna sobre mí*. (8) *Alegar*. (9) *Aquello*. (10) *Que*. (11) *En*, muy repetido. (12) *Por mí*. (13) *En*.

marl' he á mi madre, y sathisacerl' he, por (1) lo que ha fecho con mí.

Dixo á él Licaón, como que él era Dulkarnain:

—Aqueste es uno de mis hombres, y los demás de mis hombres son parecidos á él (2).

Dixo á él Licaón, como que él era Dulkarnain:

—Mardarl' he con tú con una condición (3), que lo tornes á (4) mí y no lo detengas mucho de mí, y harás bien (5) en que te des prisa de tornarlo á mí.

Y fuese Padrós y Licaón con él, y él era Dulkarnain: cuando llegaron á la cibdad salió la madre de Padrós y su 'rmana á él para saludarle (6) y los de la cibdad; y se prosternaron (7) á él, y díxoles á ellos Padrós:

—A aquest que viene conmigo pertenece el prosternarse (8), que él me ha librado (9) de la muerte y ha libertado á mí mujer y á mis compafias.

Dixo: y hubieron vergüenza dél; después ellos se prosternaron á él y entró Padrós con su madre, y su 'rmana y los de su villa, y entró con él Licaón y él era Dulkarnain; y antes que llegasen á la cibdad Padrós y Licaón llegaron á un mont cerca la cibdad, qu' había en él árboles y frutas, y ríos y fieras, que lo uardaban, y monos (10) muchos, y dixo á ellos el fiyo de Kandafe:

—En (11) aqueste monte hay en él fieras y monos y culebras muchas, y boscayes, y nos venimos cada año, y le rogamos, y nos faze saber (12) nuestros fechos, y lo que será de nuestros fechos.

Y era Satanás que s'aparecía á ellos en aquel monte, como que él era culebra d'aquellas culebras, y les hablaba, y les hazía saber lo que les preguntaban á (13) él, y lo servían.

(1) Con. (2) Semblante dél. (3) En. (4) Sobre. (5) Aquello que farás del bien. (6) Desen el assalam. (7) Asachdaron. (8) Asachdar. (9) Escapado. (10) Folio 96. Nínios. (11) Que en. (12) Nos faze á saber con. (13) Mandaban á él y era que.

Dixo (Dulkarnain): después entramos en la ciudad y llegamos al alcázar, y vimos en él de las maravillas lo que no se porría semblanzar. Y vestiósse Kandafe su corona, engastonada con piedras preciosas y rubíes (1), que non vieron (los nacidos) semblante de aquello nunca, y fizo á nós fecho muy grande, y mandó á sus huestes que se prosternasen (2) á nós, y se prosternaron; y vistiósse sus joyas, y púsonos dentro en l' alcázar; y sus paredes y sus terrados engastonados con piedras y rubíes, mezclados con oro y plata; y su tierra (era de) piedra mármol (3), más fuerte en blancura que la nieve: y púsose sobre la cátedra (4) de su señorío.

Dixo: y miró (5) Dulkarnain á ella, y á (a)quel alcázar, y á la cátedra y á la corona, y maravillósse y turbósse de su señoría y de su cátedra; y sobre ésta (6) (había) cubiertas de púrpura (7) engastonada con oro y (8) de seda colorada, y los pies de la cátedra (eran) de piedras preciosas coloradas; en ella (había) figuras feguradas con oro y perlas preciosas, y rubíes (9) grandes colorados; cosas que non vieron (los nacidos) semblante dél nunca; y prolongaron (10) su maravillamiento. Y dixo á ella su hijo Padrós:

—Honra á aqueste mensayero, y fes bien á él, y cuida de tornarlo á (11) su Señor.

Y permaneció éste día así (12) observando y maravillándose; y cuando (13) pasó el día segundo púsolo Kandafe en (14) su cámara segunda; y era su tierra de piedra mármol, que resplandecía su blancura, como que fuese sol; y ello resplandecía por lo que había en él de las piedras preciosas, y una piedra que iba sobre carretas, que la llevaban allí do querían, que la tiraban elefantes (15) cuando caminaba.

(1) Aliyacutas. (2) Asachdase á nós y asachdaron. (3) Marbol. (4) Catreda, muy repetido por silla real, trono. (5) Uardó. (6) El. (7) Porpula. (8) Alechafes. (9) Petras preciosas y alyacutas. (10) Porlonga. (11) Sobre. (12) Y finco su día así parando mientras. (13) Folio 92. (14) A. (15) Alfíles.

Y cuando vió Dulkarnain aquel señorío, dixo á ella:
—¡Oh Señora! mucho me ha plazido lo qu' he visto cerca de tí (1) del señorío y la potencia sobre aquestas obras (2) que son de mármol, y aquestas piedras preciosas y rubíes; no hay entre (3) nós semblante dello y no tiene (4) aquesto sino señorío muy grande.

Dixo ella:

—Ya dices verdad, ¡oh Dulkarnain!

Cuando oyó á ella que lo llamaba por su nombre espantóse, y hubo miedo por (5) su persona, y dixo á ella:

—Ya ha fecho Allah gracia (en mi favor), porque no te ha oido ninguno que m' has llamado por el nombre de mi señor Dulkarnain; si no se lo haría saber y me mataría (6).

Dixo ella á él:

—Si t' he llamado (7) por tu nombre, aquel que es tu nombre.

Dixo á ella:

—Tú (8) me matarás si me llamas por el nombre de mi señor, que mi nombre es Licaón.

Dixo á él Kandafe:

—Yo te conozco verdadera certicanza, que tú es Dulkarnain el rey, no ha(y) dubda en esto (9); ya te conozco por tu figura, aquella que me feugaron á mí.

Después tomólo por su mano, y púsolo en su cámara tercera, allí do estaba la figura, como él era Dulkarnain; y díxole á él:

—Mira esto y sí (10) conocerás tu figura (11).

(1) *Enta tí.* (2) *Fraguas.* (3) *Enta.* (4) *A.* (5) *Sobre.* (6) *Fert' ia á saber con aquello y matarm' ia.* (7) *E ase t' he clamado sino.* (8) *Que tú.* (9) *Aquello.* (10) *Para mientras á esto y á sí.* (11) Otra miniatura había en esta parte del original árabe; sus lemas arábigo y aljamiado son:

Zuratu Dulkarnain yantoru ulla zuratihu uahua filkaitun.

(La figura de Dulkarnain) *que uardaba á su figura y él en la cámara de su secreto.*

CAPÍTULO XVIII.

Dixo (el cronista): cuando supo Dulkarnain que ella lo había conocido turbóse su seso (1), y fué cierto con el perdimiento, y mordíase sus labios (2).

Dixo á él Kandafe:

—¿Porqué muerdes tus labios y se te ha decamiado tu color; después que has venido sobr'el rey de Persia y el rey de la India y has enseñoriado sus villas; y te han desobedecido, y hate dado Allah la vencita y l'ayuda hasta que te han obedecido á tú las yeneraciones, y han pagado á tú las parias, y han atorgado á tú con oírte y obedecerte? y ya te ha tornado Allah, después d'aquesto todo, en mano d'una muyer, cautivo, sin pelea, ni cautela ni trabayo que (3) dispone de tí por su mandamiento; ¡por Allah! ya has lanzado tu persona en perdimiento: ¿do son tus artes? y ¿do es tu ciencia? haste puesto en perdimiento: ¿qué es lo que qui(er)es con morderte tus labios, y quién es aquel que te sacará d' entre mis manos?

Dixo á ella Dulkarnain:

—Si fuese mi spada en mi mano verías qué faría con ella.

Dixo á él:

—¿Qué farías tú, y tu spada (está) empuñada en mis manos, que no enseñoreas tu presona?

Dixo á ella:

—Si fuese mi spada en mi mano mataría hasta morir ó huiría (4).

(1) Folio 93. (2) *Sobre sus rostros.* (3) *Yudga en tú por su mandamiento.* (4) *Sería que mataría con el que fues muerto ó fuese con él.*

Dixo á él Kandafe:

—Ya has gran corazón, pero no armas⁽¹⁾, y no puedes⁽²⁾ ninguna cosa; y yo puedo matarte y dar descanso⁽³⁾ á las yentes de tú, y derrocar tu señoría; y habría á mí en matarte que me alabarían⁽⁴⁾ sobre todos los de la tierra para todos tiempos: empero no lo faré, ni te haré daño⁽⁵⁾, antes te honraré tanto cuanto po(d)ré, y te soltaré á tus hues-tes y á tu señorío honrado, y encubriré tu fecho; estáte sosegado, no hayas miedo de ninguna cosa, que yo te daré gualardón con lo que podré sobre él de las honras, por ualardón de lo que has fecho por mí en mi hijo, aquel que libraste⁽⁶⁾ de sus enemigos á él y á su muyer y á sus com-pañas; y yo te llamaré Licaón así como qui(er)es, por tal que no oi(g)a á (otro) mi fillo, qu' él te aborrece⁽⁷⁾, que su muyer es hija del rey de la India, y tú lo mataste⁽⁸⁾; y si sabe que eres tú, matart' ía; empero cubriré sobre tú tanto cuanto po(d)ré, y uardart' he tanto cuanto podré.

Después ella púsose en su sitio, y fizo presentar su fillo, y dixo á él:

—Considera⁽⁹⁾ y da ualardon á aquest' mensayero, y fes con él lo qu'el conviene, y mándalo á su señor, qu'el si no por su señor nunca t'habría visto; cuida dél⁽¹⁰⁾.

Cuando oyó su hijo, el otro, su palabra, levantóse á ella, y dixo:

—¡Oh madre! Adulkarnain ha fecho bien á mi herma-no porque mandó con él mensayero y lo defendió de sus enemigos; mi muyer (es) filla de León, y se ensañará contra nós⁽¹¹⁾ porque Adulkarnain mató á su padre, prendió á su muyer, y matarlo (debemos), así como mató Adul-karnain á su padre.

Dixo á él su madre:

(1) Menos d'armas. (2) Sobre. (3) Fuesgo. (4) Uabrán. (5) Nozímiento. (6) Es-capaste. (7) Es aborreciente en tú. (8) Del Hind y tú matesio y si sabe con tú. (9) Para mientras. (10) Para mientras en su fecho. (11) Asañés sobre nós.

—Y qué, ¿qui(er)es matar al mensayero? ten cuidado⁽¹⁾ que él es para⁽²⁾ el rey en grande estima, y que no hay en su hueste otro como⁽³⁾ él; y si no porque (no temía) que no sería aviltado no l' habría mandado, ni l' habría pre-parado á⁽⁴⁾ la muerte; y si (no) fuese á él en gran grado⁽⁵⁾ no lo habr(f)a mandado á sus enemigos; y los mensayeros no se deben matar, y si los matasen, no los enviarían, ni es pagado ninguno con matarlos.

Dixó á él su hermano Padrós:

—Yo no lo desamparé á tú, ni te dexaré matarlo; ¿y có-mo lo matarías y ha fecho con mí lo que ha fecho, y él es en mi fe?

Dixo á él su hermano:

—Si no me dexas matarlo, yo te mataré á tú.

Dixo á él Padrós:

—No te dexaré matarlo hasta⁽⁶⁾ que yo muera con él.

Cuando oyó Kandafe lo que pasaba entr' ellos, hubo miedo que a(ca)eciese entr' ellos enemiganza, y peleasen y acaeciese entr' ellos guerra, y se derrocasse su señorío; y había miedo otrosí Dulkarnain, y dixo⁽⁷⁾ á Dulkarnain:

—Considera⁽⁸⁾ lo que hay entre mis hiyos: ¿do son tus artes? ¿do son tus cautelas? Cuida de tu persona antes que sias muerto, y mira qué farás, porque tú es en nuestra fe; mira cómo salirás de nuestras manos.

Dixo á ella:

—Déxame hasta que verás lo que haré, porque Allah m' ayudará para⁽⁹⁾ escaparme.

Dixo á ellos:

—Si vosotros dubdais que yo⁽¹⁰⁾ tengo grande estima con⁽¹¹⁾ mi señor, ya vos ha engañado Satanás⁽¹²⁾, y si por ventura mi señor hubiese querido mi vida, no me habría

(1) Y cuida. (2) Enta. (3) Semblante del. (4) Porparado. (5) Grande grada. (6) Dequí á. (7) Folio 95. (8) Para mientras, muy repetido. (9) Sobre. (10) Que mí á. (11) Enta. (12) Azawitán, en todo el m. s.

mandado á vosotros, ni los mensayeros no es pagado ninguno con matarlos, ni ha fecho ninguno esto (1); empero mi consejo es que me dexéis y entremeterm^e he en hacer algo que os guste (2); y no faré ninguna cosa que sia menosprés para vosotros, ni s' ataxe vuestra señoría; y haré que vos alabeis (3) con ello, y dure con ello vuestro señoría, y sia loado sobre vosotros; y aquesto es fecho qu' ha acaecido (otras veces); mirad en lo que será bueno á vosotros; y yo vos prometo que si vosotros sois pagados con ello, yo me alejaré (4) de vosotros hasta que llegaré Adulkarnain y diré á él, y faré cautela con (5) él, que meteré su mano en vuestras manos, y haréis con él lo que querréis.

Dixo Kampir:

—Si haces esto (6) con nós, faremos con tú beneficio (7), que no ha fecho ninguno otro tanto (8) con ninguno.

Dixo á él:

—Allah ayude sobre esto; ¿qué será mi ualardón para tú si lo fago, é que me darás de bien (9)? porque sepas que si yo fago esto no ha lugar á mí de tornar á mi villa; y seré con tú y debajo (10) de tu amparo.

Dixo á él:

—¿Y cómo será la cautela aquella que farás?

Dixo á él Dulkarnain:

—Diré á mi señor Dulkarnain: que (11) Kandafe se ocupa en hacerte un (12) regalo muy grande de pedrería y rubíes (13), y de piedras preciosas y dineros (14) muchos, y cargas muchas, y aun con su persona misma; y quiere avisarse contigo (15) porque te vea y dé á tú su regalo y háblelo con tú, y éntre en tu obediencia y bajo (16) de tu manda-

(1) Con aquello. (2) Del con seso es... y entremeterm^e he in fer vos pagado. (3) Lo que vos uabes. (4) Trasnaré por. (5) Sobre. (6) Fas aquello. (7) Bien fecho. (8) Semblante dello. (9) Del algo. (10) Deyuso. (11) Folio 96. (12) Páva mientras á tú en feris alhadia. (13) Aliyacutas. (14) Aigos. (15) El aplegamiento con tú. (16) Deyuso.

miento. Cuando oirá mi señor aquesto todo, querrá avisarse (1) con ella, y venir á ella; y salirás tú con aqueste regalo cerca de su hueste, y te pones en su lugar, y venga él y sus aluazires, cinco no más, y porné su mano en tu mano, y te apoderarás dél y farás en aquella hora lo que querrás, y lo que porrás.

Dixo:

—Ya has tenido y has visto consejo bueno.

Dixo á él su hermano Padrós:

—¡Oh hermano Kampir! no hay en el mundo meyor conseso.

Después dixo á ellos:

—Yo ¡por Allah! porné su mano en vuestra mano.

Dixo (el narrador); y oyólo Kandafe, y dixo:

—¡Por Allah! qu' aquestas son artes que no podrían sobrar^e ellas ninguno: no toman (2) los reyes las villas por fuerza, empero préndenlas con engaños y artes y ordenaciones buenas.

Después Kandafe dióle por gualardón (3) la corona de su señoría, aquella que no veyeron los reyes otra igual (4); y dióle su trono y todo lo que era en su sitio de las piedras preciosas, y rubíes y aljófar; y dióle sesenta (5) cargas de dineros.

Después dióle Padrós otro tanto, y agradecióselos mucho Adulkarnain, agradecimiento noble.

Después tomó (6) Kampir mil de á caballo de sus huestes, y salió con ellos; y salió con él su hermano Padrós y Adulkarnain con ellos (7); y ellos se pensaban que él era Licaón mensayero de Dulkarnain.

Quando salieron de la cibdad y fueron (caminando) hasta que llegó cerca de la hueste, dixo á ellos:

—Asentarvos aquí, yirme yo á Adulkarnain, y le fin-

(1) Aplegarse. (2) Prenden. (3) Con. (4) Semblante dello. (5) Sisanta. (6) Pri-so. (7) Folio 97.

giré aquello qu' he fingido á vosotros, y traerlo he á vosotros, y pondré su mano en vuestras manos.

Y asentáronse y fué hasta que llegó á su hueste, y mandóles cabalgar, y cabalaron, y mandóles que tocasen las trompetas; y vino con su hueste Kampir, hijo de Kandafe.

Cuando llegó á él sucedió que (1) Kampir había entrado en una cueva muy grande: él y sus compañías (estaban) porque no lo viese Dulkarnain á (2) la puerta de la cueva; y llamólo:

—¡Oh Kampir! sal presto á Adulkarnain, que es venido y es(tá) parado á (3) la puerta de la cueva.

Y salió Kampir de la cueva. Cuando vió á Adulkarnain con sus huestes, turbóse, y dixo:

—¿Qué es aquesto?

Y hubo miedo, miedo muy grande, y dixo:

—¡Oh Dulkarnain! héme aquí entre tus manos; haz (4) lo que quieras.

Dixo á él Dulkarnain:

—Yo soy, y aquesta es mi mano en tus manos, así como yuré que pondría mi mano en tus manos (5), empergan plazer tus oyos, y sosiega tu corazón, vete en la comanda de Allah agradecido, y da (6) mis gracias á tu madre, que yo l' agradezco á ella (7) lo qu' ha fecho con mí.

Después (8) Dulkarnain fizole grandes presentes, nobles y buenos, y mandólos á su villa. Y tornóse mudándose á las tierras de Beueris, la tierra de las mujeres; y ellas tienen cada (una) cuatro tetas en su pecho; tiene cada una de

(1) Y era que. (2) Sobre. (3) Sobre. (4) Pes. (5) Otra miniatura: sus lemas árabe y aljamiado dicen:

Zuratu dulkarnain uakambir had jaracha min alkahfi uaqadza biyadihi inda bati alkahfi.

(La figura de Dulkarnain) y Kambir que salía de la cueva y prendía por la mano enta la puerta de la cueva. (6) Llega. (7) Sobre. (8) Folio 98.

ellas dos en la parte derecha y dos en la parte ezquerra.

Y dixo (el narrador): cuando se acercó dellas, escribió:

—«D' Adulkarnain á Baueris, rey de las mujeres. En el nombre (1) de Dios clemente y misericordioso. Después de los saludos (2): yo yuro ¡por Allah! juramento (3) muy grande, que ya vos ha llegado (la nueva de) lo que m' ha honrado Allah (4), y m' ha dado lugar en las villas y m' ha lanzado sobre los reyes, y m' ha puesto capitán sobre todas las criaturas (5), y ha puesto los reyes y los pueblos (6) obedientes á mí; ya sabes mi fecho, y sois ciertos con esto (7) todo: y á vos han llegado (noticias) de lo qu' han escusado de mí los reyes en toda la tierra, y lo que m' han dado de los presentes, y de pagar las parias; hacedme (8) saber lo que hay entre (9) vosotros de las maravillas, aquellas que creó (10) Allah en vuestra tierra y en vuestras villas, y dadme á ver lo que vos ha dado Allah; que mis huestes son huestes de Allah en su tierra; oid y obedecedme mi mandamiento, y otorgad con vuestras presonas (11) lo que han otorgado otros además de (12) vosotros.»

Dixo (el narrador): cuando les vino la carta, y la leyeron, escribieron á él su repuesta:

—«De Baueris, rey de las mujeres, á Adulkarnain. Después de los saludos (13): yo no te dexaré entrar en nuestra tierra, ni ver nuestras villas, que tu pensar (es) que somos mujeres, pero (14) somos de fuertes fuerzas (15), que no puede ninguno sobre nosotros: tórnate tu presona, y demanda á otro (16) y no á nosotros; y no hayas confianza (17) que te fagamos obediencia, que nosotros somos de fuertes fuerzas y grandes guerreras, y entre (18) nosotros hay grandes guerras y grandes cautelas, lo que no hay entre

(1) Bismillahi, etc. (2) Que. (3) Yura. (4) Con ello. (5) Jalekados. (6) Alommas. (7) Aquello. (8) Espietes fedme á saber con. (9) Enta. (10) Jalekó. (11) Con, repetido. (12) Siens de. (13) A cuanto después que. (14) Fu. (15) Folio 99. (16) Siens de. (17) En. (18) Enta, repetido.

nenguno de los creados de Allah, y de la sufrenia en la guerra lo que no hay entre los hombres cumplidos; y esto (1) es sabido que nosotras somos libres (2) de turpeza; no hayas confianza de llegar (3) á nosotras, ni entrar en nuestras tierras; que nuestras casas son en las islas del mar, y no puede comprender nuestro número (4) sino Allah; y nuestros hombres (están) en nuestras tierras para labrar y para sembrar; y no se allegan á nosotras sino de año ad año, un mes solo (5); y cualquiera hombre que quiera casar con nosotras, entra á nosotras, y casa con quien quiere; y pósase con su mujer d' aquí á que se empreña; y cuando es preñada vase con los hombres, y si pare varón (6) críalo d' aquí á que se cumple el darle de mamar; y después dalo á su padre; y si es fembra críala, y después quédase con ella. Si vienen á nosotras enemigos, y quieren guerrearlos, sale á él de nosotras cien mil combatientes; y nuestros hombres de zaga de nosotras. Y ya hemos escrito á tú con nuestro fecho; y entiéndelo, y sepas que nós no nos espantamos de tu fecho, ni nos espantan tus huestes, ni vemos á tú sobre nós rey (7), ni buscamos quistión á tú; si quies algo mandar, daremos á tú lo que sia bueno á tú del dinero (8) y de las maravillas; y respóndeme sobre lo que te hemos escripto, y declara á (9) nosotras lo que quies.»

Dixo (el narrador): cuando hubo leído Dulkarnain su carta dellas, rióse; después escribió á ellas:

—«De parte de Dulkarnain á Baueris, rey de las mueres. En el nombre de Dios clemente y misericordioso. Después de los saludos (10): yo he leído vuestras cartas, y lo he entendido, y me he maravillado dello; empero Allah ya m' ha dado l' ayuda sobre vosotros y sobre los de la tierra toda, en sol salient de la tierra y en sol poniente; y no de-

xaré en la tierra nenguno que no lo fuerce y no lo viensa y me obedezca á mí, y otorgue (1) la obediencia: en cuanto á vosotras y en cuanto á vuestro estado y vuestro poder (sois) mueres de poco seso y de flaco conseyo y de poca sufrenia; sabed que Allah ya m' ha lanzado sobre vosotras y sobre otro además de (2) vosotras; si obedecéis y oís dexarvos he; y si desobedecéis entraré á vosotras, y sacarvos he, y matarvos he á todas, y fartaré á las aves de vuestras carnes y de vuestro sebo, con el poder de Allah, y abrevaré la tierra de vuestra sangre; porque Allah ya m' ha ayudado sobre todos sus creados (3) y ha sacado la piedad (4) de mi corazón para (5) quien desobedece mi fecho y desobedece á Allah; y ya era de buena alma sobre tomar las parias (6) de vosotras, y dexarvos, y agora no puedo dejar (7) de matarvos y de sacarvos de vuestra tierra si Dios quiere (8).»

Dixo (el narrador), que cuando llegó su repuesta á ellas escribieron á él (9):

—«A Adulkarnain, señor del mundo. En el nombre de Dios clemente y misericordioso. Después de los saludos: nós nos defendemos con Allah de tu ira, que tú no nos has comprendido por (10) nuestra torpeza, ni por lo que hemos escripto á tú sobre ello (11); que nós ya somos ciertos que Allah t'ha fecho señor, y te ha mandado en la tierra; ya te respondemos á tu mandamiento, y respondemos á lo que han respondido los de la tierra (enviándote) de los presentes y parias (12), así como mandas; y nosotras saliremos á tú con nuestros hombres á tu lugar; mándanos con tu mandamiento, y yudga en nós con lo que querrás de tu yusticia.»

Y salieron á él con presentes muy nobles y dineros (13)

(1) Aquello. (2) Sienez. (3) Allegar. (4) Conto. (5) En ello. (6) Mascuto. (7) Folio 100. (8) Algo. (9) Sobre. (10) Bismillahi, etc.

(1) Atorgue con. (2) Sienez de (3) Jalekados. (4) La rahma. (5) Sobre. (6) Prender los espiellos. (7) Estar menos. (8) In xaa Allah. (9) Folio 101- (10) Comprendas con. (11) Con ello. (12) Espleites. (13) Algos.

muy muchos; y recibíólos dellas, y dexólas en sus villas, con tal (1) de pagar las parias.

Dixo (el narrador): después Adulkarnain escribió á Aris-tóteles su maestro:

—En el nombre de Dios clemente y misericordioso. Después de los saludos: tú has escripto á mí una carta (en) que me demandas por lo qu' he visto de las maravillas en sol soliente y en sol poniente, y ya t' he fecho saber lo que he visto entre (2) los Torchamenin, y con Kandafe y con Baueris, rey de las mueres, y lo que he visto de las maravillas, y lo qu' he visto entre los reyes en sol saliente y en sol poniente; y yo agora te fago saber que yo fuí en sol poniente lo más lejano (3); y ví yo yentes que cabalgaban leones (4) con sillas; y no encontraban ninguna cosa que no lo matasen; y habitan (5) en la mar, y cuando yo vide aquello dixé á mis compañías:

—Veis que con aquestos non porría ninguno pelear con ellos.

Dijo (el narrador): después Adulkarnain demandó á Alhasan el Bazri por ellos y díxole:

—Estos son bárbaros del sol poniente más lejano (6).

Y rogó Dulkarnain á su Señor, que no llegasen á él, y que apartase dellos su daño (7), hasta que no lo alcanzase, ni á él ni á sus huestes, de su daño ninguna cosa.

Después dixo á sus yentes:

—Id y habed albricias, que Allah aun conquistará para nosotros sobre lo que veis, y vos dará l' ayuda sobr' ellos.

Y vino Dulkarnain contra ellos, y vió dellos fortaleza y dureza en sus corazones; y no los espantaba ninguna cosa, y dióle Allah fuerza y ayuda contra ellos, y guerreólos y venciólos por el poder de Allah, y demandaron (paz) á

(1) Sobre pagar los espleitos. (2) Con, repetido. (3) Redrado. (4) Leones. (5) Contrallas. (6) Redrado. (7) Nocimiento.

Adulkarnain, y pagaron la obediencia, y hicieron trato sobre las parias.

Después Adulkarnain fuese dellos, d' aquí á que vino á la mar, y pasó sobre ella, por el poder de Allah, á tierra otra.

Y dixo á sus compañías:

—Allah aun conquistará para nós y dará razón á nós.

Y fuéronse d' aquí á que vinieron á yentes (que tenían) zarcos los oyos, que tenían (1) cuerpos muy grandes, sus lenuayes semblant del lenuaye de los negros, que se encendían (en) sus espadas fuego, que dicen á ellos Alefrikuyu-na, y de aquí viene (2) Afrikaya, y es cibdad muy grande, y es la primera asentada que asentó (pases) con Dulkarnain.

Y (3) ya habían obedecido á ellos los de la tierra por su (4) fortaleza y la muert de sus fuerzas; y cuando vino el mandamiento de Allah (á Dulkarnain diciéndole):

—Acábalos (5) y estrúilos.

Y esto (fué) por la rogaria de Dulkarnain contra (6) ellos, que rogó á su Señor (7) que los estroise, por (8) que tenía miedo dellos; y demandó á su Señor que los acabase y venciese á (9) ellos, y respondió Allah á su rogaria y venció á ellos y forzólos y obedecieronlo (10) y fizieron composición sobre las parias.

Y fuese dellos d' aquí á que vino á lo más lejano (11) dellos, á la orilla de la mar segunda; veos (que dió) con yentes, que hablaban con semblant del lenuaye de aves, que no lo entendían ninguno sus palabras, que decían á ellos los Sordos de Frikuyu-na; y era su raiz dellos d' Afrika; y dellos salen á l' Andalusia.

Después Adulkarnain estuvo en sus villas, y dixéron-le á él:

(1) A ellos habia. (2) Y dello salen á. (3) Era que. (4) Lor. (5) Afinados. (6) Sobre. (7) En. (8) Lo. (9) Sobre. (10) Folio 103. (11) Redrado.

—Allah (1) ya te ha dado la vencita sobre nosotros, y l'ayuda; haz (2) bien á nosotros con tu consejo el honrado.

Y hízoles bien á ellos, y no mató dellos ninguno. Después demandóles de zaga dellos quién había de las criaturas.

—De zaga de nosotros hay yentes de fuerza fuerte, y número (3) muy grande, y entre ellos mar, y nós hemos miedo dellos y nos guardamos dellos.

Y rogó Dulkarnain á su Señor que le ayudase (4) contra ellos, y respondió Allah á su rogaria, y pasó sobre la mar por la potencia de Allah y de su ayuda contra (5) ellos, y obedecieronlo, y fizieron trato sobre las parias.

Y fuese Dulkarnain d'aquí á que dió con (6) yentes, (que eran) zarcos sus oyos, blancos sus pelos, grandes sus cuerpos, que ya había quitado (7) Allah la (8) misericordia de sus corazones, y descendió (9) Allah l'ayuda sobre su siervo Adulkarnain, y humilláronse á él, y obedecieronlo por el poder de Allah y su fuerza (10).

(1) *Qué Allah.* (2) *Fes.* (3) *Cuento.* (4) *Con l'ayuda sobre.* (5) *Sobre.* (6) *La acació con.* (7) *Tirado.* (8) *La arrahma.* (9) *Deballó.* (10) Indica el m. s. que en este lugar presentaba el original árabe otra miniatura, cuyo lema arábigo y aljamiado dicen:

Zuratu Dulkarnain walqamtu koddamahu yaidaa ilaihi watawahu uaim-tatsatu amruhu.

(La figura de Dulkarnain) y las yentes delante dél, que se omitían á él, y lo obedecían, y cumplían su mandamiento.

CAPÍTULO XIX.

Dixieronle á él:

—¡Oh Dulkarnain! ya nos has enseñoriado por lo que te ha dado Allah de l'ayuda y la vencita.

Díxoles á ellos Dulkarnain en seguida de esto (1):

—Loado es Allah, aquel que m' ha dado esto.

Y ellos son yentes, que son mezclados con los turcos, que le dicen á ellos Afrancha, de los cabos de la tierra.

Después fuese dellos después que les demandó:

—¿Hay (2) de zaga de vosotros alguno (3)?

Dixéronle:

—Zaga nosotros hay yentes que no necesitas (4): tienen maneras de turcos, aquellos que son hácia sol poniente, y se extienden (5) de sol saliente (6) á sol poniente. Y de zaga d' aquestas yeneraciones todas, (hay) yentes que abarcan (7) el mundo; y ellos son compañías muy grandes, que no los porrían abarcar sino Allah; y son yentes de anchas caras, que no hay en ellos misericordia (8); ni conocen á su Señor, y sus viandas (son) la carne de sus bestias, y sus bebrayes su (9) sangre; y entre nós y ellos hay aquesta montaña grande.

Dixo á ellos Dulkarnain:

—¿Hay á nós camino á ellos?

Dixéronle á él:

—Tú (10) no pues llegar á ellos en diez años; y aquesta

(1) *La hora d' aquello.* (2) *Fes.* (3) *Ninguno.* (4) *Has menester.* (5) *Atienden.* (6) *A aquel.* (7) *Con.* (8) *Arrahma.* (9) *Lores.* (10) *Que tú.*

mar muy grande rodea por aquella montaña de todas partes.

Díxoles á ellos Dulkarnain:

—¡Alabado sea Dios (1)! que vosotros dezís dicho muy grande.

Dixéronle á él:

—Deximos á tú la verdad, y aun sobre (2) la verdad.

Díxoles á ellos:

—Yo pasaré aquesta mar en menos de dos meses.

Dixéronle á él:

—No hay en todas las mares mayor mar que ella, ni yentes más (numerosas) qu'ellos, ni fuertes más que ellos; y son yentes que dizen á ellos Annoazón, son yentes (que tienen) zarcos (los ojos) (y son) cortos (de talle).

Dixo (el narrador) que entró en la mar Dulkarnain á ellos, y sus compañías, y fueron en las sendas de la mar lo que quiso (3) Allah por el poder de Allah, d' aquí á que salió á yentes, que se llaman yentes en su creación (4) y no crean yentes; y (5) eran abarcados con montañas muy altas; y demandáronles (á ellos) por su lugar; y era su (6) lenguaye que no lo entendía ninguno, y dióle á entender Allah sus palabras (á Dulkarnain), y dixéronle á él:

—(En) aqueste lugar puedes fijarte en aquest mont muy alto, que llega á las nubes del cielo.

Díxoles á ellos Dulkarnain:

—¿Hay subida (7) á aquest monte?

Dixéronle:

—No, que no porrás subir á él (8).

Y pasó Dulkarnain, y no sabía qué se hiciese.

Dixéronle á él:

—¡Oh Dulkarnain! tórnate por el lugar donde veniste.

Y no quiso: después rodeó d' aquí á que halló lugar pa-

(1) *Sobhana Allah.* (2) *Sobras.* (3) Folio 105. (4) *Jalehamiento.* (5) *Ya.* (6) *Lor.* (7) *Puyado en.* (8) *Puyar sobre aquello.*

ra subir semblant de escaler que se la (1) había preparado Allah para él: y tomó de sus compañías á quien quiso, y subieron; y dexó los que quedaron debaxo del mont, y tornó á subir sobre el mont lo que quiso Allah; y se había adelantado (á él parte de) sus compañías, y (otras) de zaga dél, y subió en él dos días y dos noches, y era andadura de dos meses; y le manifestó (2) Allah á él esto d' aquí á que llegó á lo alto del mont; y removiése aire muy grande sobr'él; y cayeron sus compañías todos d' aquel mont d' aquel aire á la otra part del mundo, (ex)ceptuado Adulkarnain.

Y se fijó en el lugar aquel que cayeron sus compañías en él; veos con yentes que se habían allegado contra ellos; y comiánselos y á sus bestias con ellos, d' aquí á que non quedó dellos ninguno (3) y (4) supo qu'ellos eran de la tierra de Gog y Magog de la part otra del mont; y cuando vió aquello Dulkarnain dellos prosternóse ante Dios (5), y rogóle con sus nombres hermosos que los escapase Allah de aquel lugar.

Y respondió Allah á él, y mandó Allah á el aire, y retirólo Allah dél; y bajó (6) de la cabeza del mont á su huest solo, y fizoles saber á sus compañías lo que había encontrado, y lo que había visto de la potencia de Allah en sus compañías; y díxoles á ellos:

—Aquest mont es aquel que es mont yurado, que no se ensalza ninguno sobre él, ni ninguna cosa.

Después él mandó á sus compañías embarcarse (7) y tornarse corriendo; y tornáronse d' aquí á que llegaron al lugar aquel que (8) salieron dél con el poder de Allah.

(1) *Que l'ende habia porparado Allah sobr' él.* (2) *Endevulgó.* (3) Otra miniatura aparece aquí indicada, sus lemas árabe y aljamiado son:
Zuratu Dulkarnain kad zaida ala' lchebali uazhabihí kad hayu minanahiyasi tía ofra uachamaaton minannoazin yacolenahum ualidauabihim uadilkarnain men fauki llyebali yantoruhum.

(La figura de Dulkarnain) que puyaba sobr' el mont y sus compañías que eran caídas de la otra parte y compañías de los Naesís que se los comían y á sus bestias (y Dulkarnain) sobre el mont que los uardaba (miraba). (4) Folio 106. (5) *Idse ad Allah asachdado.* (6) *Deballó.* (7) *Con cabalgar la mar.* (8) *Vieron.*

CAPÍTULO XX.

Después él rodeó sobre los de la tierra, y mandó á los de aquellas cibdades (1) que obedeciesen á Allah y lo temiesen y pagasen á él las parias; y fuese de ellos con despedimento (2) fermoso, y observó (3) al sol cómo se ponía de zaga aquellos montes; y fuese d' aquí á que llegó á la escuridad de sol poniente, y observó esto (4), así como miró (5) á la escuridad de sol saliente.

Después él hubo voluntad de entrar en la scuridad de sol poniente, y tomó de sus compañías lo que quiso; y fuese d' aquí á que llegó á la escuridad, y trovó camino ligero llano (6), y mandó á los que quedaron de sus compañías que l' auardasen d' aquí á que se tornase á ellos; y fuese á ella d' aquí á que llegó hasta su extremidad (7); y vió en ella de las maravillas de Allah y de su potencia lo que no podría semblanzarlo.

Y era que había encontrado (8) en ella piedras preciosas y perlas, cosa que se espantaron dello: y era su andadura en ella tres días en ir y tres días en tornar; y tomaron daquellas piedras (9) preciosas y perlas (10) lo que pudieron (11) llevar.

Dixo (el narrador): aquesto es lo que escribió acerca de esto (12) á su maestro Aristóteles, el siervo bueno, desde (13) la tierra de las mueres.

(1) En. (2) Vaimiento. (3) Paró mientres. (4) Paró mientres ad aquello. (5) Uardó. (6) Liviano, plano. (7) D' aquí á su zaguería. (8) Trovado. (9) Follio 107. (10) Petras, en todo el m. s. (11) Sobre ello de. (12) Con ello. (13) De.

Después él escribió una carta segunda en que le informaba (1) lo que había visto después d'aquello de (2) las maravillas y de las naciones (3), de las bestias, y otras cosas además de esto (4); y escribió:

«En el nombre de Dios clemente y misericordioso. Después de los saludos: Yo quiero hacerte saber (5) los fechos aquellos qu'hemos encontrado, y han pasado sobre nós, y lo qu'hemos fecho; y ello (6) es que yo he posado, después que me tornaba de la scuredad de sol poniente, con yentes en una cibdad muy grande, sobre la orilla de la mar grande, y vimos (7) desde lejos alrededor de la cibdad criaturas (8) muy muchas; y cuando nos acercamos dellos vimos criaturas que tenían cabezas como cabezas de criaturas (9), y llamélos: y hé aquí que (10) sus palabras semblant de palabras de aves, que no los entendían nenguno: y dióme á entender Allah sus palabras, y llamélos á la obediencia de Allah, y obedecieron, y respondiéron (á mi llamamiento).

Después entré en la mar, y ví yo en ella un cerro (11) muy grande, como que fuese una montaña, y en él había yentes; y demandélos y dixé á ellos:

—¿Qué es este cerro (12)?

Dixéronme:

—En él hay sepulturas (13) y los tesoros de nuestros padres, aquellos que son pasados.

Y con ellos había de los tesoros, que no lo podrían comprender ninguno sino Allah. Y quise bajar (14) en aquel cerro y ver aquellas fuesas.

Dixéronme á mí yentes de mi compañía:

—No bajes, ¡oh rey! déxanos á nós que baxemos, y te instruiremos (15) de lo que hay en él.

(1) En qu' el feba á saber con. (2) Con. (3) Alommas. (4) Siens á aquello. (5) Con. (6) Aquello. (7) Dende apartado. (8) Jalekados. (9) Jalekados. (10) Veos. (11) Poyal. (12) Aquel poyal. (13) Fuesas. (14) Debailar, repetido. (15) Ferte hemos á saber con ello.

Y fuéronse dellos compañías con Affiun é Zaid, como unos (1) ciento de á caballo de los escogidos de la huest, y cuando (2) se acercaron á él (3), salió á ellos d' aquel cerro una fiera, como el elefante (4) ó mayor, é recebiéronla con nuestras armas, y no obraron en ella las armas nenguna cosa.

Y cuando vieron aquello mis compañías aprétaronse contra (5) ella con las lanzas y las spadas, d' aquí á que se (re)-tiró; y tornáronse mis compañías, con el poder de Allah salvos.

Después mudéme y fuéme á una tierra, que había una cibdad muy grande, y vide otra ciudad que era fraguada sobre madera, y iba en la mar sobre el aua; y ella que iba d'aquí á que se apartó de nuestras vistas.

Y demandé á los de aquella cibdad por ella; dixéronme que yentes la frauaran sobre vigas (6) de madera, que iban en ella sobre el aua, allí do querían.

Y gustamos (7) del aua d' aquella mar, y trovámosla amarga, que echaba á perder (8) lo que era alrededor della de las aguas; y trobé en aquello quebranto fuert, porque nós éramos perdidos de sed.

Después fuémonos de aquel lugar á otro lugar que había agua, y nos(otros) perdidos de sed; y llegamos á una albufera (9), su agua era dulce, semblant de miel: y en aquella albufera (había) fieras muchas; y cuando baxamos á ella bebimos, y tomamos provisión de su agua; y sobre su orilla (había) un pilar muy grande de piedra, y sobre su cabeza una figura, como que fuese un hombre, y fijéme (10) y ví yo en él la figura de Sayilfirayi, rey del mundo en el tiempo primero.

(1) En montamen. (2) Folio 108. (3) Del. (4) Semblant del fl. (5) Sobre. (6) Viegas de fusta. (7) Tastamos. (8) Afollaba. (9) Acació sobre una albahrica. (10) Paréle mientres.

CAPÍTULO XXI.

AQUÍ CUENTA LO QUE L' ACAECIÓ EN LA ALBUFERA (1)
CON LAS FIERAS.

Cuando nos escureció la noche, mandé que tendiesen á mí mi cama dura; y mandé encender fuego, y fué encendido; y cuando fué el tercio de la noche, y (era) aquella noche de grande luna, veos las fieras que salían contra (2) nós de los boscayes d' aquella albufera, que yo nunca vedí semblante dellas, que no (se) parecen una á otras, que querían (buscar) l' agua.

Después salió contra nós alacranes (3) blancos de l' arena; la largueza de cada alacrán un codo; y culebras verdes y blancas qu' habían cuernos; y pusiéronse aquellas culebras á picarnos (4), y los alacranes así; y oí en la huest gritos de toda parte y lloro (5).

Después yo ví fieras muchas queriendo l' agua; y fuyeron dellas las fieras todas; que yo no ví en las fieras nunca semblante dellas ni mayor; tan grandes como las más mayores de las vacas; y ví yo bestias que salían de l' albufera, que tenían cuernos mayores que el más grande de los elefantes (6); y ví yo aquella noche cosa que yo no la vide tal cosa: y sostení en aquella noche lo que no sostení semblante della nunca.

Y apretóse mi miedo, y espantáronse mis compañías.

Después mandé al pregonero que clamase en la hueste:

(1) Albahrica. (2) Folio 109. (3) Alacranes. (4) Fizarnos. (5) Ploro. (6) Al-fies.

—Tomad las armas y no quede ninguno (sin armas).

Y preparámonos con las armas d' aquí que amaneció con la mañana, y se fué la noche, y vino el día; y mandé á mis compañías que allegasen leña; después mandéles que encendiesen fuego; después fuémonos en aquellos boscajes, y lanzamos en ellos el fuego, d' aquí á que se encendió.

Y salió dellos fieras y culebras; y dellas unas (1) se quemaron con el fuego, y dellas otras matamos con lanzas, d' aquí á que acabamos con ellas (2).

Después mudámonos d' aquí á que nos asentamos sobre una albufera vasta, de fuert olor; y cuando se escureció sobre nós la noche, veos (3) una bestia mayor qu' el elefante, y mandéles que tomasen las armas, y díxeles á ellos:

—Defended vuestras personas y guerreyad esta bestia; que yo no he visto semblant d' aquesta bestia (4).

Después mandé que encend(i)esen fuego, y encendiéronlo alrededor de la hueste; y preparáronse con sus armas toda la noche, d' aquí á que amanecieron; y en esto metióse sobre nós la fiera y mató (algunos) de nosotros; y fué su escometida como la de (5) cuarenta hombres. Después acometiéronla mis compañías y matáronla: alabanza á Dios, Señor del universo (6).

Después mandé que la despedazasen, y abrieron (7) su vientre y trovaron en su cuerpo alacranes y culebras: el larguero de cada culebra cinco codos, y de más y menos; y ello es que no vino ninguno ya más á aquella albufera antes que nós, que no se perdiese; y era que no se vedía de día: y matamos en ella de las fieras munchas.

Después mudámonos, y acaecimos en una tierra de muchos árboles y frutales, y había en ella (una) nación (8) de las yentes, desnudos (9) y escalzos, semblant de cuervos; y tenían colmillos, como colmillos de perros; que se comían

unos á otros; que se comía el fuert al flaco; y sus vestimentas cueros de ganados.

Y ellos eran compañías muchas, que no se puede (n)umerar (1); y era tierra de montes vastos, de mucho bien; y vimos en la cabeza del mont que había en ella un palacio (2) y subí á él, y entré dentro; y era la largueza del palacio cien codos, y trové en él dos mil y seiscientas sillas (3) de oro; y en aquel edificio (había) un palacio muy grande, que había en él mil ventanas de oro, y la casa dorada, y en él (había) púlpitos (4) d' oro; cada púlpito tenía cuatro pieses d' oro; sobre cada pied una candela d' oro; y trové en aquella casa (a)zufre bermeio, que resplandecía semblante de la candela, y las candelas de la casa (eran) d' oro.

Y en ella (había) una cama d' oro; su largueza cuarenta codos, y su ampleza así; y sobre la cama una figura en semblanza de persona durmiente, que resplandecía (con) claredad semblante de la luna; y sobre aquel hombre ropas texidas con oro.

Cuando yo vide aquello levantéme de fuera de la casa: después fuíme para escubrir la cara del señor de la cama; y rogué á Allah, que me hiciese saber quién era aquel hombre, y quién era aquella casa, que no vió (nadie) en el mundo semblant della: cuando me acerqué dél, fuí clamado:

—¡Oh Dulkarnain! ya ves que no te fué dado todo el saber: yo soy señor de aquest cama adornada con oro, así como yo soy capitán de los genios (5) y su rey; tórnate á los tuyos con salvación: que tú vencerás sobre todo lo que

(1) Que. (2) Dellas. (3) Con. (4) Folio 110. (5) Montamen. (6) Uaihamdu illahi rabbi elatamin. (7) Carpiéron. (8) Alomma. (9) Espoyado.

(1) Aquí se ha anticipado parte del texto, que continúa más adelante: he procurado que el relato lleve la correlación que corresponde. (2) Alkubba, ordinariamente se traduce por pabellón, aquí por edificio palacio. (3) Al-koracías. (4) Almimbares, repetido. (5) Alchines.

pasarás (1) y (en) toda tierra en que entrarás (2) por el poder de Allah.

Dixo Dulkarnain:

Y ¡(l)evé d' aquel (a)zufre bermeio mucho, porque non (se) halla en (ningún) lugar del mundo, sino en aquel lugar.

Dixéronle (á Mahoma):

—¡Oh enviado de (3) Allah! ¿qué fizo con él?

Dixo:

—Púsole en la Casa santa el azufre, y púsolo (como) medecina, para los leprosos (4); y no hay á ellos medecina (mejor) sino aquello.

Dixéronle:

—¿Qué se hizo dél? ¡oh profeta de Allah!

Dixo:

—Llevólo el rey de Roma de la Casa santa con otras cosas maravillosas extrañas; y la hora que fué muerto Ibnu Albarreyin, y llevó aquello todo á la cibdad de Roma, y fizieron los romanos en ella iglesia muy grande que hazían peregrinación (5) á ella cada año; y hacen sacrificio á ella, por lo que hay en ella de las cosas honradas de la Casa santa, que en ella hay el cayado (6) de Moisés y sus zapatos, y el cayado de Aarón y sus zapatos, y su cuchillo (7), y las tablas quebradas (de Moisés).

Después mudámonos y acaecimos en una tierra vasta, y estuvimos en ella muchos días en aquella abundancia (8); y adobáronse en ella nuestras bestias, y vimos en ellas maravillas de Allah; y (9) cuando fuí en el día tercero del

(1) Por ello. (2) Debí existir en el m. s. original una miniatura hácia este sitio, cuyo lema árabe y su traducción aljamiada son:

Zuratu Dulkarnain ala' sseriri chatisan uaala' sseriri rachulon mehdudan nayiman ala modarrabatin.

(La figura de Dulkarnain) sobre la cama posado y sobre la cama un hombre extendido durmiendo sobre almadrages (colchones). (3) *Ye rasulu.*

(4) Mexielllos. (5) Romiaye. (6) Gayato. (7) Cotiella. (8) Ad aquella bastura. (9) Aquello.

mes, mandó Allah sobre nós aire corru(p)to; y no quedó de nós ninguno que no lo sconjuntase, y cuidó estruarnos, y escapónos Allah, y fizo grazia Allah sobre nós.

Después mudámonos á un mont cerca, y vimos en él cuevas; y entramos en ellas, y trovamos en ellas casas, que eran de los más antiguos de las yentes.

Después mandó Allah una nube negra, de fuerte aire, y de grandes truenos y relámpagos, y hízose oscuro el mundo (1) hasta el punto que no nos veíamos unos á otros; y ví yo en aquella nube al ave llamada Beldad, y conócese aquella ave por águila.

Después mudámonos á una tierra, que no vide en ella sino dos aves, y habló (á Dulkarnain) una (2) de ellas con lenguages de los extranjeros, y llamóme:

—¡Oh Dulkarnain! (3) tú has entrado en tierra que no ia entrado ninguno antes de tú; y aquesta tierra es la más apartada de las tierras de los abismos, de las tierras de sol saliente; y no hay de zaga de aquesta tierra sino el mont aquel que sale de zaga dél, y aquel monte y la mar abarcada con el mundo (4).

(1) *L' addunía.* (2) Folio 112. (3) *Que.* (4) Otra miniatura aparece aquí indicada, sus lemas árabe y aljamiado dicen:

Zuratu Dulkarnain uakifan ala' lchebali uaattoyur' clanka tocaimuhu.
(La figura de Dulkarnain) parado sobre el mont y las aves y el águila que él hablaba.

CAPÍTULO XXII.

Después tornámonos á tornar por otro (1) camino de aquel que venimos (2), y vimos (3)

bullimiento á grandes gritos como que fuera el infierno y estuvimos en aquel espanto tres días con sus noches. Después escubrimos la scuridad y nebuliebla muy grande, y murió de nosotros de aquella nieve yentes muchas. Y cuando la levantó Allah, y salió el sol, quisimos mudarnos, veos la nieve que había cubierto la tierra toda, é tuvimos miedo de perdersnos, y auardamos treinta días, y aquello en el verano más fuert; y vedimos maravillas muchas, las cuales no podría semblanzar; y ví yo cibdades muchas espobladas, que no sabía sus nombres; y entré en ellas, y no trové en ellas nenguno; y entramos después (4) d' aquellos en cibdades muchas, pobladas con yentes, que no conocía sus nombres; y presentáronme los suyos de sus maravillas, cosa que no porría semblanzar; y ellos pagaron la obediencia y las parias (5), y diéronnos de sus caballos y de sus ropas, cosa que nunca vide semblant' cosa.

Después fuemos d' aquí á que llegamos á lo más zaguerro de la tierra poblada, y demandamos á los suyos, y diéronnos:

(1) *Sobre sienes.* (2) *Del.* (3) Falta aquí algún trozo del texto. (4) *Ayres.* (5) *Esplentes.*

—No hay zaga de nós nenguno sino los genios (1) y aquesta es tierra (en) que no entra ninguna de las presonas, y alegan qu' ella es los abismos de la tierra de la parte izquierda.

Y mandóles temer (2) á Allah, y obedecerlo: y creyeron y obedecieron.

Después ellos metiéronnos en sus veryeles y en sus lugares; y ví yo en ell(os) maravillas de las frutas, lo que yo no ví semblante nel mundo; y ví yo en medio del veryel una torre muy grande, que se llama la Torre del sol y de la luna, y debajo (3) de la torre una casa muy grande, que había en ella mil imáyenes d' oro y plata; y derredor de la torre dos árboles: dixéronme á mí que ellos (4) hablaban; y eran los diablos (5) qu' entraban en sus vientres, y les hablaban, y les hacían saber como qu' ellos eran árboles que hablaban (6).

Y dixé á ellos:

—Hacedme saber qué dicen aquestos dos árboles.

—Dixen que tú Dulkarnain morrás en la tierra Santa y tus compañías después de tú; y no les demandamos por ninguna cosa que no nos las hacen saber (7).

Después mudámonos d' aquí á que llegamos á una montaña muy fuert y muy alta; y demandé que quién había en ella de las gentes (8). Dixéronme que en aquellas montañas (había) señores muchos muy grandes, y por bajo (9) de aquella montaña un río muy grande, y por bajo de aquel río un árbol muy grande; y dixéronme á mí los de aquel río, que en un boscaye de aquellos boscayes, había

(1) *Alchines.* (2) Folio 114. (3) *De yuso.* (4) *Que.* (5) *Axqaitanes.* (6) Otra miniatura se indica en este lugar, cuyos lemas son:

Zuratu Dulkarnain nahua yantoru ila' alhaicali uadajilu' thaicali xan-jazani itanani uaxoxcharatani min hauri thaicali.

(La figura de Dulkarnain) y el que uardaba (miraba) á la torre y dentro de la torre dos presonas y dos árboles derredor de la torre. (7) Por ello. (8) *Compañías.* (9) *De yuso.*

una fiera (1) muy grande, y avanza sobre nuestra tierra y nuestros ganados, y no podemos (nada) contra (2) ella.

Y dixe á ellos:

—¿De qué manera es?

Dixéronme:

—Como un culebro muy grande sobre cuatro pies; y ella sale cada día, y no entra en su boscaje (sin) que lanzemos dos bueyes á ella muy grandes, y comémoslos; después tórnase á su boscaje, y nosotros somos con ella así: tanto que no queda (3) á nós de nuestros ganados sino pocos.

Dixo á ellos:

—¿Y á qué hora sale?

Dixéronle:

—A medio día.

Dixo á ellos:

—¿Y acercadvos á ella?

Dixéronle:

—¿Y quién se acerca della? Si trova de nosotros alguno (4) en la tierra, comémoslo.

Dixo á ellos:

—¿Y cómo lanzáis á ella los dos bueyes?

Dixéronle:

—Ligámoslos, y metémoslos en derecho de su boscaje, y sale y comémoslos; después (nos) tornamos.

Dixe á ellos:

—¿Y en un lugar solo sale ó en todo lugar?

Dixéronme á mí:

—En un lugar solo.

Dixo Dulkarnain:

Empero demandeles aquesta demanda toda, porque en una villas de las villas ví una imayen, qu' entraba en su vientre un diablo, y les hablaba, (así como) un árbol (y)

(1) Folio 115. (2) Sobre. (3) D' aquí á que no finca. (4) Ninguno.

una cueva; y lo servían; y cuidé que el (culebro) era un diablo, que se seguraba á ellos; y por aquello les demandé por su negocio (1), y como fazía, y que era su negocio. Veos que era así (2) que los vencía, y tomé de mis hombres, y fuéme hácia (3) él, y mandé á mis compañías, y ligaron los bueyes, así como eran sus (4) usayes, y mandé á mis compañías que se parasen con los bueyes sobre sus caballos hácia la puerta del boscaje; y salió deella una fiera muy grande, que yo nunca ví mayor, como si (5) ella fuese una nube negra, que salía de su boca, como (6) fuego, y grandes llamas.

Cuando s' acercó á (7) los bueyes tragóselos, y tornóse á su boscaje: cuando fué la mañana mandéles (8) que s' acercase dos becerros chicos para que (9) s' apretase su hambre en el día tercero: y salió, y tragóselos y tornóse.

Cuando fué el día tercero apretósele la hambre, y salió por la mañana (10) y apresuróse (11) á ir (hácia nosotros), y púsose á acercarse á nosotros, queriendo (acometer) á nós; y mandé á las uestes (que gritaran), y gritaron todos á una voz grito muy grande, y tornóse á su boscaje.

Después mandé traer (12) dos bueyes y fueron degollados, y fueron desollados (13), y tomé sus cueros y enchilos de pólvora y de pez (14) y d' azufre; después fice coser sus cueros; después fícelos poner en el lugar qu' habían usado cada día; y salió, y comióselos con la fortaleza de su hambre; y cuando llegó á su garganta no pudo lanzarlos, y llegaron á su vientre, y cayó en la tierra abierta su boca, como si (15) fuese boca de cueva (16); y cuando yo ví aquello, mandé (17) por cobre y fué derretido (18),

(1) Afer. (2) Feito. (3) Enta. (4) Lores. (5) Folio 116. Que (6) Sembiant de. (7) De. (8) En. (9) Porque. (10) Y mañana con salir. (11) Acoitósse. (12) Con. (13) Escorchados. (14) Pregunta. (15) Que. (16) Algar. (17) Con. (18) Reglado.

y fué lanzado en su boca; y cuando fué lanzado caliente en su garganta y llegó á su vientre, encendióse la pólvora y el azufre, y voló la fiera (1) y murió, y loemos á Allah por esto (2).

Y holgaron los d' aquel lugar de su muerte (3).

(1) *Pregunta.* (2) *Bihandí illahí... sobre d' aquello.* (3) Una miniatura, cuyas leyendas árabe y aljamiada se indica aquí, dice:

Zuratu Dulkarnain yantorú ila' igaiti ualgaidati uadabbatu fíha uazhabihí maahu yantoruna ilaíha.

(La figura de Dulkarnain) que miraba al bosque y la bestia en ella y sus compañías con él uardaban á ella.

CAPÍTULO XXIII.

Después (1) mudámonos, hasta que (2) llegamos á una montaña, y en ella (había) ríos muchos, y tierra vasta de muchos bienes; y las piedras de aquellos ríos (eran) piedras preciosas, y los d' aquel lugar como (3) si ellos fuesen alárabes que adoraban (4) las piedras y la madera (5), y no á Allah.

Y mandéles obedecer á Allah, y oyeron y obedecieron; después subimos (6) en la mar, y fuimos sobre la mar, hasta que fuimos á tierra de la China (7), y fice nombrar (8) mi persona Febo (9); y dixe á mis compañeros (10) que me nombrasen por aquel nombre; y puse mi persona como si yo fuese ministro (11) de Dulkarnain.

Y fuimos hasta que llegamos al rey de la China; y asentámonos (en el campamento), y fuí yo solo (12) á la cibdad al alcázar del rey; y llegué á la puerta, y dixo á mí el portero:

—¿Quién eres tú?

Díxele:

—Yo soy me(n)sayero de Dulkarnain, y mi nombre es Febo.

Y dixo á mí:

—¿Y qué quie(re)s?

Díxele:

—Quiero entrar á donde está el rey.

(1) Folio 117. (2) *D'* aquí á *que*. (3) *Que*. (4) *Servian*. (5) *Fusta á sienes*. (6) *Cabalgamos*. (7) *Zind*. (8) *Lombrar*. (9) *Febus*. (10) *Compañías*. (11) *Que yo era aluazir*. (12) *En*.

Dixo á mí:

—¿Y qué quies del rey?

Díxele:

—Quiero dar á conocer (1) la mensayería de Dulkarnain á la tierra toda, en sol salient y en sol poniente.

Díxome:

—¿Y qué es la mensayería?

Díxele:

—Tú e(re)s loco y tu señor es más loco que tú; que el que por portero há uno como tú (2), que quiere saber las nuevas antes qu' él (3), (es un loco): entra á donde está (4) y hazle (5) saber (mi desco). Y entró é hízoselo saber.

Y enseguida (6) mandó el rey qu' extendiesen en el sitio del mármol (7) ropas de púrpura (8) y de seda texida con oro; y en el sitio (mismo) una cama muy grande, y sobre la cama figuras paradas, sobr' ellas armas, como si ellos fuesen hombres que lo miraban (9) y en derredor del sitio todo figuras paradas sobre ellas armas.

Y entraban los demonios (10) en aquellas figuras y le hablaban al rey, y le hacían saber (11) lo que quería en cuanto (12) las figuras le hablaban; y creía que yo no conocía aquello todo.

Después mandó á su portero que me hiciese entrar, y entré; y estaban junto (13) á él los honrados de su señorío, y no había dellos ninguno que no fuese sentado (14) sobre un trono (15) d' oro engastado (16) con piedras preciosas.

(1) Llegar. (2) Que el que mete semblant de tu portero á es. (3) Follo 118. (4) Sobre él. (5) Feste á saber. (6) La hora á aquello. (7) Mármol. (8) Púrpura. (9) Vardaban. (10) Avaraitanes. (11) Y feban á saber con lo que. (12) Como. (13) Esta. (14) Posado. (15) Corsi. (16) Otra miniatura habría en el original arábigo; los lemas árabes y aljamiados copiados en este lugar son: *Zurats almaliqui chalisán ala corsihí uachamaatiur mín ahli mamlaca-tihí maahn uarrasulu Dilkarnain yadfaa lahu alkitabu caanhu mín indí Dilkarnain.*

(La figura) del rey posado sobre su cátedra y compañía de los de su señorío y el mensayero que daba á él (su escrita) como qu' él era de parte de Dulkarnain.

CAPÍTULO XXIV.

Y miré (1) á él, y sentéme una hora, y levantáronse los hombres, y vistiéronse cotas d' oro y de plata, y tomaban sus espadas en sus manos, y dixo:

—¡Oh malaventurado (de) quien viene con tú! y ¿qué es tu menester?

Y dix(eron) á mi yentes de su acompañamiento:

—Haznos saber (2) qué es tu menester.

Y dixe al portero:

—Yo conocí tu locura desde (3) el principio que hablaste (4) con mí; y yo no faré saber á ninguno de vosotros mi mensajería; empero yo fuí enviado al rey.

Y oyó mi palabra el rey, y dió á mí licencia que me acercase; y acerquéme á él, hasta que (5) me puse en el cabo de la cama, y dixo á mí:

—¿Quién eres tú?

Díxele:

—Yo soy mensayero de Dulkarnain, á quien llaman santo, de gran ventaja (6) sobre todos los reyes de la tierra.

Y dixo:

—¿Dónde está aquese santo?

Dixe á él:

—Cerca de tu tierra.

Dixo:

—¿Por qué te ha enviado á mí?

(1) Uardé. (2) Feno á saber. (3) De. (4) Hables. (5) D' aquí á que. (6) Natcha.

Dixe á él:

—Porque Allah le ha enviado (por) rey sobre los reyes de la tierra todos; y quien no lo obedecerá (sino) por violencia, obedecer l' ha por fuerza; y ya m' ha enviado á tú para (1) que me vaya con tú á él, y si ha llegado á tú noticia (2) de lo que ha fecho con Darío, rey de Persia, y lo que era (3) su señoría y sus huestes; y él l' ha vencido y l' ha acabado, y ha en señoreado su tierra y su señoría toda; y lo qu' ha ocurrido á él con el rey de la India todo; y lo que ha ocurrido á él con lo restante (4) de los reyes en sol saliente y en sol poniente: como los ha vencido y l' han obedecido, y han pagado á él las parias, y han entrado en su obediencia, por grado ó por fuerza; y si tú lo obedeces y pagas á él las parias y obedeces su mandamiento, dexar t' ha en tu señoría, y hará bien á tú; y si tú no lo obedeces su mandamiento, forsar t' ha, derrocarrá tus villas, y hollará (5) tus señoríos, y enseñorear t' ha; domina tu soberbia (6), levántate y vete con él y allégate (7) á él.

Díxole á él el rey de la China:

—¡Oh Febo! vete á tu Señor y dile á él que yo ya entiendo por lo que t' ha mandado á mí (8), y ha allegado á mí lo que ha dado Allah á él, y l' ha dado el apoderamiento en la tierra, y lo que le ha dado Allah á él de la victoria (9) sobre los reyes de la tierra, y ya Allah lo puso como venganza (10) sobr' ellos por lo que soberbiaban: y dióle Allah l' ayuda y la victoria (11) sobre ellos. En cuanto á lo que dices que me vaya á él, y me aviste (12) con él, es igual que yo hable con él cuando hablo con tú, así como si (13) él fueses tú; y dile á él que yo obedezco su mandamiento y pagaré á él las parias en su hora.

Después dixo el rey:

(1) En. (2) E ase te allegado. (3) De. (4) Romanient. (5) Afoliará. (6) Sobre pesa tu nariz. (7) Elto. (8) Folio 120. (9) Vencita. (10) Debienga. (11) Vencita. (12) Allegue. (13) Que.

—Traedme algo (1).

Y se lo trayeron y dió á Febo algo, y dióle á él la corona de su señoría, y le dió á él mil piezas de seda, y mil piezas de púrpura (2) y mil vestimentas, y mil espadas uarnecidas d' oro y plata, y mil frenos uarnecidos d' oro, y mil ballestas y mil cotas y mil bacinetes y mil libras de almizc(1)e y mil libras del ámbar, y mil copas d' oro y mil de plata, y díxole:

—Aqueste es mi presente (3) á él y recíbale con salud (4) y sus parias quedan á mi cargo (5).

(1) Venidme con algo. (2) Purpura. (3) Alhadia. (4) Besselam. (5) Esta mi. Otra miniatura aparece indicada aqui; sus lemas arábigo y aljamia do son:

Zuratu'imali'quí chalisan uakoddamihí Febus rosii dílkarnain yocallimuhu ualhadeyatu bainahuma jadiratón soyufon uabaidatón uarohaf ezahib ualiddatí.

(La figura) del rey sentado y delante del Febo mensajero (de Dulkarnain) y su presente entr' ellos espadas, bacinetes y copas (de oro) y de plata.

CAPÍTULO XXV.

Después que Dulkarnain recibió su presente, mudóse dél (hácia) los yermos, y fué andadura de cuatro meses.

Después mudámonos y caímos (1) entre unas yentes, dicen (2) á ellos Azzogro: y ellos están en tierras de muchos ríos y de gran abundancia (3); y dixeron á nós qu' en aquella tierra había un río muy grande, como (4) el mar, que viene de sol poniente, de grande agua, que no (se) podía ver debajo (5) del agua, ni saber su fondura.

Cuando nos acercamos (6) al río, mandé que hiciesen trescientas fustas, y fueron hechas, y metímoslas en el río y subimos en ellas (7) yo y mis huestes, y pasamos el río con el loor de Dios (8).

Después mudámonos y llegamos (9) á una tierra de muchos ríos y arboledas y frutas muchas, y asentámonos en ella para folgar y reparar nuestras bestias, y cuando fué de noche corrieron sobre nuestras bestias, y tomaron las demás y huyeron con ellas.

Cuando fué (10) la mañana no veíamos á ninguno ni bestias; y fuimos á demandarlas cinco días (de camino); y llegamos á grandes huertos y boscayes (11) (y nos hallamos con mucha gente), su número y su tierra de mucho bien,

(1) *Acaecimos*. (2) Folio 121. (3) *Bastura*. (4) *Semblant dél*. (5) *Suso*. (6) *Del*. (7) *Cabaiguemos*. (8) *Biham di illahi*. (9) *Acaecimos*. (10) *En*. (11) En esta parte el texto interrumpe su correlación, y consigna párrafos que corresponden con los de adelante: como antes he conservado su correlación.

y ellos apareyados para la guerra, y en sus manos dardos; y cuando nos (1) acercamos á ellos acometiéronnos (2) con pelea (3) y mataron de nosotros sobre (4) trescientas personas.

Después acometimos contra (5) ellos todos nosotros y vencimosles, por el poder de Allah, y tomamos dellos diez mil hombres: después ellos obedeciéronnos y pagáronnos á nosotros la obediencia (y quedaron) menospreciados con el poder de Allah.

Después fuimos, hasta que llegamos (6) á un río grande: y en (7) la orilla del río (había) árboles muchos, y vimos una bestia muy grande de esquivo mirar (8), de gran cuerpo, sobr' ella pelos, como pelos de puerco; y vino hácia nós, y cuando la vimos venir á nós tomamos las armas para ella, y apretóse contra (9) nós y apretámonos contra ella, y lancé á ella una muyer; y tomóla y matóla y comióscela, y peleaba la muyer con ella; y cuando fué cansada volvió á fuir de nosotros, y llevamos la caballería contra ella, y matámosla; después quemamos aquel boscaje, y se quemaron allí muchas fieras.

Después mudámonos á una tierra, que en ella había yentes enanos (10), tenían orejas semejantes á (11) grandes escudos, y cuando quería alguno (12) dellos dormir, extendía la una de sus orejas, y cubríase con la otra; y cuando se sentaba alguno (13) dellos, recogaba sus orejas sobre su cuerpo y cubríase con ellas; y no tenían (14) entendimiento.

Después mudámonos á una tierra vacía, que no había en ella moradores; y en ella había árboles, que no tenían (15) corteza (16), y (había) sobre ellos un ave que parecía (17) un

(1) Folio 123. (2) *Dellos escometiéronnos*. (3) *Peleya*. (4) *Montant de*. (5) *Escometimos sobre*. (6) *D'* aquí á que *acacimos sobre*. (7) *Sobre*. (8) *Resuarda*. (9) *Sobre*. (10) *Cortos*. (11) *Semblante de*. (12) *Nenguno*. (13) *Nenguno*. (14) *Habian seso*. (15) *No había á ellos*. (16) *Escuercha*. (17) Folio 124. *Semblante de*.

padellón grande; y vimos debajo d' aquellos árboles elefantes (1) grandes, y quise saber sus nuevas.

Veos aves muchas que venían d' aquellas partes (2), y en sus zarpas los fijos de los elefantes; y posábanse sobre aquellos frutales y comían sus carnes y lanzaban sus huesos. Y no había en las aves más fermoso que un pájaro que resplandecía como piedras preciosas, y en él había fermosura.

Y asentámonos, y soltamos nuestros caballos, y salió á nosotros de aquellos boscayes una fiera, y matámosla, y matamos á los d' aquellos boscayes todos; maldígalos Allah á todos (3).

(1) *Alfiles*. (2) *Partidas*. (3) Otra miniatura indica aquí el original arábigo, de sus lemas solo existe el aljamiado:

(La figura de Dulkarnain) y sus compañías que mataban las fieras y las espadas en sus manos, y ellos de yuso los frutales.

CAPÍTULO XXVI.

Después fuímonos tornando á la huest, y fraué allí una cibdad muy grande y una mezquita (1).

Después llegamos á una tierra de grandes boscayes y huertas (2) y pastos y ríos caudales; y ví yo un lugar muy grande, maravilloso, bueno, de muchas frutas, y fraué allí una ciudad, y puse sobre ella una figura por guarda(r) á los suyos de los alacranes (3).

Y estuvimos en ella cuatro meses, y fice mudar á ellas yentes d' aquella tierra, y cibdades con sus muyeres y sus fijos; y hícelos avecindarse (4) en ella, y fícela nombrar Mardebus, y nombráronla (5) los suyos después (6) d' aquello Aldaubant.

Después mudámonos, y fuimos hasta que (7) llegamos á tierras de Babilonia (8) en el Jorasán; cuando llegamos á ella, encontré en ella una carta de mi maestro y siervo bueno Aristótelis, escribto en ella:

—«En el nombre de Dios clemente y misericordioso. Entrando en materia (9): ya m' han alegrado tus nuevas y lo que has encontrado de los espantos y de las peleas, y de los negocios (10) fuertes y de las maravillas, y de lo que te dió Allah del poder en la tierra, y lo qu' has conquistado de las cibdades, y lo qu' has vencido de los reyes; (todo) esto (11) con l' ayuda de Allah y su potencia; ya

(1) *Mezquida*. (2) *Maryales*. (3) *Alakrabes*. (4) *Estachar*. (5) *Lombráronla*. (6) *Aprés*. (7) Folio 125. (8) *Babil*. (9) *A cuanto después*. (10) *Aferes*. (11) *Aquello*.

conviene que tú le alabes (1) y agradecerlo, y apartarte á servillo y á obedecerlo; y (esta es) la obra buena que tú habrás para tu otra vida (2), que los días se van y tu plazo se acerca, y no dejes la obra de hoy para mañana, y la salud sea contigo y la misericordia de Dios, ensalzado sea (3).*

(1) *Conviene sobre tú loarlo.* (2) *Alajira.* (3) En el m. s. árabe debía haber en este lugar una miniatura, cuya indicación se halla en el aljamiado en estas palabras: «y la cibdad figurada y en ella un alcázar y sobre la cibdad como un pabellón, sentado en ella (Dulkarnain) que leía la carta de Aristóteles.»

CAPÍTULO XXVII.

Y cuando hubo leído su carta y lo hubo entendido, tornóse á la casa de su Señoría, y sentóse, y miró en disponer (1) lo que era bueno para él del fecho de su vida futura (2).

Dixo el recontador, qu' á él llegó á la semblanza de su muerte y cómo era; y cuando vió aquello, dixo (el narrador) qu' él asentóse en (3) la Casa Santa, y asentóse con él la muerte, y él era de pocos días, aunque algunos dixerón (4) que murió muy viexo.

Dixo el narrador: reconté (esto) por (conducto) Mokatil ibnu Soleiman Alquelbi, y ellos dixerón: que cuando se le presentó la muerte escribió á su madre Alaida una carta para (5) que hiciese una comida, y hiciese llegar á ella las mueres de la cibdad todas, y no quedase de ellas chica ni grande, y cuando estuviesen presentes que dicese á ellas:

—«No coma de mi vianda, sino quien no ha perdido amigo ó hijo ó hija, ó marido ó tío, ó cercano hijo de tío.»

Y cuando llegó á ella la carta, fijóse en lo que decía (6) á ella su fijo, y hizo vianda muy grande y hizo allegar á ella las mueres de la cibdad; y no dexó dellas chica ni grande, ni honrada ni baxa: y cuando fueron reunidas en el alcázar, presentó delante de ellas la vianda, y dixo á ellas:

—No coma de mi vianda sino quien no l' ha acaecido

(1) *Uardó en adobar.* (2) *Alajira.* (3) Folio 126. (4) *Y partida de ellos.* (5) *De.* (6) *Paró mientras en lo que áicho.*

tristeza de perder hijo, ó marido, ó hija ó madre, ó tío ó fiyo de tío.

Y cuando oyeron aquello alzaron sus manos y no comía ninguna. Dixo á ellas:

—¿Porqué no coméis?

Dixeron:

—¡Por Allah! ¡oh nuestra señora! no hay de nosotras ninguna que no sea dolorosa.

En aquel momento supo que su hiyo no había escripto aquesta carta, sino por (1) su muerte, y él la consolaba (2) por sí mismo: y fizo saber á las muyeres aquello.

Aquesto es lo que nos ha llegado de las nuevas de Dulkarnain y lo que conquistó en las villas, y acabó con (3) los reyes, y acabó con los siervos, y lo que él tenía de las huestes y de las campañas.

Loor á Dios, Señor del universo, y las oraciones á Dios buenas, y la salud sea con nuestro Señor Mahoma, sello de los profetas y enviados, y con su familia y con todos sus compañeros, salvación íntegra.

(1) Esta. (2) Que la confortaba. (3) *Afnú Ualhamdu illahi rabbi elajámin*, etc.



ÍNDICE.

PAGINAS.

PRÓLOGO.	VII
Leyenda de José, hijo de Jacob.	3
Leyenda de Alejandro Dulkarnaín.	135



